

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

Nº 122
Mayo 2019

Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Patio de Santo Tomás de Villanueva, Universidad de Alcalá

Ricardo G. Martínez
Luis F. Rial Ubago
Julián Leone

**Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos –
Universidad de Alcalá**





Universidad
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS ·IELAT·

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

N° 122 – Mayo 2019

**Heterogeneidades sociales al interior de
la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

**Social Heterogeneities: The case of
Buenos Aires City**

Ricardo G. Martínez

Luis F. Rial Ubago

Julián Leone

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.com](http://www.ielat.com)

Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.com
ielat@uah.es
+34 91 885 25 75

Presidencia de Honor:

Dr. Juan Ramón de la Fuente

Dirección:

Dr. Pedro Pérez Herrero, Catedrático de Historia de América de la Universidad de Alcalá y Director del IELAT

Subdirección:

Dr. Eduardo López Ahumada, Profesor Titular de Universidad del Departamento de Ciencias Jurídicas, Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá

Secretaría Técnica y Edición:

Dr. Iván González Sarro, Investigador en la Línea de Historia del IELAT

Comité de Redacción/evaluadores:

Dra. Janete Abrao
Dra. Adriana Buitrago Escobar
Dra. Erica Carmona Bayona
Don Aitor Díaz-Maroto Isidro
Don Rodrigo Escribano Roca
Don Gonzalo Andrés García Fernández
Doña Yurena González Ayuso
Dra. M^o Victoria Gutiérrez Duarte
Don Carlos Martínez Sánchez
Dr. Diego Megino Fernández
Dr. Rogelio Núñez Castellano
Don Felipe Andrés Orellana Pérez
Don Mario Felipe Restrepo Hoyos
Dr. Jorge Luis Restrepo Pimienta
Dra. Aránzazu Roldán Martínez
Dra. Ruth Adriana Ruiz Alarcón
Dra. Eva Sanz Jara
Dr. Jesús Alfonso Soto Pineda
Doña Mirka Torres
Doña Rebeca Viñuela Pérez

Los DT son revisados por pares por el procedimiento de par simple-ciego (*Single-Blind Peer Review-SBPR*). (Para más información, véase el apartado de “Proceso de evaluación preceptiva”, detallado después del texto).

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:

<https://ielat.com/normativa-de-edicion/>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY
Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain
ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial:

UAH

Dr. Diego Azqueta
Dra. Concepción Carrasco
Dra. Isabel Garrido
Dr. Carlos Jiménez Piernas
Dr. Eduardo López Ahumada
Dr. Manuel Lucas Durán
Dr. Diego Luzón Peña
Dra. Adoración Pérez Troya
Dr. Miguel Rodríguez Blanco
Dr. Daniel Sotelsek Salem
Dr. José Juan Vázquez Cabrera
Dra. Isabel Wences Simón

Unión Europea

Dr. Walther Bernecker (Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, Alemania)
Dr. José Esteban Castro (Universidad de Newcastle, Reino Unido)
Dr. Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Dr. Olivier Dabène (Instituto de Estudios Políticos de Paris (Sciences Política, Francia)
Dra. Marie-Agnès Palaisi (Université Toulouse Jean Jaurès, Francia)
Dr. Timothy Power (Universidad de Oxford, Reino Unido)
Dr. Alejandro Quiroga (Universidad de Newcastle, Reino Unido)

América Latina y EEUU

Dr. Fabián Almonacid (Universidad Austral, Chile)
Dr. Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile)
Dr. Francisco Cueto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO-, República Dominicana)
Dr. Pablo Gerchunoff (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)
Dr. Christine Hünefeldt (Universidad de California San Diego, Estados Unidos)
Dr. José Luis Machinea (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)
Dr. Armando Martínez Garnica (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia)
Dr. Carlos Marichal (El Colegio de México, México)
Dr. Carlos Iván Moreno (Universidad de Guadalajara, México)
Dr. Marcos Neder (Trench, Rossi e Watanabe Advogados Sao Paulo, Brasil)
Dr. Camilo Pereira Carneiro (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
Dra. Inmaculada Simón Ruiz (Universidad Autónoma de Chile, Chile)
Dr. Peter H. Smith (Universidad de California, San Diego, EEUU)
Dra. María Eugenia Romero (Universidad Autónoma de México, México D. F.)
Dra. Lorena Vásquez (Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia)
Dr. Guido Zack (Instituto Interdisciplinario de Economía Política, Univ. de Buenos Aires y CONICET, Argentina)

Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Social Heterogeneities: The case of Buenos Aires City

Ricardo G. Martínez¹

Luis F. Rial Ubago²

Julián Leone³

Resumen

La hipótesis del trabajo radica en demostrar que la brecha en el bienestar de habitantes de la zona Norte, Centro-este, Oeste y Sur de la Ciudad de Bs. As. se amplía en ese orden.

Siendo el objeto de estudio las condiciones económicas y sociales de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires agrupados en las cuatro áreas descritas y cuya finalidad es el análisis de cada una de ellas en función de un diagnóstico para optimizar las políticas públicas.

La producción de indicadores demográficos, económicos y sociales al interior de la Ciudad de Buenos Aires son esenciales para la concreción de políticas públicas. La inexistencia de elaboraciones con las agrupaciones zonales señaladas implica el desconocimiento de las asimetrías que pudieran existir al interior de la Ciudad.

El trabajo de campo es fundamental para el conocimiento de las necesidades específicas de la población y promover el direccionamiento de la política pública. Además, la dimensión de las actividades económicas el interior de la Ciudad son relevantes en función del desarrollo económico y social.

El interrogante que surge está relacionado con el bienestar de la población: ¿Es posible se hayan acentuado las asimetrías sociales en diferentes zonas de la Ciudad? La lógica indica que si bien existen diferentes niveles de ingreso, esto no implica que la satisfacción de necesidades básicas sea atendida con equidad, siendo la política pública la encargada de corregir las fallas de mercado y el servicio público en función de los grupos más vulnerables, en el mismo orden.

Palabras clave: desarrollo economic, Ciudad de Buenos Aires, asimetrías sociales, pobreza.

¹ Economista. Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP BAIRES), de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA), Argentina. Correo electrónico: ricardogabriel.martinez@gmail.com

² (FCE-UBA)

³ (FCE-UBA)



Abstract

The central hypothesis of this paper lies within the fact that the gap in the well-being of inhabitants of the North, Central-East, West and South zones of Buenos Aires City has widened in that order.

Thus, the object of this study are the economic and social conditions of the inhabitants of Buenos Aires grouped in the four areas described, while the main purpose is the analysis of each of them in order to optimize public policies.

The production of demographic, economic and social indicators of the City of Buenos Aires contemplating an internal zonification criteria is essential for the enhancement of public policies. The inexistence of widespread indicators contemplating inter-zonal groupings implies that the asymmetries that could exist inside the City may be not correctly acknowledged for.

The elaboration of the mentioned set of indicators is then essential to account for the specific needs of the population and to promote policy initiatives in that sense. In addition, the measurement of economic activities within the different zones of the City is relevant in terms of economic and social development.

The question that arises is related to the population's well-being: Is it possible that the social asymmetries in different areas of the City could have grown? Logic indicates that although its population has different levels of income, this does not imply that the satisfaction of basic needs is addressed equally, being the public policy responsible for correcting market distortions and orient public service in favor of the most vulnerable groups.

Keywords: economic development, Buenos Aires City, social asymmetries, poverty.

Fecha de recepción del texto: 26/marzo/2019

Fecha de aceptación y versión final: 24/abril/2019



Siglas

ASAP	Asociación Argentina de Presupuesto
AUS	Australia
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CE	Zona Centro/este
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CNPyV	Censos Nacionales de Población y Vivienda
DE	Distrito escolar
DGEyC	Dirección General de Estadística y Censos CABA
EPH	Encuesta Permanente de Hogares
EU	Unión Europea.
FCE	Facultad de Ciencias Económicas
GCBA	Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
IIEP	Instituto Interdisciplinario de Economía Política
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
MSAL	Ministerio de Salud de la Nación
n/nv	Nacidos vivos por mujer
NEA	Región que se corresponde con el Noreste argentino
NOA	Región que se corresponde con el Noroeste argentino
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PBI	Producto Bruto Interno
PBG	Producto Bruto Geográfico
PEA	Población económicamente activa
PEET	Población en edad de trabajar, entre 14 y 65 años
PROFAC	Proyectos Facultad de Ciencias Económicas
TA	Tasa de Actividad
TBM	Tasa Bruta de Mortalidad
TBN	Tasa Bruta de Natalidad
TD	Tasa de Desocupación
TE	Tasa de Empleo
TGF	Tasa Global de Fecundidad
TMI	Tasa de Mortalidad Infantil
UBA	Universidad de Buenos Aires

Introducción y síntesis

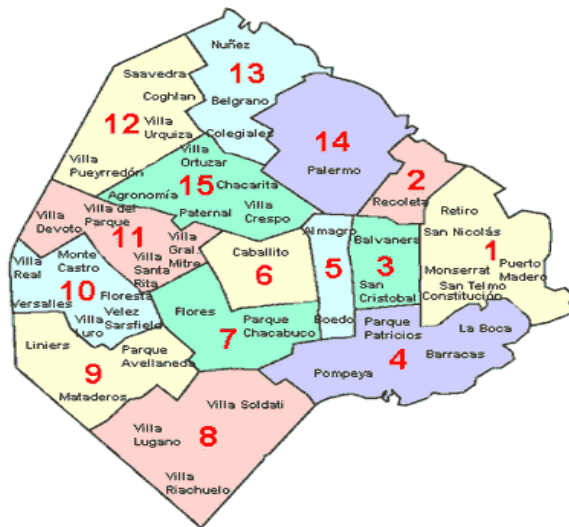
El presente trabajo indaga sobre brechas en el bienestar de los habitantes al interior de la Ciudad de Buenos Aires en las siguientes dimensiones:

- 1) Población
- 2) Salud
- 3) Género
- 4) Educación
- 5) Actividades económicas
- 6) Empleo
- 7) Pobreza

Para ello, se conformaron cuatro zonas geográficas que surgen de la agrupación de comunas. Las mismas se integraron de la siguiente forma⁴:

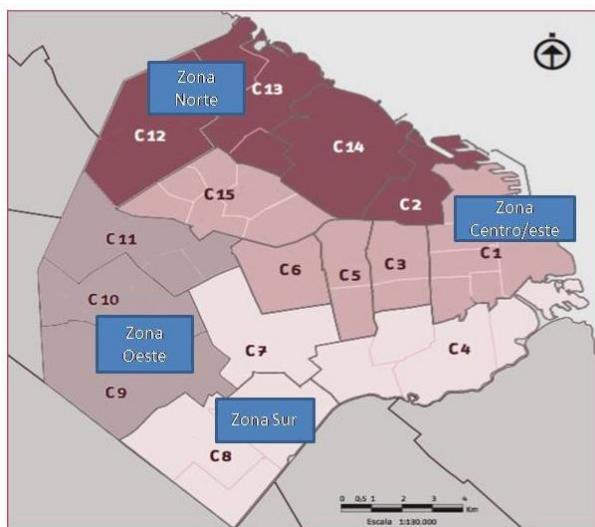
Zona Sur: comprende las comunas 4, 7 y 8. Se corresponde con los barrios porteños de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Flores, Parque Chacabuco, Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo.

Zona Centro-este: comprende las comunas 1, 3, 5, 6 y 15. Se corresponde con los barrios porteños de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, Monserrat, San Telmo, Constitución, Balvanera, San Cristóbal, Almagro, Boedo, Caballito, Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo y Villa Ortúzar.



Zona Oeste: comprende las comunas 9, 10 y 11. Se corresponde con los barrios porteños de Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda, Floresta, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Monte Castro, Versalles, Villa Real, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita y Villa General Mitre.

Zona Norte: comprende las comunas 2, 12, 13 y 14. Se corresponde con los barrios porteños de Recoleta, Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Núñez, Belgrano, Colegiales y Palermo.



⁴Para mayor detalle véase “límites geográficos de las comunas porteñas” en el Anexo I al final del trabajo.

La fuente primaria de los datos fueron los Censos de Población y Vivienda y la Encuesta a Hogares, ambas estadísticas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), y por otro lado, se compiló, transformó y analizó la información de la Dirección de Estadísticas de la Ciudad (DGEyC-GCBA), además de realizarse estimaciones propias sobre otras fuentes oficiales.

En el **capítulo I** se efectúa un análisis demográfico. Las principales variables utilizadas comprendieron a la población total, clasificada por género y edades de acuerdo a la siguiente clasificación: a) entre 0 y 14 años, b) la población en edad de trabajar (PEET), es decir, varones y mujeres, comprendidos entre 15 y 64 años⁵ y, c) 65 y más años.

Adicionalmente, se estudia la evolución y estructura demográfica de las cuatro zonas geográficas en los años censales de 2001 y 2010. En particular, se enfatiza el análisis de la estructura por sexo y edad, tanto en los años censales como entre puntas del lapso señalado. Una vez determinadas las características más salientes de cada zona se establecieron similitudes y diferencias inter-zonales. En ese sentido se apreciaron contrastes entre las zonas Sur y Norte de la Ciudad y cierta correspondencia entre la Centro/este y la primera; y la Oeste y la segunda.

Un elemento común fue difundido en todas las zonas pero con distintas magnitudes: la preeminencia de las mujeres por sobre los varones, notándose una mayor brecha en la zona Norte (de alrededor de 10 puntos porcentuales), por tanto, la misma mostró un envejecimiento relativo superior dado que más de un tercio de los mayores de 65 años se alojaron allí. Es decir, la zona Norte reunió dos características sobresalientes, casi 100 mil mujeres por sobre los varones y elevada tasa de envejecimiento.

En contraste, en aquellas zonas con mayor tasa de masculinidad prevaleció la presencia de niños (entre 0 y 14 años), característica de las zonas Sur y, en menor medida, la Oeste, cuyas participaciones rondaron el 28% y 19% sobre el total de niños en la Ciudad, respectivamente.

Asimismo, se analiza la representación de la población extranjera en 2010 cuyo aporte fue de 13% de la población total de la Ciudad (alrededor de 380 mil personas). La presencia de inmigrantes mujeres sobresalió por sobre la de varones, destacándose la diferencia entre ambos sexos en la zona Norte. En contraste, en la Sur, el índice de masculinidad fue de 85 puntos porcentuales, mientras que en la Centro/este y Oeste, rondó el 80%. En cierta forma se dio un efecto “espejo” entre la distribución de la población nativa y extranjera.

Posteriormente se analiza el crecimiento poblacional en las últimas décadas al incorporarse al análisis los datos censales del año 2001. De esta manera se percibe

⁵ Esta estratificación comprende a aquellos grupos, que por su edad, estarían en condiciones de incorporarse a las actividades laborales, lo que podría denominarse como “población demográficamente activa”. Son los individuos entre 14 y 65 años de edad, que podrían, de desearlo, incorporarse al mercado laboral. Aunque es sabido que existen circunstancias que llevan a una buena parte de este grupo a no participar en las actividades económicas de tipo mercantil. Las amas de casa y buena parte de los jóvenes no se incorporan al mercado de trabajo, más allá que por su edad podrían hacerlo. Es decir, la PEET se fija exclusivamente en la edad, sin importar si la persona trabaja o no o si se encuentra interesada en hacerlo.

claramente el aumento de los habitantes en la zona Sur de la Ciudad y el estancamiento de la zona Norte.

El **capítulo II** se refiere a la atención de la salud, enfocada en infancia y maternidad; encontrándose caracterizada la primera por los indicadores usuales como la Tasa Bruta de Natalidad (TBN) y Mortalidad Infantil (TMI) según la medición censal del año 2010. En este sentido, el tratamiento de la información se realizó con una metodología similar al capítulo precedente, es decir, se analizan los resultados y se comparan con registros de periodos recientes (años 2015 y 2016) de acuerdo a la disponibilidad de los datos. De la misma manera, con una mirada hacia atrás se analizó la evolución de los indicadores respecto del año 2007.

La zona sur, cuya pirámide por edades destacó un ensanchamiento en la base y en el tramo medio (ver capítulo I) tuvo una alta TBN muy por encima de la media de la Ciudad, mientras que en la Norte -cuya población se destacó como la más envejecida- se ubicó en el extremo opuesto.

En cuanto a la Tasa Bruta de Fecundidad (TBF), la misma resultó de 2 niños por mujer, sobre la base de una estimación propia. La distribución por zonas mostró diferentes proporciones entre las zonas Sur y el resto de las zonas. En la primera, la media fue de 2,5 niños por mujeres en edad fértil y en las restantes oscilaron entre 1,5‰ (Norte) y alrededor de 1,9‰ (Oeste).

Por otra parte, se estudia la evolución de la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) que resultó de 6,8‰ en 2010. La mayor proporción jóvenes en las zonas Sur y Oeste se correlacionaron positivamente con las mayores TMI de la Ciudad, con registros de 8,8‰ y 7,1‰, respectivamente. Por su parte, la zona Centro/este y la Norte computaron una TMI de alrededor de 5,5‰.

La TMI se compone de cuatro partes según dos clasificaciones: neonatal (cuando el deceso se produjo antes de los 28 días de vida) y post neonatal (entre los 28 días y el año de vida) y TMI reducibles (causas que podrían reducirse con acciones en el sistema de salud sencillas y de bajo costo, a través de prevención, el diagnóstico y/o el tratamiento oportuno en el embarazo, en el parto y en el nacido vivo, según la DGEyC) y no reducibles. Las primeras fueron de 4,5‰ y 2,3‰ en 2010, respectivamente. En 2016, la primera se amplió de manera significativa, trepando a 5,3‰, mientras que la segunda se redujo a 1,8‰ (ver acápite 1.3).

Las estadísticas acerca de Maternidad destacaron al embarazo adolescente (madres de 14 años) como la de mayor complejidad, dada la correlación entre ingresos insuficientes y falta de educación conducen inexorablemente a la pobreza en franjas de población destacadas, principalmente, en la zona Sur y, en la Oeste en menor medida. En 2015, la cantidad de madres de 14 años se redujo ostensiblemente y se notó una importante concentración de casos en la zona Sur, por caso, de cada 10 mujeres madres de 14 años, alrededor de 7 se alojaban en esta zona.

Respecto del nivel de instrucción de las madres, la zona Sur fue la que constató un porcentaje menor en cuanto a la concreción del nivel secundario (alrededor del 50% de la categoría).

En la segunda parte se destacan los resultados vinculados a la longevidad. En una primera parte se analiza la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM). Aquí se notaron dos efectos: el primero relacionado con la cantidad de defunciones en áreas de mayor densidad de población, en esa dirección se apuntó a la zona Centro/este y Norte. El segundo efecto se vinculó con ratios defunciones/población zonal en donde la tasa más alta se observó en la zona Oeste. Esta última zona combinó tasas de Natalidad y Mortalidad relativamente altas, mientras que los datos referidos a la población alojada en la zona Sur revelaron una situación similar pero sin llegar a estos extremos, siendo la TBM relativamente más baja.

Luego se aborda la cobertura social de la población local, en la misma línea de los resultados de los indicadores descriptos en los capítulos anteriores, las mayores asimetrías se registraron entre la zona Sur y Norte, en la primera con una cobertura social significativamente baja (68% en 2010) y la segunda al contrario (superior a 92%). Tanto la zona Centro/este como la Oeste mostraron una cobertura superior a 80%, aunque en la primera la falta de cobertura alcanzó a prácticamente 1/3 de los habitantes de la Ciudad contándose poco más de 151 mil personas en esa situación.

El **capítulo III** profundiza sobre la educación en la Ciudad de Buenos Aires. En primer lugar se contempla la evolución de la cantidad de estudiantes (matrícula) entre los años 2007 y 2015, y además, se compilaron los datos de 2010, por ser el año del último censo de población y vivienda. El tratamiento de la información comprendió la división por tipo de gestión (estatal o privada) y la clasificación por comunas y su respectiva agregación por zonas, luego, se cuantifican los establecimientos o unidades educativas (UE) en todos los niveles de enseñanza -inicial, primaria, secundaria y superior no universitaria- según gestión y en el espacio geográfico de las comunas y luego agrupadas por zonas. Por último, se presentan los resultados de la distribución de los alumnos por UE, es decir, se estima el promedio en relación a las variables y su localización, distinguiéndose entre el ámbito estatal y privado.

El estudio de distribución realizado para el nivel inicial relaciona la cantidad de alumnos (matrícula) y las UE. En todos los casos y para todos los años se observó que proporción estatal fue muy superior a la privada.

Para el caso de la matrícula del nivel secundario, se analiza otro tipo de dinámica ya que el sector estatal fue perdiendo importancia relativa desde el año 2007 en adelante, cuando la proporción de alumnos en el Estado representaba casi el 54% de la matrícula total y, en 2010, la misma se redujo a alrededor de 52% y volvió a decaer, cinco años después, hasta llegar a 50%.

Por otra parte, la mayor proporción de estudiantes repetidores en el año 2015 se verificó en el sector estatal, en el nivel de enseñanza secundario. En efecto, la tasa fue de 13,7% como efecto de los resultados de la zona Sur y Centro/este contra alrededor de 3% registrado en el sector privado. La contribución de las zonas fue pareja, registrando un máximo en la zona Centro/este (con un porcentaje similar al de la zona Sur) y el mínimo en la Norte. En el ámbito privado, la brecha fue mucho mayor, destacando la zona Sur contra la Norte y Centro/este. Sin embargo, la brecha entre los tipos de gestión fue muy amplia (superior a 4 veces) respecto de la media de la

Ciudad, siendo la zona Centro/este la que mostró una quintuplicación entre la estatal y privada.

En el **capítulo IV** se trata la oferta y demanda de empleo. En el primer caso, se incorpora al análisis el concepto de Población en Edad de Trabajar (PEET) que comprende a las personas entre 14 y 64 años. Este indicador se relaciona, a su vez, con la Población Económicamente Activa (PEA), es decir, aquellas personas que teniendo edad de trabajar buscan incorporarse a las labores productivas, independientemente que consigan o no trabajo. La diferenciación entre ambas categorías refleja un proxy de la oferta potencial de trabajo y distingue el tamaño de la población por fuera de las actividades económicas, independientemente que sean formales o informales.

Luego se relevan y estudian los indicadores usuales del mercado laboral, además de la medición de las actividades de las personas a través de la tasa de actividad (TA), se adicionan la tasa de empleo (TE) y de desocupación (TD). El lapso de análisis comprendió el año censal de 2010 pero también se incorporó información más reciente referida al año 2015. Esta última información, proveniente de la DGEyC de CABA, se homogeneizó en función de los datos censales.

Adicionalmente, se estudian fenómenos de precariedad laboral al interior de la Ciudad de Buenos Aires al observarse una notoria heterogeneidad de comportamiento entre las comunas porteñas, en particular las denominadas “comunas desanimadas”, comunas con dos dígitos de desocupación y comunas con caídas en la tasa de empleo.

Por último, en el **capítulo V** se exponen los avances correspondientes a las condiciones de vida en las cuatro zonas geográficas: sur, oeste, norte y centro/este de la Ciudad, en función de lograr captar contrastes entre las diferentes zonas y distinguir aquellas en donde las carencias se presentan con mayor intensidad.

En cuanto a la metodología, se propone entrelazar las mediciones de pobreza por método directo e indirecto, de modo de reflejar las multidimensionales para captar la pobreza incorporando innovaciones al cálculo tradicional de pobreza por NBI. En este sentido, se considera que el aumento en la cantidad de dimensiones e indicadores a considerar, contribuye a describir mejor las situaciones de pobreza al interior de la jurisdicción, promoviendo la implementación de políticas públicas acordes. A estos efectos, se amplía la cobertura en la dimensión educación y capacidad de subsistencia, al tiempo que se agregan indicadores de salud. Por otro lado, se realiza una propuesta en la clasificación de los hogares a fines de lograr superar las deficiencias de los métodos en relación a la agregación y gradientes de pobreza, introduciendo una categoría de franjas de vulnerabilidad que considera la intensidad de carencias junto con la pobreza monetaria. De esta manera, se confecciona un panel en donde se presenten las zonas/comunas ordenadas según franjas de vulnerabilidad.

Capítulo I. Estructura de la población según zonas.

1. Evolución y distribución de la población en períodos recientes

En este capítulo se analizan características salientes de la distribución de la población a lo largo y a lo ancho de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) dejando de lado el crecimiento vegetativo⁶ y concentrando el análisis en la estructura de la población por sexo y franja de edades. El periodo estudiado comprende los años censales de 2001 y 2010 y referencias al máximo histórico de cantidad de habitantes que data el censo de 1947.

En ese sentido, la distribución administrativa por comunas se refleja a partir del año 2010, como entidades de gestión pública descentralizada con competencia electoral y agrupando los barrios oficiales de la Ciudad. Con anterioridad se publicaron distritos escolares (ver anexo II el mapa de la Ciudad con las respectivas delimitaciones y equivalencias entre comunas y distritos escolares)⁷ y mucho más atrás en el tiempo - gran parte del siglo XXI- la información se compiló por circunscripciones electorales.

Los principales resultados marcan sendas asimetrías entre dos de las zonas analizadas. Estas diferencias se explican, principalmente, por la densidad poblacional, la estructura de la pirámide poblacional y el desarrollo económico y social de cada una de las áreas involucradas.

Las zonas cuestionadas son, principalmente, la Norte y al Sur de la Ciudad y, en menor medida, entre esta última y la zona Centro/este y la primera y la zona Oeste. En cambio, se encontraron algunas similitudes entre las zonas Sur y Oeste.

Las diferencias y similitudes no sólo estuvieron relacionadas por la cantidad de habitantes por área sino, más bien, por la conformación etérea en cada una de ellas. En ese sentido, como se verá más adelante, en la zona Sur predominaron relativamente los niños y en la Norte, los mayores de 65 años. De esta manera, un primer contraste se remite a los procesos de envejecimiento y rejuvenecimiento según el área de referencia.

Estas diferencias se reflejaron en los principales indicadores demográficos. Por ejemplo, en la zona Sur la edad media de la población fue de 35 años y la mediana de 39 años. Mientras tanto, en la Norte, esos indicadores se ubicaron en 43 y 52 años respectivamente, lo que indicó un envejecimiento relativo muy superior al resto de las zonas. Por su parte, las zonas Centro/este y Oeste presentaron una edad media de 42

⁶ Las variables natalidad y mortalidad, componentes básicos de la dinámica poblacional, se tratarán en particular en el módulo 2 referido al sector Salud. Un tercer componente se vincula a los movimientos migratorios que se tratarán a lo largo del capítulo 2 del presente trabajo.

⁷ Es probable que la convergencia entre la información de comunas y distritos escolares contenga algunos sesgos ya que las primeras fueron conformadas en un total de 15, mientras que los distritos eran 21. Las comunas fueron establecidas en el año 2005 a través de la Ley 1.777 y los distritos escolares (DE) se presentaron en 1884 cuando el Congreso Nacional sancionó la ley 1420 de educación común (MSAL, 1936).

años (idéntico marcador para ambas) y una edad mediana⁸ de 49 y 45 años, respectivamente. Así, la edad mediana de la Norte fue muy amplia comparada al resto de las zonas, principalmente con la Sur cuya diferencia fue máxima, siendo al menor respecto de la Centro/este.

Una característica difundida en todas las zonas fue la presencia de una apreciable cantidad de mujeres por sobre los varones, destacándose la zona Norte en donde la diferencia alcanzó a alrededor de 10 puntos porcentuales en el año 2010 (equivalentes a poco más de 100 mil mujeres).

Este efecto se vinculó a la mayor expectativa de vida al nacer de las mujeres (GCBA, 2008/2010), con una sobrevivida de casi 6 años respecto de los varones, aunque presentando fuertes asimetrías entre las zonas Norte y Sur, cuyos indicadores de masculinidad fueron de 81% y 89,2%, respectivamente.

Cabe destacar el índice de masculinidad de la población de niños (entre 0 y 14 años) que resultó por encima de 100 puntos porcentuales, registrándose máximos relativos de alrededor 103 puntos porcentuales en las zonas Norte y Sur y un máximo absoluto de 104,1% en la Oeste. A partir de esta franja etérea el índice de masculinidad decrece de forma constante y creciente en las edades superiores.

Esta estructura particular (pirámides poblacionales ensanchadas en la punta) mostró relaciones de reproducción contrapuestas: la cantidad de niños entre 5 y 9 años respecto de las mujeres en edad fértil (20 a 49 años) osciló entre 18,3% (Norte) y 30,7% (Sur), con registros intermedios en las zonas Centro/este y Norte, de 26,6% y 24,4%, respectivamente.

De esta manera el índice de dependencia⁹ fue mayor en la Sur (52,8%) y Oeste (52,5%) en relación a la Norte (46,9%) y Centro/este (45,6%).

1.1 Año 2010

Los habitantes de CABA llegaron a poco menos de 2,9 millones de habitantes, esta cifra representó el 7,2% de la población total del país. La zona Centro/este fue la que concentró la mayor cantidad de vecinos, alrededor de 1 millón de personas (32,2% de la población de CABA), seguida por la Norte (28,2%), Sur (21,3%) y Oeste (17,9%, ver cuadro 1).

⁸ La edad mediana es el valor que separa por la mitad las observaciones ordenadas de menor a mayor, de tal forma que el 50% de estas son menores que la mediana y el otro 50% son mayores.

⁹ Este indicador, también denominado razón de dependencia, estima la relación existente entre las personas en edades en las que "dependen" de otros, generalmente personas menores (0 y 14 años) y mayores de 64 años en relación al grupo de personas en edades "económicamente productivas" (entre 15 y 64 años de edad).

Cuadro 1. Distribución de la población de CABA por sexo y edad en 2010 según zonas geográficas. En personas y porcentajes del total por categoría

Conceptos	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Población	626.073	931.078	517.651	815.349	2.890.151	21,7	32,2	17,9	28,2	100,0
Varones	295.192	427.859	241.648	364.982	1.329.681	22,2	32,2	18,2	27,4	100,0
Mujeres	330.881	503.219	276.003	450.367	1.560.470	21,2	32,2	17,7	28,9	100,0
Niños 0-14 años	134.181	139.681	88.268	110.381	472.511	28,4	29,6	18,7	23,4	100,0
PEET 15 y 64 años	409.747	639.457	339.444	554.921	1.943.569	21,1	32,9	17,5	28,6	100,0
65 y más años	82.145	151.940	89.939	150.047	474.071	17,3	32,1	19,0	31,7	100,0
PEET 15 y 64 años										
Varones	196.436	302.652	163.406	254.368	916.862	21,4	33,0	17,8	27,7	100,0
Mujeres	213.311	336.805	176.038	300.553	1.026.707	20,8	32,8	17,1	29,3	100,0

Fuente: INDEC.

En términos de densidad poblacional, la zona Centro/este verificó unos 18.040 hab./km², siendo la de mayor concentración urbana, seguida por la Norte con alrededor de 15.700 hab./km². Ambas zonas fueron las que registraron una mayor cantidad de habitantes en un espacio más reducido.

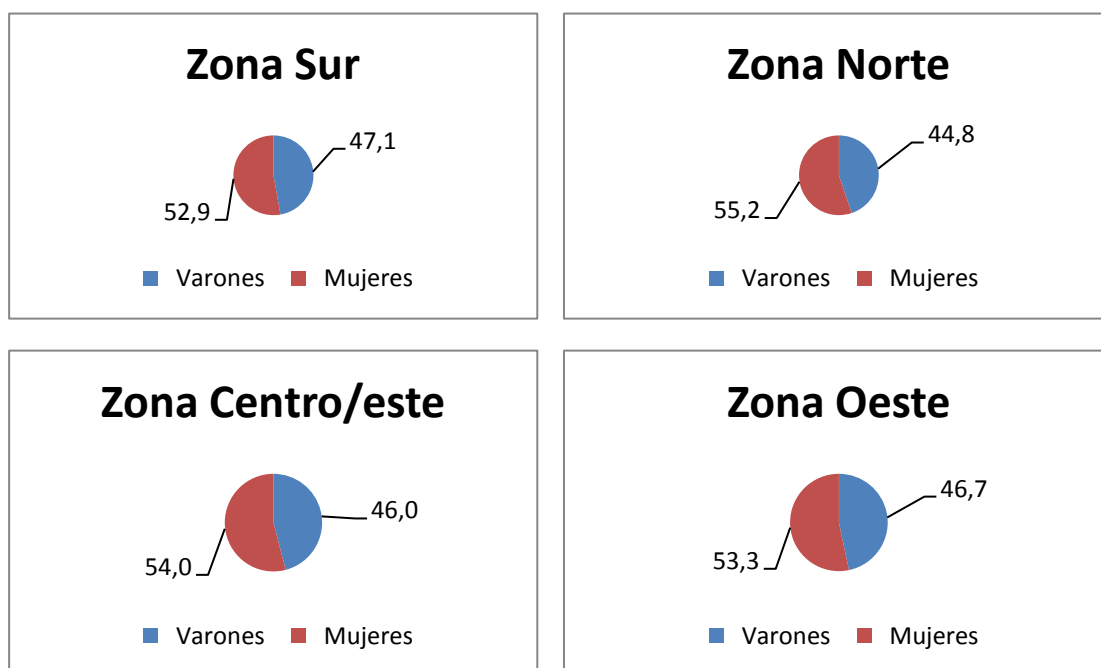
Por su parte, en el Oeste se cuantificaron algo más de 11.900 hab./km² y en el Sur unos 11.200 hab./km². Estas dos últimas sumaron la menor cantidad de habitantes, caracterizándose la Sur, además, por tratarse de la más extensa con alrededor de 56 km².

La distribución por sexo implicó que en todas las zonas la cantidad de mujeres fuera superior a la de los varones, notándose una significativa diferencia, de más de 10 puntos porcentuales entre ambas categorías en el Norte de la Ciudad (ver gráfico 1).

En contraste, en la zona Sur se observó la menor distancia entre varones y mujeres, con menos de menos de 6 puntos porcentuales de diferencia, mientras que en la franja central la misma osciló entre 7 y 8 puntos porcentuales.

Esta evolución se explica, básicamente, por la esperanza de vida de las mujeres por sobre los varones. En mucho menor orden, también por las actividades económicas predominantes de la Ciudad vinculadas fuertemente a los empleos de servicios con altas participaciones en enseñanza y atención de la salud, además de las tareas profesionales, científicas, administrativas y técnicas en donde se encontró un gran impacto en el segmento femenino. También encontramos referencias a la importancia de las labores domésticas remuneradas.

Gráfico 1. Distribución por sexo en las zonas geográficas de CABA, en porcentajes.



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Este último argumento apunta a una significativa participación de la población inmigrante femenina (GCBA, 2013; ver recuadro 1), en particular, proveniente de países limítrofes. Esto contrasta con la estructura de la población porteña desde principios del siglo XX y hasta fines de la década de 1950. En este periodo se observaron las tasas anuales de crecimiento poblacionales más elevadas de la historia de la Ciudad con porcentajes que rondaban el 5% anual influida por oleadas migratorias mucho más heterogéneas en su composición.

La sobre mortalidad masculina da cuenta de la esperanza de vida al nacer, que en el periodo 2000/2001 era de 71,8 años para los varones y 79,39 años para las mujeres, contra una media de país de 70,04 y 77,54 respectivamente (OPS y MSAL, 2010). Los indicadores de CABA se distinguieron fuertemente por sobre el resto de las jurisdicciones provinciales. En el extremo opuesto se ubicó a la provincia de Chaco, cuya expectativa de vida fue de 66,55 y 73,26 años, según sean varones o mujeres.

Las brechas varones/mujeres inter-regionales se relacionaron con la tasa de mortalidad general¹⁰ a partir de los significativos contrastes en el desarrollo económico en particular. En ese sentido, en CABA la tasa de mortalidad en varones fue de 7,65 por mil (periodo 2000/2001) y la de las mujeres de 4,53 en el mismo lapso de análisis. Estas cifras se encontraron muy por debajo de la media del país, que fue de 8,90 y 5,29 por mil, respectivamente.

En el lapso 2008/2010, la esperanza de vida en la Ciudad se amplió tanto para las mujeres como los varones. En el primer caso, traspasó ligeramente los 80 años,

¹⁰Se refiere a la tasa de mortalidad corregida por edades. Ambos sexos, periodo 2008/2010 (INDEC, 2010).

mientras que para los segundos, el mismo indicador fue de 74,11 (INDEC, 2008). En relación a los inicios del presente siglo, la brecha se redujo en más de 20 puntos porcentuales, pasando de 7,6 a 5,9 años, debido a un incremento mayor de las expectativas de vida de los varones¹¹.

El efecto del menor índice de masculinidad en CABA fue difundido al interior de las comunas porteñas, destacándose las mayores brechas en la zona Norte de la Ciudad respecto del resto de las zonas geográficas abordadas en este estudio (ver cuadro 2).

Inclusive el GCBA (2013, 16:17) remarcó esas asimetrías con las pirámides de la Comuna 2 (Recoleta) y de la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo), siendo la primera la de mayor envejecimiento, en la cual la base tiene una mínima proporción. Respecto del conjunto se destacó la preponderancia de la población femenina y el grosor de la parte más alta de la pirámide reflejó el peso relativo que adquirió la población mayor de 65 años perteneciente a esta zona. En el otro extremo, la pirámide de población de la Comuna 8 mostró la importancia de la población joven y la baja proporción que alcanzaron las cohortes en edades avanzadas.

Cuadro 2. Índice de masculinidad según comunas y zonas en 2010. En porcentajes.

Zona Sur		Zona Centro/este		Zona Oeste		Zona Norte	
Comuna	Índice	Comuna	Índice	Comuna	Índice	Comuna	Índice
4	89,6	1	91,0	9	89,0	2	75,7
7	86,8	3	84,0	10	86,4	12	86,0
8	91,7	5	82,3	11	87,3	13	81,4
		6	81,1			14	80,2
		15	86,1				
Promedio ponderado	89,2	Promedio ponderado	85,0	Promedio ponderado	87,6	Promedio ponderado	81,0

Fuente: INDEC.

La zona Norte, en particular desde Recoleta hasta Belgrano, coincidieron con las mayores densidades de población, envejecimiento y existencia de hogares unipersonales. En menor cuantía, esta situación se reflejó también en algunas Comunas de la zona Centro/este, como Caballito.

La zona Sur se presentó, entonces, como la de mayor masculinidad, dado que la población se encuentra en franco crecimiento influida por flujos migratorios recientes, cabe destacar, que en muy pocos casos se supera el 100% del índice (GCBA, 2013; 16:17)¹².

El análisis por tramo de edad evidenció un mayor envejecimiento en la zona Norte. En contraste, en la Sur y Centro/este se destacó una mayor proporción de niños entre 0 y 13 años. En el primer caso, alrededor de 1/3 de los habitantes se encontraban con 65

¹¹ En Europa, según una muestra de 28 países, la esperanza de vida al nacer fue estimada, en 2013, en 77,8 Años para los varones y 83,3 años para las mujeres. Entre 2002 y 2013, el incremento de las expectativas para este grupo fue de 2,1 años para los varones y de 1,8 años para las mujeres (EU, 2015).

¹² En las grandes ciudades de Australia, en 2006, se registraron 99 varones por cada 100 mujeres, sin embargo, el informe de la Oficina de Estadística australiano señaló que en áreas remotas dedicadas a la agricultura y minería, la tendencia se revierte ostensiblemente con índices de masculinidad de alrededor de 113 puntos porcentuales (AUS, 2008).

y años y más, muy alejados de las mismas participaciones en las otras dos zonas citadas que resultaron por debajo de los 20 puntos porcentuales, en especial, la Sur, que tuvo una incidencia en esta franja de sólo el 17%.

Al interior de las zonas, el análisis de la estructura por edades mostró a la Norte con una fuerte participación de mayores de 65 años, con un porcentaje superior a 18% de su población, mientras que la Sur registró alrededor de un 13%. Por su parte, en las zonas restantes la misma representación rondó el 17%¹³.

En el extremo opuesto, los niños representaron casi 1/3 en el Sur (casi el mismo porcentaje de la zona Centro/este), mientras en las zonas restantes, los valores se mantuvieron en el orden de 20%.

Por tanto, la zona Norte se caracterizó por un mayor envejecimiento poblacional relativo mientras que la Sur evidenció un rejuvenecimiento. En consecuencia, las demandas sociales difieren sustancialmente. En particular, la enseñanza y la salud, en cualquier orden, mostraron la necesidad de políticas públicas activas en la zona Sur y también en la Oeste. Por caso, las muertes infantiles reducibles prácticamente duplicaron a las ocurridas en la zona Norte en 2015 (ver capítulo II)¹⁴.

En cuanto a los habitantes de franja central de la Ciudad, nucleadas en este trabajo en las zonas Centro/este y Oeste, observaron un cierto desequilibrio en cada uno de los tramos analizados aquí, es que, la primera sumó la mayor cantidad de habitantes y la segunda, la menor.

Así, en términos absolutos, el total de los mayores de 65 años censados alcanzaron unas 474 mil personas, correspondiendo a las zonas Norte y Centro/este unas 300 mil personas (poco menos de 64% del total de la categoría).

Por el lado de los niños, sobre un universo de alrededor de 472 mil, unos 134 mil se alojaron en el Sur y 139 mil en el Centro/este (alrededor de 58% del total de la categoría entre ambas).

En cuanto a la estructura por edades y zonas, la Sur mostró un ensanchamiento en la base (21,4% de los niños entre 0 y 14 años del total de la Ciudad) y un achicamiento en la cúspide (13,1% de las personas de 65 años y más). En cambio, en la Norte prevalecieron los mayores de 65 años por sobre la franja etaria de niños, con porcentajes de 18,4% y 13,5%¹⁵, respectivamente.

¹³Según la DGEyC (2013) se considera a una sociedad envejecida cuando la participación de los mayores de 65 años en el total supera el 7%. Dicho porcentaje, en la Ciudad de Buenos Aires, fue superado en la década de 1960 cuando representó el 9%.

¹⁴ En efecto, hacia el año 2010, la TMI reducible en la Sur triplicaba a la de la Norte. En cambio, en 2015, al haberse elevado fuertemente la de esta última, la diferencia se achicó siendo la tasa de la Sur de poco más del doble de la Norte. Respecto de las zonas Oeste y Centro/este se verificó un incremento más que apreciable: en ambas micro regiones la tasa trepó hasta valores cercanos a 4% lo que configuró un claro retroceso en términos de políticas públicas vinculadas la prevención y atención de la salud infantil.

¹⁵ Esta estructura poblacional separadas por edades fue muy similar a la de la EU, sobre 28 países registrados, que había arrojado las siguientes proporciones: niños (0-14 años), 15,6%, PEET (15 a 64 años), 66,2% y mayores de 65 años, 18,2% (EU, 2014)

Recuadro 1. Características del crecimiento de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX

La primera mitad del siglo XX presentó una dinámica demográfica al compás de la inmigración europea que poblaba nuevas zonas alejadas por la guerra y la pobreza que la misma acarrea. En el caso argentino, si bien los migrantes europeos y en menor medida de otras procedencias fueron fundamentales por su volumen, se añadió en la conformación de la gran urbe de Buenos Aires, la migración interna desde las provincias del Norte por los vaivenes económicos de los monocultivos y también, y no en menor medida, por los desplazamientos desde la zona rural a la urbana.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, los procesos migratorios se detuvieron y muchas ciudades grandes de América Latina compartieron atributos de su estructura por sexo y edad de sus poblaciones (Villa y Rodríguez, 1997). Una de las particularidades fueron índices de masculinidad inferiores a los promedios nacionales, lo cual se asocia directamente a los efectos de una inmigración predominantemente femenina (Szasz, 1992; Rechini de Lattes, 1989; de Olivera y García, 1984). En ese sentido, los flujos migratorios femeninos (Olivera y Roberts, 1989) le otorgaron singularidad a América Latina y a las regiones en desarrollo.

Otra particularidad es la existencia de pirámides de bases menos extendidas, es decir, la observación de una menor presencia de niños (hasta 10 años) y a porcentajes superiores de personas en edades activas (15 a 64 años), vinculado al comportamiento de la fecundidad y la migración.

También es frecuente la mayor representación de integrantes de la tercera edad de manera adicional a este conjunto y por efecto de las diferencias de la tasa de mortalidad según géneros, se registraban una clara prevalencia de mujeres y altos índices de viudez femenina. Estas especificidades de las pirámides de población en las ciudades grandes, originadas por menores tasas de fecundidad, mortalidad y por selectividad migratoria implican requerimientos sociales y económicos particulares, diferentes de los perceptibles en el resto de las poblaciones nacionales.

En el mismo orden, las metrópolis de América Latina sumaron en los últimos tiempos migrantes mujeres, lo que se asocia con una fuerte demanda de mano de obra en los sectores de servicios: instituciones y personales, incluidos los domésticos, comercio y entidades de intermediación financieras (Rechini de Lattes, 1991).

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, en 2010, la diferencia entre la cantidad de mujeres respecto de los varones fue de alrededor de 231 mil, siendo la contribución de alrededor del 20% de las inmigrantes extranjeras, a ese resultado.

1.2 Año 2001

La población de CABA fue inferior a 2,8 millones de habitantes, repartidos entre un 45,3% de varones y 54,5% restante de mujeres (ver cuadro 3), registrándose la cifra más baja desde la medición del Censo del año 1936.

La pirámide poblacional se mostró simétrica en la punta y base y ensanchada en el medio. Los niños (entre 0 y 14 años) representaron alrededor de 26% al igual que los mayores de 65 años, siendo la PEET de poco menos de la mitad de la población. En esta última categoría la distribución por sexo fue muy similar a la de la población total.

La zona Norte fue la de mayor concentración de habitantes con cerca de 32% a dos puntos porcentuales de distancia de la Centro/este. En cuanto a las zonas Oeste y Sur, la participación osciló el 18% para cada una. La zona Oeste mostró la mayor proporción de niños (28,6%), seguido por la zona Centro/este (27%), la Sur (23,6%) y la Norte (20,5%).

Los mayores de 65 años se destacaron en las zonas Centro/este y Oeste con alrededor de 31%, y la Sur mostró la menor incidencia relativa por debajo de 17%. La PEET mostró una distribución similar a partir de dos escalones: Centro/este y Oeste con más de 30% y la Sur y Norte, con alrededor de 17%.

Cuadro 3. Distribución de la población de CABA por sexo y edad en 2001 según zonas geográficas. En personas y porcentajes del total por categoría.

Conceptos	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Población	517.715	848.155	534.621	875.647	2.776.138	18,6	30,6	19,3	31,5	100,0
Varones	240.550	380.813	246.654	390.441	1.258.458	19,1	30,3	19,6	31,0	100,0
Mujeres	277.165	467.342	287.967	485.206	1.517.680	18,3	30,8	19,0	32,0	100,0
Niños 0-14 años	168.958	206.306	146.894	193.117	715.276	23,6	27,0	28,8	20,5	100,0
PEET 15 y 64 años	229.332	419.243	237.409	449.049	1.335.033	17,2	33,6	31,4	17,8	100,0
65 y más años	119.424	222.606	150.318	233.481	725.830	16,5	32,2	30,7	20,7	100,0
PEET 15 y 64 años										
Varones	108.770	203.326	192.495	111.869	616.460	17,6	33,0	31,2	18,1	100,0
Mujeres	120.562	245.723	226.748	125.540	718.573	16,8	34,2	31,6	17,5	100,0

Fuente: INDEC.

La dinámica demográfica porteña implicó coeficientes de masculinidad más bajos en los distritos escolares de la zona Norte, especialmente las 1,9 y 10; y más altos en la zona Sur, con registros superiores a 90% en las comunas 20 y 21 (ver cuadro 4). Esta configuración derivó en cambios cualitativos a lo largo de la primera década del siglo XXI.

Cuadro 4. Índice de masculinidad según comunas y zonas en 2001. En porcentajes.

Zona Sur		Zona Centro/este		Zona Oeste		Zona Norte	
DE	Índice	DE	Índice	DE	Índice	DE	Índice
5	89,6	2	77,4	12	82,7	1	76,8
8	80,7	3	81,3	13	87,1	9	79,9
11	83,5	4	87,4	17	86,4	10	81,2
19	93,2	6	83,0	18	85,4	15	84,6
21	90,7	7	80,6	20	86,8	16	85,8
		14	85,9				
Promedio ponderado	86,8	Promedio ponderado	81,5	Promedio ponderado	85,7	Promedio ponderado	80,5

Fuente INDEC.

1.3 Análisis de la evolución reciente

La población de la Ciudad de Buenos Aires creció de manera acumulada el 4,1% entre 2001 y 2010, en términos anuales significó una tasa de 0,4% anual, muy por debajo de la media del país que había resultado de 1,1%¹⁶.

A lo largo de la primera década de 2000, la zona Sur creció en términos poblacionales a una tasa equivalente anual superior a 2%, muy por encima del resto de las zonas seleccionadas, le siguió en importancia la Oeste con un incremento anual de 1%, mientras que las zonas Centro/este y Norte mostraron indicadores negativos, en especial esta última con un decrecimiento de -0,8% anual.

La distribución espacial no fue pareja a lo largo y a lo ancho del territorio capitalino al observar sendos crecimientos en las zonas Sur, principalmente, y Centro/este, en menor medida. En cambio, las zonas Norte y Oeste mostraron resultados negativos, la primera de alrededor de 7% (entre puntas) y la Oeste de 3,2% (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Principales indicadores demográficos entre 2001 y 2010. En personas y porcentajes.

Conceptos	Zonas, en % y personas				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Crecimiento acumulado de la población	20,9	9,8	-3,2	-6,9	4,1
Crecimiento anual de la población	2,1	1,04	-0,4	-0,8	0,4
Diferencia absoluta	108.358	82.923	-16.970	-60.298	114.013
Contribución al crecimiento	95,2	72,7	-14,9	-52,9	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

La expansión en la Sur fue difundida en todos los tramos de edad hasta los 65 años, con aumentos anuales cercanos al 2,4%, con idéntico impacto en varones y mujeres.

Por su parte, en la Oeste se observó un importante crecimiento en la PEET y no tanto en los tramos entre 0 y 13 años y de más de 65 años, influido por la mayor incidencia de los varones en edad de trabajar.

¹⁶La tasa de crecimiento acumulada del país fue de 10,6% entre 2001 y 2010, pasando de 36,26 millones de habitantes en el primer año a 40,117 millones el segundo.

La zona Norte evidenció una mayor retracción en niños y una menor caída en los mayores de 65 años, en consonancia con lo apuntado anteriormente. En contraste, en la zona Centro/este, se observó un claro estancamiento de la PEET, con una menor incidencia relativa de las mujeres.

La tendencia creciente se mantuvo sólo en la zona Sur, que se había expandido el 2,2% entre 1991 y 2001, mientras que la población total de la Ciudad se había reducido en casi 190 mil personas debido a la crisis derivada del Plan de Convertibilidad entre otros factores (ver Recuadro 2). La década del noventa denotó la cantidad de habitantes más baja desde 1936. En ese entonces, la zona Norte conservaba la mayor participación relativa con casi el 33% de la población de la Ciudad, seguida muy de cerca por la Centro/este (31,3%); luego, pero a mayor distancia se ubicaron la Oeste (18,4%) y la Sur (17,1%).

Hacia el año 2010 ganaron posiciones relativas la zona Centro/este y Sur (ver cuadro 6). La primera pasó de 30,6% (2001) a 32,2 (2010). En contraste, la Norte redujo su participación de 31,5% (2001) a 28,2% (2010) y Oeste, de 19,3% (2001) a 17,9% (2010).

Como se puede observar en el cuadro 6, a continuación, los cambios cualitativos al interior de la Ciudad mostraron a la zona Norte con una pérdida poblacional relativa en relación a la Centro/este en donde se verificó una recuperación luego de 2001. Por su parte, la Sur observó una tendencia creciente en todas las mediciones en los últimos 30 años ganando participación los años censales. En cambio, la Oeste y Norte mostraron un sendero opuesto. Inclusive, en 2010 su población no recuperó los niveles del máximo relativo del año 1991.

Cuadro 6. Posiciones relativas según mayor proporción de habitantes en las mediciones censales de 1991, 2001 y 2010.

Censos	Zonas, en unidades			
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte
1991	4	2	3	1
2001	4	2	3	1
2010	3	1	4	2

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Los cambios demográficos evidenciados desde la década del noventa en adelante se distinguieron en la estructura por edades y no tanto por la brecha entre sexos cuya evolución en 2010 fue muy similar a la verificada en 2001. Es decir, el excedente de mujeres fue amplio y difundido en todas las zonas analizadas constatando un coeficiente medio de masculinidad de 85,2% en 2010 contra el 82,9% de 2001 (ver nuevamente cuadros 1 y 3).

En consonancia con los indicadores descriptos, la clasificación por edades destacó la intensa caída relativa de la representación de niños entre 0 y 14 años, mientras que en 2001 había sido de 25,8% por sobre el total de la población y en 2010 de 16,3%.

Un hecho significativo fue la merma en la cantidad de niños habitantes de la Ciudad con el paso del tiempo. Entre los años censales de 2001 y 2010 alcanzó a casi 300 mil cambiando profundamente el panorama de la Ciudad en la primera década del siglo XXI. En algunos casos se apreció un efecto sustitución hacia zonas adyacentes.

La distribución de niños por zonas evidenció a la Sur como la de mayor contribución (28,4% en 2010, contra 23,6% en 2001), mientras que la zona de mayor tamaño fue la Centro/este (29,6% en 2010 y 27% en 2001). Por su parte, la zona Oeste mostró una significativa pérdida de representatividad: en 2001 lideraba esta franja con el 28,8% y en 2010 el mismo porcentaje se redujo un poco más de 10 puntos porcentuales. Es probable que en esta zona hayan existido sub registros en el año 2010 dado que la cantidad de niños se redujo en alrededor de 150 mil a sólo 89 mil con una PEET muy superior en 2010, respecto de 2001.

La zona Norte presentó la mayor caída absoluta en la cantidad de niños con una pérdida absoluta de alrededor de 85 mil, es sabido que esta área se caracterizó por la mayor diferencia entre mujeres y varones y, en particular, por ser la de mayor concentración de mayores de 65 años.

La PEET fue superior en la zona Centro/este, liderazgo que conservó tanto en 2001 como en 2010. En esta franja el incremento poblacional fue difundido en todas las zonas, aunque, en términos relativos se destacó la zona Sur con un crecimiento equivalente anual superior a 2,3%, le siguió la Centro/este con 1,4% y las restantes zonas mantuvieron variaciones negativas, de -0,7% anual la Norte y de -0,4% anual la Oeste.

En cuanto a los mayores de 65 años se observó una importante concentración en las zonas Norte y Centro/este, con casi el 65% en 2010, repartidos por partes iguales entre ambas zonas. En cambio, la Oeste mostró una caída relativa de 11 puntos porcentuales y la Sur se mantuvo en alrededor de 17%, verificando la preeminencia de los jóvenes en esta parte de la Ciudad.

En 2010 se confirmó la tendencia observada desde décadas atrás con índices de masculinidad cada vez más altos en las zonas Sur y Oeste y, por el contrario, más bajos en la Norte y Centro/este.

Cabe destacar el aumento de la cantidad relativa de varones en la zona Centro/este en función del aumento de 3,5 puntos porcentuales desde 2001, alcanzando un índice de masculinidad de alrededor de 85%; casi en idénticos niveles de la Sur que mantuvo el liderazgo en esta categoría. Por su parte, la Norte apreció un leve incremento de 0,5%.

Esta configuración implicó que la edad media se redujera en la zona Sur (pasó de 37 años de edad a 35) y se ampliara en el resto de las zonas, habiéndose notado una mayor concentración de adultos en la Norte con una mediana de 52 años (2010) y 48 años (2001).

Tanto la zona Oeste como la Centro/este presentaron edades medias idénticas en ambas mediciones y una edad mediana superior en la segunda.

En cuanto a la evolución por sexo, las mujeres al contener una esperanza de vida superior a la de los varones mostraron edades medias y medianas más elevadas, destacándose las brechas entre la zona Sur y Norte con medias de 37 y 46 años en 2010, respectivamente, contra 39 y 43 años en 2001, y medianas de 43 y 51 años en 2010 y 38 y 45 años en 2001.

Por su parte, las zonas Centro/este y Oeste mostraron cambios significativos en la edad mediana y no tanto en la media, en relación a la merma en la cantidad de niños nacidos entre 2001 y 2010.

2. Población extranjera

2.1 Año 2010

La población extranjera sumó poco menos de 382 mil personas, alrededor de 13% del total de habitantes de la Ciudad. Por su parte, la clasificación por sexo indicó que la incidencia de las mujeres superó holgadamente a la de los varones, 55,8% contra 44,2%, porcentajes que replicaron en buena forma a los de la población total cuyo reparto respecto de la misma categoría fue de 53,7% y 46,3%, respectivamente (ver cuadro 7).

La radicación de extranjeros por zonas mostró importantes concurrencias en la Centro/este y Sur y, en menor medida en la Oeste y Norte. De cada 10 extranjeros habitantes de la Ciudad, 6 individuos se alojaron en las dos primeras zonas distribuidos casi en partes iguales y 4 en las restantes, siendo la zona Oeste la de menor recepción inmigrante.

La densidad de extranjeros por kilómetro cuadrado fue de alrededor de 1.900, alojándose una media de 2.360 en la zona Centro/este, 2.200 en la Sur, 1.390 en la Norte y unos 1.240 en la Oeste.

Cuadro 7. Distribución de la población extranjera por sexo y edad en 2010 según zonas geográficas. En personas y porcentajes respecto del total por categoría.

Conceptos	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Población	123.491	132.204	53.954	72.129	381.778	32,3	34,6	14,1	18,9	100,0
Varones	56.983	58.732	24.133	29.066	168.914	33,7	34,8	14,3	17,2	100,0
Mujeres	66.508	73.472	29.821	43.063	212.864	31,2	34,5	14,0	20,2	100,0
Niños 0-14 años	11.401	7.868	3.528	3.903	26.700	42,7	29,5	13,2	14,6	100,0
PEET 15 y 64 años	99.521	102.988	37.863	50.797	291.169	34,2	35,4	13,0	17,4	100,0
65 y más años	12.569	21.348	12.563	17.429	63.909	19,7	33,4	19,7	27,3	100,0
PEET 15 y 64 años										
Varones	46.380	46.639	17.472	20.513	131.004	35,4	35,6	13,3	15,7	100,0
Mujeres	53.141	56.349	20.391	30.284	160.165	33,2	35,2	12,7	18,9	100,0

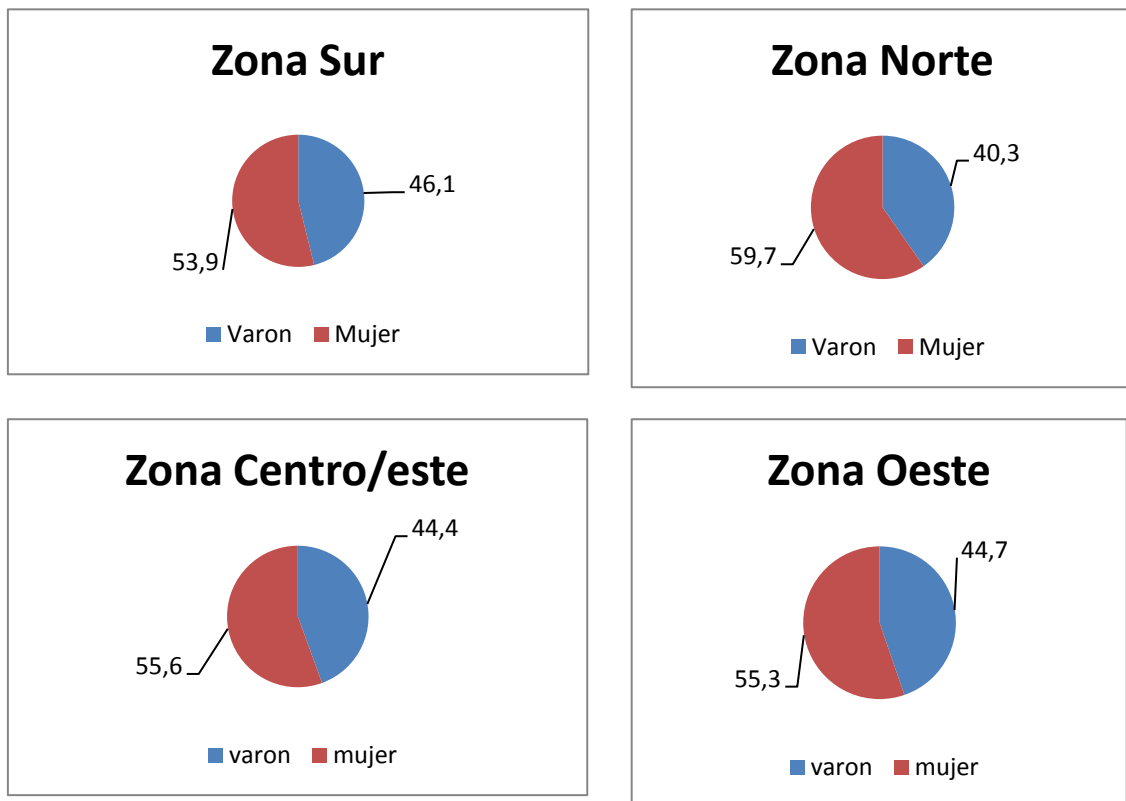
Fuente: INDEC.

La distribución por sexo y zonas mostró grandes similitudes respecto de la misma medición para la población total (ver gráfico 2). En ese sentido, el índice de masculinidad más bajo correspondió a la zona Norte (alrededor de 67 puntos porcentuales), con una composición extranjera algo inferior al 60% para las mujeres y el restante 40% para los varones. Cabe destacar que la participación femenina extranjera en esta zona fue inferior al 10% de su categoría.

En el lugar opuesto se ubicó la zona Sur con un coeficiente de masculinidad superior a 85 puntos, con una proporción de mujeres de 54% contra 46% de varones. En cuanto a su propia categoría, las mujeres inmigrantes incidieron cerca del 20%.

Las restantes zonas mantuvieron un indicador de masculinidad cercano a los 80 puntos porcentuales y mostraron una distribución por sexo muy similar a la zona Sur, con porcentajes cercanos a 55% y 45% para mujeres y varones, respectivamente. Por el lado de la cantidad de mujeres extranjeras dentro de la población femenina se destacó la zona Centro/Este con casi el 15% y le siguió la Oeste con poco menos del 11%.

Gráfico 2. Distribución de la población extranjera por sexo en las zonas geográficas de CABA.



Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

La procedencia de la población inmigrante se concentró en los países de América, principalmente limítrofes, con una participación de alrededor de 80%, le siguió Europa con menos de 20% y a gran distancia se ubicaron el resto de los continentes, liderando Asia con poco más de 4% (ver cuadro 8).

La distribución por zonas involucró a la Centro/este y Sur como las de mayor recepción inmigrante, con cerca de 35%, la primera, y por encima de 32%, la segunda. Por su lado, la Norte y la Oeste, absorbieron el 19% y 14%, respectivamente (ver nuevamente el cuadro 8).

Cuadro 8. Procedencia de la población extranjera por continentes en 2010 según zonas geográficas. En personas y porcentajes del total por categoría.

Continent e	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Total	123.491	132.204	53.954	72.129	381.778	32,3	34,6	14,1	18,9	100,0
América	109.508	102.469	38.039	47.309	297.325	36,8	34,5	12,8	15,9	100,0
Europa	9.852	22.692	12.772	20.767	66.083	14,9	34,3	19,3	31,4	100,0
Asia	4.029	6.065	3.051	3.525	16.670	24,2	36,4	18,3	21,1	100,0
África	88	673	72	343	1.176	7,5	57,2	6,1	29,2	100,0
Oceanía	14	305	20	185	524	2,7	58,2	3,8	35,3	100,0

Fuente: INDEC.

Los orígenes fueron variados, en la zona Sur se destacaron los procedentes de América, con un aporte superior a las 100 mil personas y en menor medida desde Europa y Asia, aunque la participación europea fue cuantitativamente inferior al resto de las zonas y los asiáticos se asentaron en segundo lugar, luego de los sudamericanos (ver cuadro 9).

Cuadro 9. Procedencia de la población extranjera en 2010 según países de América y zonas geográficas. En personas y en porcentajes del total por categoría.

América	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
AMÉRICA	109.508	102.469	38.039	47.309	297.325	36,8	34,5	12,8	15,9	100,0
Países limítrofes	92.396	58.311	30.247	26.935	207.889	44,4	28,0	14,5	13,0	100,0
Bolivia	45.812	11.148	17.438	2.211	76.609	59,8	14,6	22,8	2,9	100,0
Brasil	805	5.468	766	3.318	10.357	7,8	52,8	7,4	32,0	100,0
Chile	1.517	4.581	1.079	2.680	9.857	15,4	46,5	10,9	27,2	100,0
Paraguay	38.859	24.559	6.172	10.735	80.325	48,4	30,6	7,7	13,4	100,0
Uruguay	5.403	12.555	4.792	7.991	30.741	17,6	40,8	15,6	26,0	100,0
Países no limítrofes	17.112	44.158	7.792	20.374	89.436	19,1	49,4	8,7	22,8	100,0
Perú	15.449	31.091	6.184	7.754	60.478	25,5	51,4	10,2	12,8	100,0
Resto de América	1.663	13.067	1.608	12.620	28.958	5,7	45,1	5,6	43,6	100,0

Fuente: INDEC.

La zona Centro/este recibió una importante cantidad de americanos y la mayor cantidad relativa de europeos y asiáticos, inclusive desde Oceanía con una afluencia de poco más de 300 personas. En éste área la presencia de americanos, asiáticos y europeos rondó el tercio de la inmigración de ese origen, mientras que la incidencia de africanos y oceánicos osciló en el entorno de 60%.

Las restantes dos zonas mostraron un cierto desequilibrio en cuanto a los orígenes, en la Oeste, se destacaron americanos, europeos y asiáticos; y en la Norte se evidenció una mayor afluencia relativa de europeos, africanos y oceánicos.

Los países americanos con mayor presencia en la población local fueron de manera casi excluyente Paraguay y Bolivia, con un aporte en conjunto superior a las 150 mil personas (41% del total) y Perú, con alrededor de 60 mil personas; luego figuró Uruguay, con poco más de 30 mil personas y con un aporte de alrededor de 10 mil personas se ubicaron Brasil y Chile.

Es decir, de cada 100 extranjeros radicados en la Ciudad, unos 21 fueron de origen paraguayo, 20 bolivianos y 16 peruanos. A cierta distancia se ubicaron los uruguayos que sumaron sólo 8 individuos. Descontados los peruanos y agregados los brasileños, los países limítrofes concentraron el 70% de la población extranjera.

El análisis por zonas destacó lo siguiente: i) la Centro/este con una mayor participación paraguaya y peruana, ii) la Sur, boliviana y paraguaya, iii) la Oeste, esencialmente boliviana y, iv) la Norte, con procedencias del resto de los países de América (ver nuevamente el cuadro 10).

El aporte poblacional de los países americanos se concentró en dos limítrofes, Paraguay y Bolivia y otro no limítrofe que fue Perú. Los dos primeros tuvieron una representación entre 80 mil y 76 mil personas, respectivamente, siendo Paraguay el líder en la Ciudad. Por su parte, desde Perú provinieron algo más de 60 mil personas (ver cuadro 11).

La distribución al interior de la Ciudad se localizó, principalmente, en la zona Sur con cerca de 37% de la población americana seguido a menos de dos puntos porcentuales por la zona Centro/este. En cambio, la zona Norte participó con alrededor de 16% y por último, la Oeste involucró a sólo el 13%.

La colectividad boliviana y paraguaya se asentó en el Sur, los primeros con el 60% de su población radicada en la Ciudad y los segundos con casi el 50%. Los peruanos se localizaron mayormente en la zona Centro/este (51,4% en 2010) en donde también se destacaron la mayoría de los procedentes de Brasil y Chile, asimismo, estas dos últimas procedencias se dieron con cierta importancia en la zona Norte pero con una participación mucho menor.

La población boliviana se concentró en la zona Sur con poco menos de 46 mil personas (alrededor de 7% de la población total de la zona) y se repartió entre un 48% de varones y 52% de mujeres, porcentajes muy similares a los del total de habitantes zonales. Inclusive, la proporción de niños fue relativamente más alta (entre todas las zonas) y la de mayor de 65 años la más baja (ver cuadro 12). Es decir, de alguna manera se replicó lo analizado a nivel zonal en donde la base de la pirámide poblacional se amplía y el pico se reduce. En consecuencia, el dibujo de la pirámide media contrastó con las características comunes dado que el 85% de los inmigrantes se correspondió con la PEET. Por su lado, la zona Oeste concentró casi un cuarto de la población boliviana y la zona Norte mostró el porcentaje más bajo (algo menos de 3%).

La población paraguaya prevaleció en la zona Sur, aunque también se destacó en la zona Centro/este. En efecto, la participación en la primera estuvo por debajo de 50% y en la segunda superó ligeramente el 30% (ver cuadro 13). La zona Oeste recibió el

aporte más bajo (menos de 8%), seguido de cerca por la Norte con alrededor de un 13%. La estructura por edades fue muy similar a la descrita anteriormente con una fuerte presencia de personas en la franja de edad de trabajar (85% tanto del total de la zona, como del total de inmigrantes con esa nacionalidad en la Ciudad).

Recuadro 2. Impacto de las migraciones en la primera mitad del siglo XX

Entre 1855 y 1915, la Ciudad de Buenos Aires creció mucho más rápido que el resto de los principales aglomerados del país. Hacia 1895, las corrientes migratorias representaban el 52% de la población (Shkolnik, 1989). En aquel momento la tasa de masculinidad extranjera alcanzaba los 222 puntos porcentuales, mientras que en el caso de los nativos la proporción era inversa, aunque con un nivel mucho más bajo (alrededor del 70%). El predominio masculino entre la población migrante fue descendiendo hasta llegar a invertirse en la década del setenta (Mazzeo, 1988).

En la década de 1880, los flujos migratorios españoles e italianos fueron por lejos los más destacados, los primeros se asentaron en Monserrat y Balvanera y los italianos en San Telmo y la Boca, es decir, en la zona Sur. Estas zonas aledañas al puerto de Buenos Aires eran las que ofrecían mayor empleo. Sin embargo, hacia 1871, una epidemia de fiebre amarilla ocasionó un corrimiento de los pobladores más pudientes hacia la zona Norte, tanto nativos como extranjeros. A lo largo del siglo XIX el crecimiento poblacional había resultado bajo en relación a lo que vendría después dado que los flujos -al igual que la población nativa- fueron afectados por epidemias, modificando en buena forma los movimientos vegetativos.

En los inicios del siglo XX, la población porteña continuaba aumentando por encima de la media del país absorbiendo una mayor cantidad de personas a través de un doble flujo incesante, que se solapó por un breve lapso entre la inmigración europea corrida por la primera Guerra Mundial (este efecto perduró hasta el año 1920) y las oleadas de migrantes locales, destacándose el traslado del campo a las urbes. Estos contingentes poblaron principalmente la Ciudad de Buenos Aires y, en menor medida, las ciudades de Córdoba, Rosario y otras ciudades de provincias. Por caso, en el año 1947 según registros censales, la composición de la población era la siguiente: los nacidos en la Ciudad representaban el 40,8% los llegados de otras provincias, 31,7% y los extranjeros 27,5%.

Este patrón de crecimiento cambió drásticamente desde la década de 1970 cuando la urbanización en las provincias se aceleró. Siguiendo la línea argumental de Lindemboin (et al, 2005), tanto en el NOA como en el NEA, la población urbana se agrupó de manera creciente en las regiones menos pobladas del país. Los asentamientos que crecieron más relativamente fueron aquellos denominados aglomerados intermedios (entre 50 mil y 100 mil habitantes) extra-pampeanos. Esta situación se profundizó en la década de 1990.

Por caso, según datos censales de 1970, en el NOA los centros urbanos de más de 50 mil habitantes se correspondían con las capitales de cada una de las provincias integrantes. Medio siglo después Tucumán contabilizó 6 aglomerados que superaron esa cifra de personas, Jujuy y Salta, 3 cada una, Santiago del Estero, 2 y sólo Catamarca no modificó su estructura espacial interna (Martínez y Merino, 2016).

2.2 Año 2001

Luego de la extensa crisis que acompañó el fin del Plan de Convertibilidad, la población extranjera en la Ciudad se mantuvo en un nivel similar a la registrada en los primeros años de la década del noventa con una cifra cercana a las 320 mil personas.

El análisis de la distribución por zonas implicó una mayor concentración en la Centro/este (30,3% del total de extranjeros en 2001) seguidos muy de cerca por la Norte (27,3%) y Sur (25,4%), posteriormente se ubicó la zona Oeste con alrededor de 17% (ver cuadro 15).

La cantidad de extranjeros en esta zona alcanzó a casi 100 mil personas y representaron el 11,2% de la población del área. La distribución por sexo mostró la disparidad entre varones y mujeres, siendo su incidencia del 42% y 58%, respectivamente (cabe recordar que en la población total de la zona esos mismos porcentajes fueron algo diferentes pero con una brecha menos abultada: 45% y 55%).

Por su parte, la zona Norte alojó algo menos de 87 mil extranjeros (9,9% de la población total de la Ciudad), cabe destacar que las mujeres replicaron de alguna forma la estructura del total de habitantes del área con una participación cercana al 60% (contra el 55% de la población total de la zona), confirmándose la presencia de la diferencia más extensa en cuanto a la distribución por sexo.

Cuadro 10. Distribución de la población extranjera por sexo y edad en 2001 según zonas geográficas. En personas y porcentajes respecto del total por categoría.

Conceptos	Zonas, en personas					Respecto de CABA, en porcentajes				
	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total	Sur	Ctro/este	Oeste	Norte	Total
Población	80.585	95.687	54.694	86.590	317.556	25,4	30,1	17,2	27,3	100,0
Varones	36.550	40.185	24.145	34.846	135.726	26,9	29,6	17,8	25,7	100,0
Mujeres	44.035	55.502	30.549	51.744	181.830	24,2	30,5	16,8	28,5	100,0
Niños 0-14 años	7.209	4.981	3.035	4.595	19.820	36,4	25,1	15,3	23,2	100,0
PEET 15 y 64 años	60.630	66.466	34.828	56.973	218.897	27,7	30,4	15,9	26,0	100,0
65 y más años	12.746	24.240	16.831	25.022	78.839	16,2	30,7	21,3	31,7	100,0
PEET 15 y 64 años										
Varones	27.958	28.344	15.848	22.958	95.108	29,4	29,8	16,7	24,1	100,0
Mujeres	32.672	38.122	18.980	34.015	123.789	26,4	30,8	15,3	27,5	100,0

Fuente: INDEC.

La zona Sur concentró casi 81 mil extranjeros de los cuales la relación mujer/varón fue de 55% y 45% aproximadamente, casi idéntica relación observada en la población total del área. Por su parte, la zona Oeste contabilizó unas 55 mil personas con una distribución por sexo de 56% y 44% para las mujeres y varones, respectivamente.

La estructura por edades mostró lo siguiente: i) mayor cantidad relativa de niños entre 0 y 14 años (36,4%) en la zona Sur, ii) mayor cantidad relativa de mayores de 65 años

en la zona Norte (31,7%) y, iii) mayor contribución de la PEET en la zona Centro/este (30,4%).

Esta distribución no se asemejó a la de la población total en el año bajo análisis en donde existió una mayor diferencia -tanto de niños como de mayores de 65 años- en las zonas Centro/este y Oeste. Sin embargo, los resultados adelantaron, de alguna manera, el perfil etéreo de la ciudadanía porteña en el año 2010.

2.3 Análisis de la evolución reciente

La zona Centro/este continuó albergando la mayor cantidad de población extranjera en 2010, ampliando la diferencia que soslayó en 2001 respecto al resto de las zonas. En efecto, en este último año representaba poco más de 30% de la población total de la Ciudad, mientras que en 2010 alcanzó alrededor de 35%.

La zona Sur fue la de mayor crecimiento relativo, pasó de 25,4% en 2001 a 32,3% en 2010, desplazando del segundo lugar en importancia a la zona Norte que, a su vez, mostró la mayor caída relativa en términos de representación (pasó de 27,3% en 2001 a 18,9% en 2010). Por su parte, la zona Oeste perdió unos 3 puntos porcentuales entre las mediciones censales, aunque su incidencia se mantuvo en el entorno de 17%.

La cantidad de mujeres provenientes de otros países se incrementaron a un ritmo de 1,8% anual, porcentaje por debajo de lo registrado en los varones que alcanzaron, en el mismo período de análisis, el 2,4% anual, reduciendo en buena medida la brecha entre sexos. Esta evolución se explicó por la mayor representación de los varones en 2010 sobre la base de la expansión de la zona Sur en donde se registró, no sólo los mayores incrementos en el volumen de habitantes, sino que la estructura por edades evidenció una apreciable cantidad de niños. Esta conformación distó de lo sucedido en gran parte del siglo XX, en particular desde la década de 1950 en donde el contenido de las migraciones era esencialmente femenino (ver nuevamente el recuadro 1).

En la categoría niños entre 0 y 14 años, la cantidad se incrementó a una tasa cercana equivalente a 3,4% anual, correspondiendo a la zona Sur la mayor contribución con más de 60% de ese resultado global. Es decir, la diferencia de la categoría en la Ciudad, entre 2001 y 2010, fue de 6.880 niños, de los cuales la zona Sur aportó casi 4.200 niños a ese total. En segundo lugar figuró la Centro/este con un poder explicativo algo menor a 42% (la diferencia inter censal fue de alrededor de 2.900 niños) y, luego se ubicó, en orden decreciente, la zona Oeste con una contribución de sólo 7%. Cabe destacar la disminución observada en la zona Norte, pasando de alrededor de 4.600 niños (2001) a unos 3.900 (2010). Nótese la diferencia entre las zonas Sur y Norte, la primera pasando de alrededor de 7.200 en 2001 a más de 11,4 mil en 2010, mientras que la segunda se redujo apreciablemente.

El contexto social de ambas zonas refiere a distintos desarrollos relativos, una zona Norte con un apreciable cantidad de hogares unipersonales en consonancia con una tasa de natalidad de 1 hijo por mujer y un nivel de ingreso por encima de la media y la zona Sur que presentó características opuestas. En consecuencia, la PEET creció abruptamente en la zona Sur, pasando de representar casi 28% (2001) a 34% (2010),

mientras que la Norte se redujo de 36% (2001) a 17,4% (2010). En cuanto a las zonas restantes se advirtió una tendencia positiva en la Centro/este y negativa en la Oeste, aunque cabe destacar que las oscilaciones, en estas últimas, fueron mucho menores.

Por el lado de la categoría mayores de 65 años, la misma mostró desempeños heterogéneos con aumentos relativos en la zona Sur y Centro/este, en contraste la zona Norte, particularmente, y la Oeste mostró una incidencia mucho menor.

Recuadro 3. Población residente en villas y asentamientos

La población residente en villas, asentamientos o núcleos habitacionales transitorios alcanzó a poco menos de 164 mil personas en 2010. Esta cantidad de habitantes representó alrededor de 6% del total de la Ciudad y fue superior en más de 50% al año 2001. Este porcentaje fue el más alto registrado en las mediciones demográficas en este tiempo y espacio.

La zona Sur fue la de mayor concentración poblacional con una cifra cercana a los 100 mil habitantes cuya representación en relación a la zona fue de 16% y respecto de su categoría a lo largo y a lo ancho de la Ciudad fue de alrededor de 60% (ver cuadro 11).

Cuadro 11. Población residente en villas de emergencia, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios, en porcentajes y personas. Años 2001 y 2010.

Zona/asentamiento	2001	2010	Dif. Abs.	Contrib.	Var. Equiv.	%
Total	100,0	100,0	50.510	100,0		4,1
Sur	62,7	59,4	26.106	51,7		3,4
3	6,0	6,0	3.054	6,0		4,1
6	6,8	5,7	1.518	3,0		2,0
20	13,9	11,4	2.872	5,7		1,8
21-24	13,7	17,7	13.674	27,1		7,1
1-11-14						
	18,5	15,5	4.280	8,5		2,0
Centro/Este	18,7	25,0	20.080	39,8		7,5
31-31 bis	10,4	15,8	14.288	28,3		9,0
Oeste	18,5	15,5	4.280	8,5		2,0
Norte	0,1	0,1	44	0,1		3,6

Fuente: DGEyC sobre datos censales.

Por su parte, la zona Centro/este le siguió en importancia, aunque con un peso relativo de la mitad de población de la Sur (poco más de 42 mil personas). Se destaca la importante concentración en un sólo lugar: la 31-31bis alojada en Retiro.

Además, la zona Sur fue sin dudas el área habitacional más vulnerable al interior de la Ciudad con condiciones precarias tanto en términos de infraestructura como de condiciones de vida. Los asentamientos se alojaron en Villa Lugano (Número 20), Barracas (21-24) y Flores (1-11-14) que incidieron en casi el 60% del lugar.

Capítulo II. Sector salud.

1. Infancia

1.1 Natalidad

1.1.1. Año 2010

La Tasa Bruta de Natalidad¹⁷ (TBN) fue cercana a 15‰ en 2010, resultado del promedio entre los 44,3 mil niños nacidos en ese año y la población total (ver cuadro 12). Los nacimientos se repartieron mayoritariamente entre las zonas Centro/este (30,3% del total de nacidos vivos en CABA) y la Sur (28,7%). En contraste, la zona Norte tuvo una incidencia mucho menor (23,8%) al igual que la Oeste (17,2%).

Dada la población zonal, la TBN de la zona Sur rondó el 20‰ habitantes, por lejos la más elevada de CABA, seguida por la zona Oeste (14,75‰) y la Centro/este (14,45‰). A gran distancia, se ubicó la Norte con una tasa de alrededor de 13‰ habitantes (ver nuevamente el cuadro 12).

Cuadro 12. Población total, cantidad de nacimientos y TBN según zonas geográficas de CABA. Año 2010, en personas y tanto por mil.

Indicador Zona	Población (a)	Nacidos vivos (b)	Tasa bruta de natalidad (a)/(b), en‰
Sur	626.073	12.712	20,30
Centro/este	931.078	13.458	14,75
Oeste	517.651	7.637	14,75
Norte	815.349	10.540	12,93
Total	2.890.151	44.347	15,34

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

La zona Sur, caracterizada por un amplio segmento de población joven (entre 15 y 49 años) destacó la paridad en la cantidad de nacimientos en las comunas (alrededor de 4,2 mil niños cada una, ver cuadro 13). Inclusive, se detectaron muchos casos de mujeres jóvenes (madres de 14 años) y, también, en el segmento siguiente a este último, es decir, entre 15 y 20 años.

La zona Norte presentó el nivel más alto de mayores de 65 años (más de 1/3 de la población de CABA en esa condición en el año censal de 2010) con una fuerte presencia femenina por sobre la masculina en esa franja de edad. Cabe destacar, la pirámide poblacional cuyo pico fue mucho más ensanchado (respecto del resto de las zonas) y su base, al contrario, mucho menos amplia.

Dada la distribución por sexo de cada comuna, las TBN fueron dispares. Por caso, la Comuna 8 (Villa Lugano, etc.) de la zona Sur registró una tasa cercana a 23‰, la más alta de la Ciudad de Buenos Aires, mientras que las comunas 4 (La Boca, etc.) y 7 (Flores, etc.) rondaron el 19 ‰ en la misma localización.

¹⁷Calculada como el cociente entre los nacidos vivos en 2010 (comuna/zona) sobre la población total (comuna/zona) en el mismo período y expresado en tanto por mil.

En el extremo opuesto, la zona Norte registró las TBN más bajas de la Ciudad, siendo la Comuna 2 (Recoleta) con una tasa de 11,3‰ y la 14 (Palermo) con poco menos de 13 ‰ las que más contribuyeron a la conformación de la media zonal, cabe destacar esta última como la segunda comuna con mayor población en la Ciudad, luego de la Comuna 13 (Núñez, etc.) que albergó poco más de 231 mil habitantes según datos censales del año 2010.

La media de nacimientos en la zona Centro/este se ubicó, en el año 2010, en 2.692 niños nacidos vivos por mujer (n/nv), cifra muy similar a la registrada en la zona Norte (2.635 n/nv) y algo por encima de la media de la Oeste (2.545 n/nv). En tanto, la zona Sur observó una gran distancia: alrededor de 4.230 n/nv.

Por tanto, la diferencia de los nacidos vivos entre las zonas Sur y Norte rondó el 60%, que en términos de cantidades significó una diferencia de 1.600 personas nacidas en el año de referencia. Ambas zonas mostraron resultados en los extremos opuestos, dado el perfil demográfico descrito en el capítulo I.

Más adelante, se retoma el tema reproducción en el capítulo referido a Maternidad, específicamente a través del análisis evolutivo de la tasa de fecundidad con el objetivo de brindar un panorama más amplio¹⁸. En ese sentido, las asimetrías evidenciadas entre las zona Sur y Norte proyectan un ensanchamiento de la brecha dada las condiciones sociales de la población de dichas áreas.

1.1.2 Análisis de la evolución reciente

La TBN media de la Ciudad continuó el sendero decreciente observado varias décadas antes. Así, en 2016 se redujo en alrededor de 15% respecto de 2010, ubicándose en un valor cercano a 13‰ (ver cuadro 13). Cabe destacar al año censal como un máximo relativo de la serie.

La comparación respecto del año 2007 observó una disminución difundida en todas las zonas de la Ciudad, excepto, en la Norte cuya tasa en ese año había resultado la más baja de todas las mediciones analizadas. Posteriormente, en 2010, trepó a casi 13‰, luego, en la misma se mantuvo en el orden de 12‰, convergiendo a los resultados de las zonas Centro/este y Oeste y conservando la distancia con la Sur (ver nuevamente el cuadro 13).

Igualmente, la merma del agregado de la Ciudad se explicó por la disminución de los nacimientos en la zona Sur cuya TBN rondó el 15‰ en 2016, unos 5 puntos por debajo del registro del año 2010 y de 3 puntos porcentuales respecto de 2007.

¹⁸ Natalidad y fecundidad son conceptos distintos que pueden dar lugar a confusión. Natalidad es la frecuencia de los nacimientos producidos en el conjunto de una población determinada, y por tanto relaciona dos cantidades numéricas, nacimientos con personas que forman parte de esa población. Es decir, indica los nacimientos habidos en una población determinada, por cada mil habitantes, y su cálculo se denomina Tasa Bruta de Natalidad. Por su parte, Fecundidad es la frecuencia de nacimientos de una población concreta, pero identificando a la población que puede experimentarlos, es decir relaciona el número de nacimientos con el número de mujeres en edad de procrear. Por tanto recoge el número de nacimientos de esa población por cada mil mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años), y su cálculo se denomina Tasa Bruta de Fecundidad.

Cuadro 13. TBN según zonas geográficas en años seleccionados, en tanto por mil.

Indicador ¹⁹	TBN				
	Zona	2007	2010	2015	2016
Sur		18,3	20,3	17,2	15,4
Centro/este		13,5	14,8	12,7	12,4
Oeste		13,8	14,8	13,0	12,1
Norte		11,2	12,9	12,4	12,3
Total		13,9	15,3	13,7	13,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

La tendencia decreciente de la TBN, excepto en algunas comunas de la zona Norte, se verificó en el bienio 2015/2016 en todos los rincones de la Ciudad, con una TBN agregada de 13,7‰ y 13‰, respectivamente, y este resultado fue explicado por el comportamiento registrado en la zona Sur.

Recuadro 4. Proyecciones demográficas

Las proyecciones demográficas hacia los años 2020 y 2025 mostraron una población total por encima de 3 millones de personas (ver el cuadro 14). Esta evolución se explica por la contribución al crecimiento de la población de la zona Sur, principalmente, en relación a su comportamiento creciente desde el año 1991 y en detrimento del resto de las zonas, en especial, la Norte.

Cuadro 14. Población de CABA en períodos seleccionados, en personas.

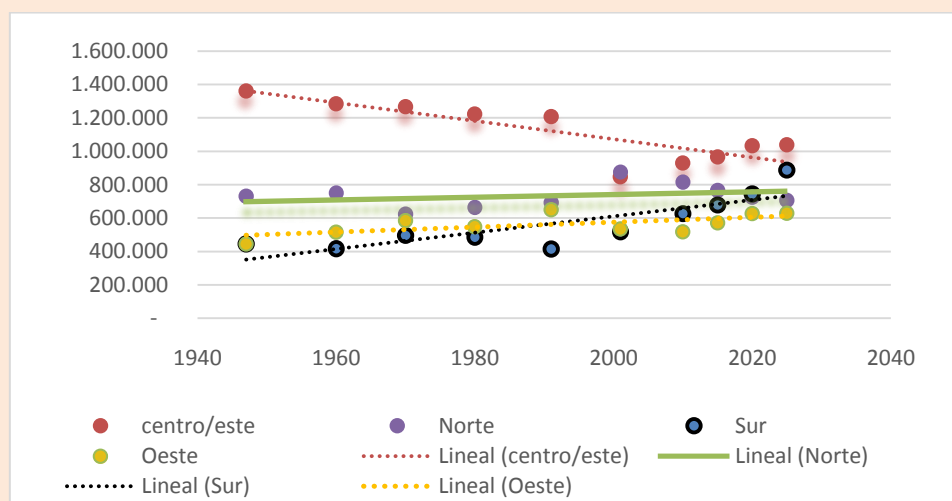
Zonas	1947	1960	1980	1991	2001	2010	2015	2020	2025
Sur	445.059	416.589	485.995	414.293	517.715	626.073	677.926	744.493	887.254
Centro/este	1.361.836	1.285.224	1.223.873	1.208.826	848.155	931.078	966.113	1.032.757	1.039.581
Oeste	444.719	515.241	549.288	650.224	534.621	517.651	571.216	627.837	628.891
Norte	730.366	749.580	663.673	692.060	875.647	815.349	765.125	724.285	705.894
TOTAL	2.981.980	2.966.634	2.922.829	2.965.403	2.776.138	2.890.151	2.980.380	3.129.372	3.261.620

Fuente: INDEC y elaboración propia desde 2020.

La zona Sur había mostrado la menor densidad de población en el año 2001 (alrededor de 9.300 personas por km², en contraste con la media de CABA que había resultado en ese año de alrededor de 13.700 personas por km²). En 2010, la brecha se redujo notablemente, la zona Sur constató unas 11.200 mil personas por km² y la Norte unas 15.700, es decir, la diferencia se achicó desde 47,3% a 40,2%. El gráfico 3, a continuación, ilustra lo comentado, sólo la zona Norte presenta una tendencia demográfica negativa, mientras que el resto de las zonas visualiza una trayectoria contrapuesta, aunque la zona Sur se destaca como la de mayor pendiente positiva.

¹⁹ Los datos por zonas fueron estimados a partir de ponderaciones fijas de la población entre 0 y 4 años en 2010.

Gráfico 3. Tendencia de la población de CABA en períodos seleccionados, en personas.



Fuente: elaboración propia.

1.2. Mortalidad Infantil

1.2.1 Año 2010

La tasa media de Mortalidad Infantil (TMI) resultó de 6,8‰ en 2010 (ver cuadro 15). Este resultado se explicó por la contribución de las defunciones neonatales (antes de los 28 días después del nacimiento) que alcanzó el 4,5‰, mientras que el 2,3‰ restante se correspondió con las defunciones post neonatales, que se corresponden con los casos sucedidos entre 29 días de vida y el año de edad, el cual constituye el límite máximo del indicador.

La mayor proporción de niños por adulto en las zonas Sur y Oeste se correlacionaron positivamente con las mayores TMI de la Ciudad²⁰, con registros de 8,8‰ y 7,1‰, respectivamente (ver nuevamente el cuadro 15). Por su parte, tanto la zona Centro/este como la Norte tuvieron una TMI de alrededor de 5,7‰ y 5,4‰, respectivamente.

Cuadro 15. TMI total, neonatal y post neonatal según zonas geográficas en 2010, en tanto por mil.

Zona	Neonatal (a)	Post neonatal (b)	TMI (a) + (b)
Sur	5,3	3,5	8,8
Centro/este	3,8	1,9	5,7
Oeste	4,8	2,2	7,1
Norte	4,1	1,3	5,4
Total	4,5	2,3	6,8

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales.

²⁰Las TMI por zona se estimaron a partir de TMI de cada una de las Comunas que la componen ponderada por la cantidad de niños nacidos vivos en el año 2010, de acuerdo a las estadísticas Vitales brindada por la DGEyC del Ministerio de Hacienda del GCBA. Cabe destacar, que las estimaciones zonales para los años restantes presentados en este estudio: 2007, 2015 y 2016 fueron elaboradas sobre la base de estas mismas ponderaciones por razones de homogeneidad.

La TMI en las comunas de la zona Sur fue relativamente más alta y generalizada. La Comuna 4 (La Boca, etc.) presentó una TMI cercana a 10‰, por su parte, la Comuna 7 (Flores, etc.) y la 8 (Villa Lugano, etc.) oscilaron en el entorno de 8‰ (ver cuadro 7).

En la zona Oeste, cuya media fue alrededor de 7‰ en 2010, se notaron sendas disparidades: la Comuna 9 (Liniers, etc.) fue la que registró la TMI más elevada (8,1‰) y la 11 (Villa Devoto, etc.) la más baja (5,4‰).

Estas disparidades al interior de las zonas se observaron también en la Centro/este, siendo la Comuna 1 (Retiro, etc.) la de mayor TMI con 9,9‰ y la Comuna 6 (Caballito) la menor, 3,2‰. Cabe destacar, la Comuna 1 reflejó el valor máximo de la Ciudad junto a la comuna 4 (La Boca, etc.) de la zona Sur. En la primera, las condiciones sociales de su población es muy heterogénea, por caso, existen áreas con asentamientos o villas urbanas (como la 31 y 31 bis, ver recuadro 2) y también se encuentra en esta zona un población de ingresos medios altos, como es la denominada “Puerto Madero”. Por su parte, la zona sur fue la que mostró una población con menores ingresos medios relativos²¹.

Las menores amplitudes entre las comunas se registraron en la zona Norte en donde el valor máximo de TMI se efectivizó en la Comuna 2 (Recoleta) con 6,8‰ y un mínimo en la comuna 13 (Núñez, etc.) con 2,2‰, esta última se constituyó como la más baja de toda la Ciudad.

En cuanto al tiempo desde el nacimiento, se destacó la mayor TMI Neonatal en la Comuna 1 (Retiro, etc.) perteneciente a la zona Centro/este con 7,5‰, seguida de la Comuna 4 (La Boca, etc.) con 6,1‰ y la 7 (Flores, etc.) con 5,7‰, ambas pertenecientes a la zona Sur y la Comuna 10 (Floresta, etc.) con 5,5‰, esta última alojada en la zona Oeste.

En la etapa Post Neonatal se apreció una brecha notable entre las comunas del Sur y el resto de las zonas. En efecto, la Comuna 8 (Villa Lugano, etc.) registró la tasa más elevada, 4,0‰ (idéntico dato respecto de la tasa neonatal) y la Comuna 4 (La Boca, etc.) le siguió en importancia con 3,8‰, recordar que esta última mostró la TMI más alta de CABA.

En esta etapa, luego de los 28 días de nacidos, se observó la mayor distancia entre las zonas, siendo la brecha entre la Sur y la Norte de 2,6 veces en relación a la categoría, mientras que en la etapa neo natal la brecha había sido de 1,3 veces.

Este resultado se derivó del desequilibrio en la atención y seguimiento del menor en función de las carencias en la salubridad, a las que se adicionan, de manera simultánea, carencias en educación y empleabilidad. En consecuencia, las muertes reducibles, es decir, aquellas que dependen de la acción de la política pública, se amplificaron en la zona Sur, como se detallará más adelante.

²¹De acuerdo a estimaciones de la DGEyC (GCBA, ETOI 2014/2016) al tercer trimestre del año 2014, el ingreso medio en la zona Norte totalizaba alrededor de 16.578 pesos y en la zona Sur, el mismo rondaba los 12.428 pesos, es decir, la diferencia se ubicaba en alrededor de 25%. Posteriormente, en el mismo período del año siguiente, la brecha se amplió a más de 33% y en 2016 a un 35%.

Recuadro 5. Algunas particulares de la tendencia declinante de la TMI

La década de 1990 mostró una fuerte desaceleración de la TMI en CABA medida entre puntas. Así, en 1990 registró una TMI de 12,7‰, en 1995, de 11,4‰ y, finalmente en el año 2000 se registró el 10,6‰.

Posteriormente, hasta el año 2010 se mantuvo casi invariable con valores similares al apuntado en ese último año, excepto ligeros vaivenes como los sucedidos en el año 2009 (8,3‰), 2011 (8,5‰) y en 2013 (8,9‰).

Si bien la cantidad de defunciones infantiles disminuyeron en todo este tiempo también la población total observó un crecimiento vegetativo relativamente bajo. Sin embargo, en el año 2016, la TMI dio un giro ascendente.

Por caso, las enfermedades respiratorias se incrementaron notablemente al igual que otras de tipo infeccioso. Entre 1990 y 2010, la primera patología recién apuntada pasó de 2,3% a casi 10%, mientras que las infecciosas (septicemia) prácticamente se duplicaron (ver el cuadro XX en el anexo estadístico). Estos casos son considerados por el GBA como evitables, es decir, no deberían producirse si la política pública cubriera las necesidades de prevención, diagnóstico y tratamiento oportuno en el embarazo, en el parto y en el nacido vivo.

Al contrario, las enfermedades del corazón (consideradas inevitables o difícilmente reducibles) cayeron relativamente desde un 37% del total de enfermedades a alrededor de 32% en el mismo lapso de análisis, aunque, cabe destacar que siempre lideraron las causas de muertes infantiles. Otras patologías que incrementaron su incidencia en la TMI fueron los tumores que pasaron de representar un 17,5% (1990) a 20,1% (2010).

Fuente recuadro: elaboración propia sobre datos oficiales.

1.2.2 Análisis de la evolución reciente

La TMI se incrementó abruptamente en 2016, respecto de 2015 y en menor medida desde 2010, alcanzando una tasa de 7,1‰ en aquel año. Luego del mínimo relativo registrado en el año 2015 se evidenció un salto abrupto en 2016 retornando a los niveles previos del año 2010 (ver cuadro 16).

Esta evolución se explicó por la variación positiva registrada en la zona Sur que pasó de 7,3‰ (2015) a 10,4‰ (2016), siendo el aumento superior a 42%. En este caso se superó el nivel evidenciado en el año 2007.

En particular, el aumento de la TMI Neonatal de la zona Sur contribuyó en buena medida a la conformación de la tasa general al incrementarse en cerca de 41%, entre 2015 y 2016. En efecto, la TMI neonatal pasó de 5,4‰ a 7,6‰ en el mismo bienio de análisis. Al mismo tiempo, la TMI Post Neonatal aportó de la misma manera al aumento registrado en 2016 con una diferencia positiva de 47% respecto del año anterior (pasó de 1,9‰ (2015) a 2,8‰ (2016)).

En orden de importancia, le siguió el desempeño de la zona Centro/este: la TMI total mostró una variación de alrededor de 20% entre 2015 y 2016, producto del incremento de la TMI neonatal en más de 26%, dado que la TMI post neonatal se mantuvo prácticamente invariable en el bienio 2015/2016.

Cuadro 16. TMI total, neonatal y post neonatal según zonas geográficas años seleccionados, en tanto por mil.

Zona	TMI neonatal				TMI post neonatal				TMI total			
	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
	07	10	15	16	07	10	15	16	07	10	15	16
Sur	6,2	5,3	5,4	7,6	3,8	3,5	1,9	2,8	10,0	8,8	7,3	10,4
Centro/este	5,1	3,8	4,6	5,8	2,4	1,9	1,4	1,5	7,5	5,7	6,0	7,2
Oeste	3,9	4,8	3,0	4,8	3,7	2,9	2,8	2	7,6	7,1	5,8	6,8
Norte	4,3	4,1	3,3	3,4	2,1	1,3	1,2	1,2	6,4	5,4	4,5	4,6
Total	5,0	4,5	4,3	5,3	2,9	2,3	1,7	1,8	7,9	6,8	6,0	7,1

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales.

Cabe destacar, que las muertes neonatales aumentaron en todas las zonas de la Ciudad entre los años 2015 y 2016, aunque la zona Oeste mostró la mayor variación relativa con casi el 60% de incremento.

La evolución de las TMI total entre los años 2007 y 2016 había mostrado un descenso difundido en las diferentes zonas de CABA, excepto en la Sur, en donde la tasa pasó de 10‰ (2007) a 10,4‰ (2016) derivado de carencias asociadas a necesidades básicas de su población.

Este efecto fue explicado por la TMI neonatal que resultó con el mayor crecimiento entre 2007 y 2016 en 3 de las cuatro zonas analizadas, la excepción fue la zona Norte (con datos de 4,3‰ en 2007 y 3,7‰ en 2016).

El análisis por comuna arrojó lo siguiente:

- **Zona Sur** todas las comunas registraron aumentos de la TMI entre 2007 y 2016.
- **Zona Centro/este**, todas aumentaron su TMI, excepto la Comuna 6 (Caballito) y la Comuna 1 (Retiro, Constitución, etc.).
- **Zona Oeste**, todas aumentaron, excepto la Comuna 10 (Floresta, etc).
- **Zona Norte**, todas disminuyeron, excepto la Comuna 12 (Coghlan, etc.)

1.3 Mortalidad por causas reducibles²² y no reducibles²³

La mejora en la atención de la salud infantil redundó en menores tasas de muertes reducibles en la zona Norte, particularmente, y la Centro/este, con valores cercanos a 1,6‰ y 2,1‰, respectivamente. En cambio, en la zona Sur, la contribución de muertes evitables fue casi la mitad de la TMI total (ver cuadro 17).

Si bien esta última zona es la que alberga la mayor cantidad de niños por adulto en edad activa, la falta de cobertura médica (alrededor de 30% de su población implicó una señal de alerta en función de mejorar la política pública en esa dirección.

En efecto, la TMI no reducible (inevitable) fue muy pareja a lo largo y a lo ancho de la Ciudad, los valores de las zonas se mantuvieron en el entorno de la media, es decir con coeficientes cercanos al 3‰ en 2010.

Respecto de las muertes reducibles, es decir, aquellas que podrían evitarse con acciones de la política pública, la brecha entre zonas fue abrupta.

Cuadro 17. TMI reducibles y no reducibles según zonas geográficas en 2010, en ‰.

Zona	TMI reducible (a)	TMI no reducible (b)	Otras (c)	TMI total ²⁴ (a+b+c)
Sur	4,3	3,1	1,5	8,8
Centro/este	2,1	2,7	0,8	5,7
Oeste	2,9	2,9	1,1	7,1
Norte	1,6	3,1	0,7	5,4
Total	2,7	3,0	1,0	6,8

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales.

Como se puede observar en el cuadro 17, la zona Sur presentó valores significativamente superiores al resto de las zonas pero en particular respecto de la zona Norte, en ese sentido, la primera tuvo un coeficiente de 4,3‰ y la segunda de alrededor de 1,6‰. Estas perspectivas alimentan la idea de “las dos ciudades” advertidos en prácticamente todos los indicadores sociales al momento de dividir la Ciudad en zonas para un mejor diagnóstico de situación.

La zona Oeste le siguió en importancia. Si bien los valores registrados fueron altos, los mismos se mostraron muy similares entre los casos reducibles y no reducibles, los valores fueron cercanos a 3‰.

La zona Norte fue la única región cuya TMI reducible fue inferior a las difícilmente reducibles, en ese sentido, la primera registró un 1,6‰ y la segunda prácticamente duplicó a esta última (ver nuevamente el cuadro 10). Esta imagen se repitió al interior

²² “Causas que podrían reducirse con acciones en el sistema de salud sencillas y de bajo costo, a través de prevención, el diagnóstico y/o el tratamiento oportuno en el embarazo, en el parto y en el nacido vivo” (DGEyC, 2013).

²³ “Causas generalmente asociadas a anomalías congénitas, malformaciones genéticas, etc, todas ellas difícilmente reducibles” (DGEyC, 2013).

²⁴ Por razones de redondeo puede que la sumatoria de los resultados de cada uno de los componentes difiera del total.

de sus comunas, excepto en la Comuna 13 (Núñez, Belgrano, etc.) que mostró una tasa de alrededor de 1‰ en ambas categorías.

Por el lado de la zona Centro/este, el comportamiento fue más heterogéneo, si bien la media fue de 2,1‰ y 2,7‰, según los casos reducibles o no. Al analizar las comunas se observaron sendas disparidades entre la Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal) y el resto. Por su parte, la Comuna 1 (Retiro, Constitución, etc.) mostró la tasa más elevada de la zona aunque las muertes difícilmente reducibles fueron las más altas (4,2‰) y las reducibles de 3,9‰.

1.3.1 Análisis de la evolución reciente

La TMI reducible en 2016 se amplió respecto de 2010 alcanzando una tasa de alrededor de 4,0‰. Cabe recordar que en el año 2007 se había registrado el mismo valor, en consecuencia, el año 2010 se constituyó en un mínimo relativo (ver cuadro 18).

Esta evolución se explicó por el aumento de la tasa de defunciones en 3 de las 4 zonas geográficas, principalmente en la zona Sur. En efecto, la brecha entre las zonas Sur y Norte se redujo ampliamente debido a un incremento de la mortalidad en esta última. Hacia el año 2010 la TMI reducible en la Sur triplicaba a la de la Norte. En cambio, en 2015, al haberse elevado fuertemente la de esta última la diferencia se achicó siendo la tasa de la Sur de poco más del doble respecto de la Norte. Sin embargo, en 2016, la brecha se volvió a ensanchar: 2,3 veces (el registro más alto luego de 2010).

En cuanto a la zona Oeste se verificó un incremento más que apreciable: la tasa trepó hasta valores cercanos a 2‰ (2010) a 3,8‰ (2016) lo que configuró un claro retroceso en términos de políticas públicas vinculadas la prevención y atención de la salud infantil

Cuadro 18. TMI reducibles y no reducibles según zonas geográficas años seleccionados, en tanto por mil.

Zona	TMI total				Reducible				No reducible				Otras			
	2007	2010	2015	2016	2007	2010	2015	2016	2007	2010	2015	2016	2007	2010	2015	2016
Sur	10	8,8	7,3	10,4	5,6	4,3	4,2	6,3	3,4	3,1	1,6	2,0	0,9	1,5	1,5	2,1
CE	7,5	5,7	6,0	7,2	3,7	2,1	3,7	3,8	3,4	2,7	1,7	2,5	0,4	0,8	0,6	0,9
Oeste	6,7	7,0	5,8	6,7	3,5	2,9	3,9	3,5	2,7	2,9	1,3	1,6	1,4	1,1	0,6	1,6
Norte	6,4	5,4	4,5	4,7	3,6	1,6	2,2	2,7	2,5	3,1	1,5	1,5	0,3	0,7	0,8	0,5
Total	7,9	6,7	6,0	7,2	4,0	2,7	3,4	4,0	3,0	3,0	3,0	2,0	0,9	1,0	1,0	1,2

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales.

Nota: los datos por zonas surgen a partir de ponderaciones fijas de la población nacida viva en 2010.

Recuadro 6. Población residente en villas y asentamientos

La población residente en villas, asentamientos o núcleos habitacionales transitorios alcanzó a poco menos de 164 mil personas en 2010, esta cifra representó alrededor de 6% del total de la Ciudad y fue superior en más de 50% del total del año 2001. Este

porcentaje fue el más alto registrado en las mediciones demográficas en este tiempo y espacio.

La zona Sur fue la de mayor concentración poblacional con una cifra cercana a los 100 mil habitantes cuya representación en relación a la zona fue de 16% y respecto de su categoría a lo largo y a lo ancho de la Ciudad fue de alrededor de 60% (ver cuadro 19).

Cuadro 19. Población residente en villas de emergencia, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios, en porcentajes y personas. Años 2001 y 2010.

Zona/asentamiento	2001	2010	Dif. Abs.	Contrib.	Var. Equiv. %
Total	100,0	100,0	50.510	100,0	4,1
Sur	62,7	59,4	26.106	51,7	3,4
3	6,0	6,0	3.054	6,0	4,1
6	6,8	5,7	1.518	3,0	2,0
20	13,9	11,4	2.872	5,7	1,8
21-24	13,7	17,7	13.674	27,1	7,1
1-11-14	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0
Centro/Este	18,7	25,0	20.080	39,8	7,5
31-31 bis	10,4	15,8	14.288	28,3	9,0
Oeste	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0
Norte	0,1	0,1	44	0,1	3,6

Fuente: DGEyC sobre datos censales.

Por su parte, la zona Centro/este le siguió en importancia aunque con la mitad de la población de la Sur, poco más de 42 mil personas. En esta zona la particularidad fue la importante concentración en un sólo lugar: la 31-31bis alojada en Retiro con un registro superior más de 64% respecto de la zona. En cuanto a la Oeste y Norte, entre ambas tuvieron una representación de sólo el 5%.

Por tanto, la zona Sur fue por lejos el área habitacional más vulnerable al interior de la Ciudad con condiciones precarias tanto en términos de infraestructura como de condiciones de vida. Los asentamientos se alojaron en Villa Lugano (Número 20), Barracas (21-24) y Flores (1-11-14) que incidieron en casi el 60% del lugar.

2. Maternidad

2.1 Distribución de la población entre 20 y 49 años

2.1.1 Año 2010

La distribución de la población de mujeres en el año censal registró sendos contrastes entre las zonas Sur y Norte en donde las más jóvenes incidieron en mayor medida en el Sur (para mayor detalle ver el capítulo I).

Como se puede observar en el cuadro 20, a continuación, en la franja de edad de 14 años se correspondió con el segundo mayor porcentaje (alrededor de 29%) de radicación, mientras que el primer lugar lo había ocupado las jóvenes de la región Centro/este.

Sin embargo, la importancia de estos valores se relaciona con la cantidad total de mujeres en cada una de las zonas con que se dividió la Ciudad. Por caso, en la zona

Sur, la proporción de mujeres de 14 años sobre el total de mujeres fue de 1,36%, mientras que en la Centro/este, el mismo porcentaje fue de 0,9%. Es decir, la primera contuvo relativamente mucho más jóvenes que el resto de las zonas.

En las zonas Oeste y Norte, estos coeficientes fueron desparejos, la Oeste con indicadores semejantes a la Sur (la relación mujeres de 14 años sobre la población total de mujeres en la zona resultó de 1,1%) y la Norte más similar a la Centro/este, aunque en casi todos los casos, la población de la zona Norte presentó mejoras sociales por encima de la Centro/este.

Cuadro 20. Participación de las de mujeres de 14 años, 15-20 años y 21-49 años según zona geográfica en CABA. Año 2010, en personas y % del total.

<i>Indicador Zona</i>	<i>Mujeres de 14 años</i>	<i>En % del total</i>	<i>Mujeres entre 15 y 20 años</i>	<i>En % del total</i>	<i>Mujeres entre 21 años y 49 años</i>	<i>En % del total</i>
<i>Sur</i>	4.506	29,0	28.102	26,4	135.030	20,8
<i>Centro/este</i>	4.576	29,4	31.969	30,0	216.015	33,3
<i>Oeste</i>	3.019	19,4	18.817	17,7	107.715	16,6
<i>Norte</i>	3.457	22,2	27.642	25,9	190.816	29,4
<i>Total</i>	15.558	100,0	106.530	100,0	649.576	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

A medida que se avanza en los estratos de mayor edad, la zona Sur pierde presencia en detrimento de la zona Norte. En ese sentido, en la franja de edad entre 19 y 20 años la distribución estableció una cierta paridad (alrededor de 16% de acuerdo a su participación porcentual), luego, en las franjas siguientes la distancia se amplió hasta casi los 10 puntos porcentuales (ver nuevamente el cuadro 20).

Cabe destacar la zona Centro/este que lideró la proporción de población femenina en todos los segmentos seleccionados en función que en esta zona se alojó la mayor densidad poblacional en la Ciudad.

De esta manera, la zona Sur mostró la mayor proporción de mujeres de 14 años en la población de mujeres entre esa edad y 49 años, es decir, en edad de fertilidad. En el año 2010, el porcentaje fue de 2,7%, mientras que en la zona Centro/este, si bien la cantidad de mujeres ascendió a alrededor de 4.580, la proporción sobre el segmento fértil fue mucho más bajo: 1,8%. Por su parte, la zona Oeste ocupó el segundo lugar en cuanto a esta medición, 2,3% y la Norte, la más baja, 1,6% (ver nuevamente el cuadro 20).

2.2 Embarazo adolescente

2.2.1 Año 2010

La cantidad de madres de 14 años en el año 2010 fue de 61 mujeres, que representaron una proporción muy baja (0,1%) en la población de madres. Sin embargo, se encontró una particularidad: en esta franja edad, de cada 10 madres de

14 años, más de 4 se alojaron en la zona Sur de la Ciudad y un algo menos de esa proporción en la zona Centro/este (ver cuadro 21).

En efecto, como se puede observar en el cuadro 20, la zona Centro/este es la que albergo la mayor proporción de mujeres entre 14 y 49 años con más de un tercio del total, con un porcentaje similar le siguió la Norte, sin embargo, en la zona Sur el mismo porcentaje se ubicó levemente por encima de 21%.

En la categoría de madres con edades entre 15 y 19 años, se registraron poco menos de 3 mil, de las cuales casi la mitad eran provenientes de la zona Sur y alrededor de 30% pertenecían a la zona Centro/este.

Cuadro 21. Participación de las de mujeres de 14 años, 15-20 años y 21-49 años según zona geográfica en CABA. Año 2010, en personas y % del total.

Indicador	Hasta 14 años	Entre 15-19 años	Entre 20 y 49 años	Hasta 14 años	Entre 15-19 años	Entre 20 y 49 años
	En cantidad			En porcentaje		
Zona						
Sur	26	1.480	11.180	42,6	49,7	27,1
Centro/este	24	817	12.582	39,3	27,5	30,5
Oeste	7	444	7.164	11,5	14,9	17,4
Norte	4	235	10.273	6,6	7,9	24,9
Total	61	2.976	41.199	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Por su parte, la cantidad de nacimientos entre madres con edades entre 20 y 49 años, la mayor proporción se ubicó en la zona centro/este con 30,5%, seguida de la Sur, 27,1% y luego la Norte, con casi 25%.

Así, la zona Sur albergó la mayor proporción de nacimientos en mujeres jóvenes, por caso, en el segmento de edades entre 14 y 49 años, el coeficiente sobre el total de mujeres que tuvieron hijos en el año 2010 fue de casi el 50%. Le siguió en orden de importancia, los resultados obtenidos para la zona Centro/este, pero a muy larga distancia ya que la incidencia fue algo menor a 28%, mientras que en la zona Oeste, la misma registró una participación de sólo el 15% y en la Norte fue aún más baja: menor a 8%.

2.2.2. Análisis de la evolución reciente

En el año 2015, la proporción de mujeres de 14 años sobre el total de mujeres madres de esa edad se amplió en la Zona Sur en relación a los resultados del año 2010, inclusive por encima del año 2007.

En efecto, como se puede apreciar en el cuadro 22, de cada 10 mujeres de esa edad, unas 7 se alojaron en el Sur y dos en la Centro/este. En 2010, esas proporciones habían sido de casi 4 por partes iguales. De alguna manera, el año 2015 se asemejó al 2007.

Cabe destacar que los casos consignados en 2015 fueron mucho menores a los registrados en 2010, que habían alcanzado a 61 jóvenes, en cambio, en 2015, esa cifra se redujo a solo 38 mujeres madres de 14 años.

Cuadro 22. Proporción de nacimientos por edad de la madre y zonas geográficas de CABA. Años seleccionados, en porcentaje.

Indicador	Hasta 14 años	Entre 15-19 años	Entre 20 y 49 años	Hasta 14 años	Entre 15-19 años	Entre 20 y 49 años	Hasta 14 años	Entre 15-19 años	Entre 20 y 49 años
Zona	2007			2010			2015		
Sur	57,4	47,5	26,0	42,6	49,7	27,1	65,8	50,3	27,4
Centro/este	16,7	26,6	31,5	39,3	27,5	30,5	21,1	28,6	30,4
Oeste	22,2	17,9	17,5	11,5	14,9	17,4	7,9	15,0	16,6
Norte	3,7	8,5	24,9	6,6	7,9	24,9	5,3	6,0	25,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Asimismo, en el resto de los segmentos etáreos se observó el mismo comportamiento: la reducción de mujeres madres en los 5 años de análisis que abarca el período 2010/2015. De esta manera, entre las madres de 15 a 20 años, en 2010 fueron cerca de 3 mil y en 2015 no sobrepasaron las 2,4 mil y entre las mujeres de 21 y 49 años, la cifra de 2010 fue de 41,2 mil contra 38,1 mil de 2015. Notar las caídas de 20% en el primer caso y de casi la mitad de ese porcentaje en el segundo caso.

Los grupos de mujeres jóvenes retrajeron fuertemente la cantidad de hijos mientras que las edades más avanzadas lo hicieron pero con mayor lentitud. Cabe recordar que la TBN se había reducido al 13,7‰ en el año 2015 respecto de 15,3‰ registrado en 2010. Este resultado fue explicado, principalmente, por el descenso de la TBN de la zona sur que pasó de 20,3‰ (2010) a 17,2‰ (2015).

2.3 Nivel de instrucción de las madres

2.3.1 Año 2010

En esta sección se describe el nivel de instrucción de la totalidad de las madres en cada una de las zonas de la Ciudad en el año censal.

La zona Sur fue la que concentró el menor nivel de instrucción dado que alrededor de la mitad de las madres registraron ciclos incompletos en los niveles primario y secundario²⁵ (ver cuadro 23).

En contraste, la zona Norte de la Ciudad observó niveles primarios y secundarios con mucho mejores resultados, la incidencia negativa fue muy baja, alrededor de 8% según sea primaria completa o secundaria incompleta.

²⁵ El bajo nivel de instrucción secundaria se relaciona estrechamente con las zonas de residencia, según la propia Dirección de Estadística de la Ciudad pese a que en casi todas las comunas la mayor parte de la población de 25 años y más completó como mínimo ese nivel de escolaridad, se observaron porcentajes diferentes entre cada una de ellas. Se distinguió, por un lado, las comunas 2, 13 y 14 en donde la instrucción media osciló entre 88,6% y 90% y, por otro lado, las Comunas 4 y 9 en las cuales no superó el 60% (57,2% y 58,4%, respectivamente). Por su parte, la Comuna 8 es la única en donde las personas adultas que terminaron el secundario no llega al 50% (49,6%, (DGEyC, 2016).

En cuanto a la zona Centro/este, las proporciones de carencias fueron más elevadas en la zona Norte, en valores absolutos con primaria completa se registraron menos de 210 madres y con secundario incompleto en la misma condición casi 3,4 mil. En el caso de la zona Sur, esas cantidades fueron casi 400 y poco menos de 6,2 mil mujeres.

Cuadro 23. Nivel de instrucción de las madres según zonas geográficas de CABA. Año 2010, en % del total de cada categoría.

Indicador	Hasta primario incompleto	Primario completo y secundario incompleto	Secundario completo y más
Zona	Porcentaje		
Sur	48,7	48,3	19,5
Centro/este	26,0	26,4	32,3
Oeste	17,1	17,4	17,1
Norte	8,2	7,9	31,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

2.3.2 Análisis de la evolución reciente

Los resultados obtenidos en el año 2015 fueron similares a los observados en 2010, aunque se notaron algunos avances relativos en las zonas de más baja participación en cuanto a un nivel de instrucción menor (ver cuadro 24).

Por caso, en la zona Norte, en donde los niveles de primario completo eran bajos, en 2015 se elevó la participación a más de 10%, es que, la cantidad de mujeres con primario completo en la Sur se redujo en términos relativos.

En 2016, las tasas se redujeron en la zona Sur en el nivel referido a primaria incompleta, pero se elevaron en la secundaria incompleta, superando en este último caso al 50% de las madres.

Cuadro 24. Nivel de instrucción de las madres según zonas geográficas de CABA. Años seleccionados, en % del total de cada categoría.

Indicador	Hasta primario incompleto	Primario completo y secundario incompleto	Secundario completo y más	Hasta primario incompleto	Primario completo y secundario incompleto	Secundario completo y más	Hasta primario incompleto	Primario completo y secundario incompleto	Secundario completo y más
Zona	2007			2015			2016		
Sur	46,1	46,7	18,3	46,7	49,6	19,0	38,8	50,4	17,8
Centro/este	23,5	27,1	33,2	30,6	26,0	32,1	32,5	25,9	33,2
Oeste	22,5	17,6	17,3	12,2	16,1	16,7	15,7	16,0	16,2
Norte	7,8	8,7	31,1	10,5	8,3	32,1	13,0	7,7	32,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

2.4 Fecundidad

2.4.1 Año 2010

La tasa Bruta de Fecundidad²⁶ (TBF) resultó de 2 niños por mujer (n/m) según una estimación propia en donde se vinculó, por un lado, la TBF de la DGEyC de CABA por comuna para el trienio 2009/2011 y luego se ponderó por la proporción de mujeres en edad fértil (véase el pie de página).

Cuadro 25. Cantidad de mujeres entre 15 y 49 años y TGF según zonas geográficas en 2009/2011, en personas y coeficientes que indican cantidad hipotética de pariciones por mujer.

Indicador Zona	Mujeres entre 15 y 49 años en 2010	Tasa bruta de fecundidad niños por mujeres
Sur	163.132	2,5
Centro/este	247.984	1,8
Oeste	126.532	1,9
Norte	218.458	1,5
Total	756.106	1,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del DGEyC (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales y Proyecciones de Población.

De acuerdo a las zonas pre establecidas, en la Sur registraron tasas muy por encima de la media, de alrededor de 2,5 niños por mujer fértil, mientras que la zona Oeste se mantuvo en la misma proporción que la media de CABA y las zonas Norte y Centro/este mostraron tasas por debajo del promedio: la primera con una tasa de alrededor de 1,5n/m, mientras que la segunda registró un nivel algo superior con 1,8 n/m según la misma medida de análisis (ver cuadro 25).

Recordar lo señalado en acápite de Natalidad y la correspondencia con estos resultados: los nacimientos se habían concentrado en las zonas Centro/este y Sur, con alrededor de 30% y poco menos 29%, respectivamente. En cambio, las otras dos zonas evaluadas registraron menores porcentajes relativos, de casi 24% la norte y 17% la Oeste.

2.4.2 Análisis de la evolución reciente

La TGF media se mantuvo prácticamente constante desde el año 2006 a la actualidad, tanto en el trienio 2006/2008 como en 2009/2011 el promedio de la Ciudad se ubicó en torno a 1,9 n/m, posteriormente, en los trienios siguientes (2012/2014 y 2014/2016) la misma descendió sólo una décima (ver cuadro 26).

²⁶La tasa Global de Fecundidad (TGF) es el cociente entre la media de niños que nacerían de una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil. En este caso se consideró la TBF por comuna para el trienio 2009/2011 suministrada por la DGEyC de CABA. El resultado zonal surgió de ponderar la TBF por comuna por la cantidad de mujeres con edades entre 15 y 49 años en el año censal de 2010.

Este leve descenso fue difundido en todas las zonas, excepto en la Norte, en donde se mantuvo invariante en todo el período de análisis. Por su parte, en la zona Oeste el ritmo de decrecimiento fue algo más suave en relación a los datos del trienio 2006/2008 (con un coeficiente de 2,0 n/m) y 2009/2014 (con 1,9 n/m).

Cuadro 26. TGF según zonas geográficas en trienios seleccionados, en personas y coeficientes que indican cantidad hipotética de pariciones por mujer.

Indicador Zona	2006/2008	2009/2011	2012/2014	2014/2016
Sur	2,4	2,5	2,3	2,2
Centro/este	1,9	1,8	1,7	1,6
Oeste	2,0	1,9	1,9	1,8
Norte	1,5	1,5	1,5	1,5
Total	1,9	1,9	1,8	1,8

Fuente: elaboración propia sobre datos del DGEyC (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales y Proyecciones de Población.

En cambio, en la zona Centro/este, el retroceso se verificó en cada una de las mediciones desde el primer trienio con datos: 1,9 n/m y 1,6 n/m, entre puntas, siendo la disminución de alrededor de 0,3%, constituyéndose en la variación más amplia de la Ciudad.

La zona Sur mantuvo una tendencia creciente hasta el trienio 2009/2011, momento en que alcanzó un pico de 2,5 n/m, luego se redujo en 0,1 décimas en cada trienio, para culminar con un coeficiente de 2.2 n/m en el lapso 2014/2016.

El efecto de la disparidad en la TBF entre las diferentes zonas de CABA plantea un interrogante hacia el futuro dado que las condiciones sociales en la zona Sur fueron relativamente más precarias que en el resto de las zonas, especialmente respecto de la Norte, lo que permite conjeturar que las asimetrías se expandirán en las próximas décadas de no mediar la política pública, dado que los nacimientos casi se duplican en el área con mayores carencias.

Recuadro 7. Diferentes agrupaciones, similares resultados

Un análisis de situación de Salud (ASIS) fue realizado por el GCBA, el mismo “consiste en un proceso de análisis de indicadores que permiten caracterizar, medir y explicar el perfil de salud-enfermedad-atención de una población”.

El trabajo presenta la estratificación de las Comunas de la Ciudad de Buenos Aires de acuerdo al porcentaje de escolaridad secundaria incompleto de las mujeres residentes que tuvieran hijos nacidos vivos en CABA durante el año 2013.

De dicha estratificación, las Comunas quedaron divididas en 4 grupos según su condición social: el grupo 1 incluye a las Comunas 1, 4, 8 y 9 y se lo catalogó como de “peor situación social”, el grupo 2 incluyó a las Comunas 3, 7, 10 y 15, el grupo 3 lo integraron las Comunas 5, 11 y 12 y el grupo 4 (“mejor situación social”) comprendieron las Comunas 2, 6, 13 y 14.

Como se puede observar el grupo 1 está compuesto por dos Comunas de la zona Sur (4 y 8), una de la Centro/este (1) y la otra vinculada a la zona Oeste (9).

Según el informe, la Comuna 8 (Villa Lugano, etc.) fue la que presentó la peor situación respecto a la empleabilidad: casi de la mitad de la población en edad de trabajar es inactiva y casi el 60% de las mujeres residentes que tenían hijos nacidos vivos en el año 2013 no habían concluido el nivel de escolaridad secundaria. También advierte sobre el hacinamiento crítico (no sólo en la Comuna 8, sino también en el resto de las comunas integrantes del grupo 1) y, además, gran parte de la población posee cobertura únicamente estatal.

En cuanto a las pérdidas en salud se destacaron las asimetrías entre los estratos, las tasas de mortalidad ajustadas por edad (por cien mil habitantes) por enfermedades infecciosas y parasitarias afectaron a 47,25 personas (cada 100 mil) en el estrato 1 y al 29,06 (cada 100 mil) en el estrato 4. Por causas externas de morbilidad y mortalidad, los resultados fueron los siguientes: 38,84 (estrato 1) y 23,51 (estrato 4), enfermedades digestivas, 38,62 y 26,11 y endócrinas, nutricionales y metabólicas, de 24,04 y 16,83, respectivamente.

Fuente: elaboración propia sobre DGEyC, 2015.

3. Longevidad

3.1. Mortalidad general

3.1.1. Año 2010

La cantidad de defunciones sucedidas en 2010 superaron la cifra de 30,5 mil (ver el cuadro 27). En relación a la población total en el mismo año de análisis (alrededor de 2,89 millones de personas) la Tasa Bruta de Mortalidad²⁷(TBM) se ubicó algo por debajo de 11‰.

Las defunciones se registraron principalmente en la zona Centro/este y Norte dada la mayor concentración de adultos con edades superiores a los 65 años. En términos relativos, el impacto más destacado se registró en la zona Oeste con una TBM largamente superior a 11‰. En cambio, la zona Sur registró la menor TBM, este resultado se explicó a partir de los amplios segmentos de población joven que se aloja en dicha área.

Cuadro 27. Cantidad de nacimientos y tasa bruta de mortalidad según zonas geográficas en 2010, en personas y tanto por mil.

Indicador Zona	Población (a)	Defunciones totales (b)	Tasa bruta de mortalidad (a)/(b), en‰
Sur	626.073	6.034	9,64
Centro/este	931.078	9.924	10,66
Oeste	517.651	6.068	11,72
Norte	815.349	8.510	10,44
Total	2.890.151	30.536	10,57

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

²⁷Calculada como el cociente entre las defunciones totales en 2010 (comuna/zona) sobre la población total (comuna/zona) en el mismo período y expresado en tanto por mil.

En efecto, la zona Norte se caracterizó por una población con edades superiores a los 65 años y la Centro/este, por su lado, presentó la mayor cantidad de habitantes. En el extremo opuesto se ubicó la zona Sur y la Oeste cuyas condiciones de vida fueron muy similares en cuanto a que ambas se encontraron en un escalón inferior al resto de las zonas mencionadas (ver capítulo I). En consecuencia, la primera mostró la TBM más baja de CABA y la segunda, la más alta.

Recuadro 8. Análisis de la dinámica del envejecimiento.

El proceso de envejecimiento de la población de Argentina a lo largo del siglo XX avanzó a ritmos muy variables. Estos cambios se pudieron apreciar con claridad para CABA, comparando la evolución de las tasas de crecimiento de los adultos mayores y de la población total. La tasa de envejecimiento mantuvo, con algunas oscilaciones, un nivel alto que rondó el 25% entre los años 1914/1947, luego ascendió por encima del 42% hacia mediados de la década de 1960, etapa en la cual se produjo también el mayor envejecimiento demográfico del país, y a partir de la cual el ritmo de envejecimiento comenzó un proceso de desaceleración (Rechini de Lattes, 2000).

Otra forma de abordar la temática es a través de la Edad Mediana²⁸, indicador que aumenta a lo largo del período bajo análisis y que, a partir del año 1960, se posiciona en los 36 años aumentando levemente hasta alcanzar en los años 2001 y 2010 los 36,9 años (DGEyC, 2013).

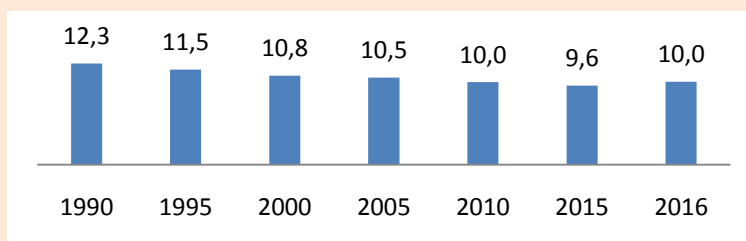
El análisis de las zonas advirtió importantes contrastes, por caso, la Norte mostró un envejecimiento relativo superior al resto de las zonas: la mediana en 2010 fue de 40 años para varones y 46 para mujeres; en cambio, en la Sur, las mismas fueron de 33 y 37 años, respectivamente. En cuanto a las zonas restantes, la Centro/este, registró una edad mediana de 38 y 44 años y en la Oeste, de 39 y 44 años, según sexo, respectivamente (ver capítulo I).

Una característica de la población adulta mayor es el mayor peso de la población femenina dentro de la misma, lo que se asocia a la mayor longevidad de las mujeres en cuanto a su mayor esperanza de vida. En este sentido, en todas las zonas la cantidad de mujeres superó a la de varones, notándose una significativa diferencia, de más de 10 puntos porcentuales entre ambas categorías en el Norte de la Ciudad. La zona Norte, en particular desde Recoleta hasta Belgrano, coincidieron con las mayores densidades de población, envejecimiento y existencia de hogares unipersonales y la proporción de personas por encima de los 65 años fue superior al tercio del total de habitantes alojados en dicha área.

De esta manera, como se puede observar en el gráfico 4, la TBM disminuyó progresivamente desde 1990 en adelante, aunque en el año 2016, la TBM retomó el nivel del año 2010, revirtiendo la tendencia a la baja.

²⁸Para mayor detalle -en particular los indicadores zonales y por Comuna- ver el capítulo 1.

Gráfico 4. Evolución de la TBM en años seleccionados.



Fuente: DGEyC

3.1.2. Análisis de la evolución reciente

La TBM osciló alrededor de 10‰ en los años de estudio. Si bien en el año 2015 se observó un leve descenso, a 9,8‰, en 2016, la misma volvió a trepar sobre valores de en 10‰ (ver cuadro 28).

Al interior de la Ciudad la evolución fue dispar, con tasas más bajas en la zona Sur, por debajo de 9‰ en las últimas décadas y altas, como en la zona Oeste, con registros superiores al 11‰. En la primera zona, la prevalencia de población joven influyó en el indicador, en cambio, en la segunda, el dato fue significativo, dado el que el proceso se asemejó a la de la zona Norte, particularmente. En la zona Centro/este, la de mayor densidad poblacional, la TBM se mantuvo en el orden de 10‰.

Cuadro 28. Tasa bruta de mortalidad según zonas geográficas en años seleccionados, en tanto por mil.

Zona	TBM			
	2007	2010	2015	2016
Sur	10,10	9,64	8,29	8,94
Centro/este	11,07	10,66	9,89	10,30
Oeste	12,10	11,72	11,13	11,52
Norte	9,55	10,44	10,18	10,57
Total	10,60	10,57	9,81	10,27

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

3.2. Cobertura social en salud

3.2.1. Año 2010

La cobertura de la Salud en CABA fue apreciablemente alta, la misma alcanzó al 82,4% de los habitantes. La distinción por zonas apreció sendas disparidades, por caso, en la zona Sur, casi el 40% de su población se encontró sin afiliación en el año 2010, una cifra que alcanzó a poco más de 200 mil habitantes (ver cuadro 29).

En orden de importancia decreciente, con casi el 30% de su población sin cobertura en salud se ubico la zona Centro/este, con un defecto de casi 150 mil personas (recuérdese que la misma incluye los barrios de bajos ingresos en la zona de Retiro). Con menos de 94 mil personas con carencias en el sistema de salud le siguió la zona

Oeste, lo que significó una proporción menor a 20% y con algo más de 10% sin cobertura figuró la zona Norte.

Cuadro 29. Carencias en la cobertura de la Salud según zonas geográficas.

Indicador	Personas con Afiliación	Personas sin afiliación	Total	Personas sin afiliación, en % del total
Zona				
Sur	426.070	200.003	626.073	39,4
Centro/este	779.381	151.697	931.078	29,9
Oeste	424.308	93.343	517.651	18,4
Norte	752.668	62.681	815.349	12,3
Total	2.382.427	507.724	2.890.151	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

En términos de cobertura, la afiliación a Obra Social (incluido el PAMI) fue la de mayor afectación con poco más de 1,3 millones de personas adheridas a este tipo de gestión, luego, con alrededor de 1 millón de personas le siguió la adhesión a prepagas, con alrededor de un 60% a través de Obra Social y el resto mediante contratación de manera voluntaria. Por su lado, los Programas Estatales informaron una captación de alrededor de 42,7 mil personas.

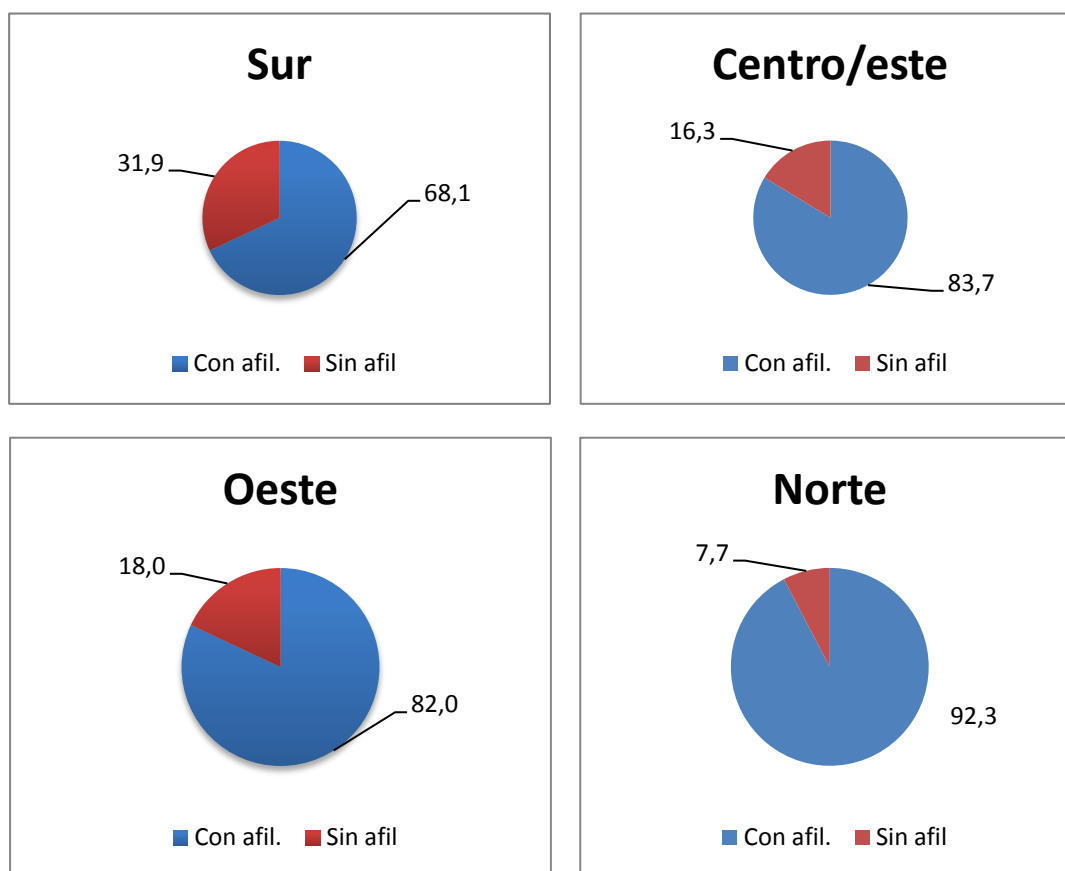
La correspondencia entre la cobertura médica y zona se cristalizó en la afiliación de las personas según los diferentes niveles de captación. En ese sentido, se destacó la mayor proporción de prepagas en la zona Norte distribuidas entre un 37,1% a través de obra social y 44,3% de acuerdo a la contratación voluntaria. En contraste, en la zona Sur predominaron los programas o planes estatales de Salud (34% de su categoría) en consonancia con las personas sin ninguna afiliación que treparon a casi el 40% de la categoría en el área bajo análisis.

En efecto, la zona Sur presentó la mayor asistencia estatal y la menor afiliación, es decir, sobre el total de su población el 32% se declaró sin cobertura médica y el resto se conjugó entre los afiliados a Obras Sociales (incluido PAMI) y planes sociales de Salud. Entre estos últimos unas 14 mil personas percibieron planes asistenciales.

En consecuencia, las carencias en las condiciones de vida se manifestaron esencialmente en la zona Sur en donde más de 1/3 de su población presentó carencias severas, Le siguió la zona Oeste con casi el 20%, aunque los indicadores de la misma se observaron con cierta inconsistencia, es decir, baja natalidad, alta mortalidad y una cobertura superior al 80%. Cabe destacar, la probabilidad de sub registros en esta zona donde prevalecen segmentos de población muy importantes provenientes de países limítrofes.

El gráfico 5, a continuación, ilustra acerca de los porcentajes de cobertura en salud en cada una de las zonas, este agregado comprende a los afiliados a Obras Sociales, incluido el PAMI, a prepagas a través de Obra Social, prepaga solo por contratación voluntaria y programas y planes estatales de salud y, en contraste, la proporción de personas sin afiliación alguna.

Gráfico 5. Porcentaje de personas con y sin afiliación médica o sanitaria.



Capítulo III. Sector Educación.

1. Nivel inicial

1.1. Evolución de la matrícula por tipo de gestión

La cantidad de alumnos en el nivel inicial evolucionó positivamente entre 2007 y 2015, registrando en ambos tramos variaciones equivalentes de 2,2% anual entre 2007 y 2010 y, de alrededor de 1,8% entre 2010 y 2015. En efecto, el registro del año 2007 había alcanzado a unos 105,6 mil niños, mientras que en 2010 y 2015, el total del sistema había sido de 112,6 mil y 123,1 mil, respectivamente (ver cuadro 30).

Este crecimiento no fue de la misma magnitud entre las zonas, dado que la matrícula total en la zona Norte se incrementó en alrededor de 24% y en la Sur, cerca de 20%, entre los años 2007 y 2015, de manera acumulada. En contraste, las zonas Centro/este y Oeste, lo hicieron en 11,2% y 10,5%, respectivamente. El crecimiento medio de la matrícula en el nivel inicial en la Ciudad fue 16,6% en el mismo período de análisis.

Cuadro 30. Matrícula en el nivel inicial según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015.
Unidades: alumnos.

Año Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	15.905	10.407	26.312	16.857	11.059	27.916	19.776	11.770	31.546
Centro/este	13.327	17.445	30.772	13.173	18.937	32.110	14.823	19.412	34.235
Oeste	9.018	11.033	20.051	8.968	12.494	21.462	9.217	12.933	22.150
Norte	8.227	20.258	28.485	8.557	22.583	31.140	10.162	25.022	35.184
CABA	46.477	59.143	105.620	47.555	65.073	112.628	53.978	69.137	123.115

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

La distribución según el tipo de gestión mostró una cierta inclinación hacia el sector privado, acentuándose la diferencia en el año 2010. Sin embargo, en 2015, los porcentajes volvieron a niveles del año 2007. Los resultados de este último año y 2015 ilustraron una proporción de alrededor 56%/44% en favor de la gestión privada, mientras en 2010, el reparto había sido alrededor de 58%/42%, respectivamente.

El análisis por zonas fue elocuente mostrando sendos contrastes entre la zona Sur y Norte de la Ciudad, en el primer caso, las proporciones fueron, en general, de 60%/40%, en favor del sector estatal, con un incremento relativo en el año 2015 que elevó la relación a alrededor de 63%/37% (ver cuadro 31). En cambio, en la zona Norte la vinculación fue inversa y bastante más amplia, alrededor de 30%/70% en favor de la gestión privada.

En el resto de las zonas se observaron relaciones más parejas y casi de las mismas magnitudes. En la Centro/este, con un cierto vaivén en el año 2010, la participación estatal/privada osciló en el entorno de 43%/57% y, en la zona Oeste, la misma se ubicó en 45%/55% en el año 2007, incrementándose la participación privada en el resto de las mediciones

Cuadro 31. Distribución de la matrícula según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: porcentajes según zona.

Año Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	60,4	39,6	100,0	60,4	39,6	100,0	62,7	37,3	100,0
Centro/este	43,3	56,7	100,0	41,0	59,0	100,0	43,3	56,7	100,0
Oeste	45,0	55,0	100,0	41,8	58,2	100,0	41,6	58,4	100,0
Norte	28,9	71,1	100,0	27,5	72,5	100,0	28,9	71,1	100,0
CABA	44,0	56,0	100,0	42,2	57,8	100,0	43,8	56,2	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Cambiando el eje de análisis hacia la distribución dentro de la gestión estatal o privada, en todos los años analizados, la zona Sur comprendió una mayor proporción relativa de alumnos bajo la gestión estatal, notando un incremento continuo en el tiempo (ver cuadro 32). Por caso, en el 2007, la incidencia fue superior a 34%,

posteriormente, en 2010, se mantuvo por encima de 35% y, en 2015, trepó hasta 36,6%.

Por el lado de la gestión privada, la participación rondó el 17%. En este caso, como así también en la zona Norte, el crecimiento en el período 2007 y 2015 -muy por encima de la media-, significó aumentos relativos más amplios respecto de las restantes dos zonas, es decir, se incrementó relativamente tanto su participación en la órbita estatal como en la privada.

En el resto de las zonas, la matrícula estatal mostró comportamientos bien diferenciados: la zona Centro/este perdió levemente participación relativa con el paso del tiempo. Así, en el año 2007 registró una ponderación cercana a 29%, mientras en 2015, la misma mermó en un punto porcentual. En idéntica dirección se registró la proporción de estudiantes en la órbita estatal en la zona Oeste: entre los años 2007 y 2015, la participación se redujo en dos puntos porcentuales. Por su parte, en la zona Norte se verificó el efecto contrario, la matrícula estatal pasó de 17,7% (2007) a 18,8% (2015).

En cuanto a la gestión privada, las zonas Centro/este y Oeste, mostraron pocos cambios en su participación relativa, inclusive, en la primera se observó un continuo descenso, partiendo de 29,5% (2007) y culminando en 28,1% (2015). Por su parte, la Oeste, mostró un incremento en 2010 y un descenso en 2015, aunque este último porcentaje se mantuvo algo por debajo de 2007. Estos resultados se debieron, básicamente, por el menor crecimiento relativo de la matrícula en sus respectivas zonas.

La particularidad de la estructura por sexo y edad de cada zona establecieron similitudes y diferencias interzonales sobre la base de los resultados observados. De esta forma, prevalecieron dos elementos en el desarrollo de las diferentes tasas de crecimiento de la matrícula; la zona Norte mostró la mayor matrícula en el nivel inicial vinculada con la inserción escolar desde edades tempranas dada sus características demográficas. Por su parte, en aquellas zonas con mayor tasa de masculinidad prevaleció la presencia de niños (entre 0 y 14 años), característica de las zonas Sur y, en menor medida, la Oeste, cuyas participaciones rondaron el 28% y 19% sobre el total de niños en la Ciudad en el año censal de 2010, respectivamente. En estos casos, la inserción fue sensiblemente baja (ver nuevamente el cuadro 32).

Cuadro 32. Distribución de la matrícula estatal o privada según zona. Unidades: porcentajes según gestión.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		34,2	17,6	24,9	35,4	17,0	24,8	36,6	17,0	25,6
Centro/este		28,7	29,5	29,1	27,7	29,1	28,5	27,5	28,1	27,8
Oeste		19,4	18,7	19,0	18,9	19,2	19,1	17,1	18,7	18,0
Norte		17,7	34,3	27,0	18,0	34,7	27,6	18,8	36,2	28,6
CABA		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Así, el segundo elemento explicativo se refiere a la tasa de asistencia a algún centro educativo ya sea estatal o privado. En ese sentido, la zona Sur mostró un cierto deterioro en la asistencia en la franja analizadas: en el año 2010²⁹ la concurrencia a un establecimiento educativo fue de alrededor de 76%, muy lejos de los registros de las otras zonas, por caso, la Centro/este se ubicó en el segundo lugar con el 83%, la Oeste, 92% y la Norte con, prácticamente, el 100%, lo que explica la cobertura educativa de esta franja de población porteña. La explicación de la menor participación relativa de los habitantes de la zona Sur dentro de la matrícula inicial de la Ciudad se debió a la cantidad de carencias registradas allí respecto de las otras zonas³⁰, igualmente fue la zona que comprendió un mayor coeficiente estatal/privado.

En síntesis, los mayores coeficientes medios entre la matrícula pública/privada solo se dio en la zona Sur, el mismo fue de 1,68 en el año 2015, en cambio, las restantes zonas observaron la relación inversa, registrando una mayor brecha la zona Norte con un coeficiente de 0,41. En cuanto a las restantes zonas, la Centro/este registró un coeficiente de 0,76 y la Oeste de 0,71.

1.2. Cantidad de establecimientos por tipo de gestión

Las unidades educativas (UE) se incrementaron levemente a un ritmo de 0,6% anual entre 2007 y 2015. En términos absolutos, se adicionaron 10 establecimientos entre 2007 y 2010 y, luego, 21 entre este último año y 2015. Cabe destacar, que toda la diferencia se registró en el sector estatal dado que el sector privado se retrajo en un establecimiento. De esta manera, la brecha entre la cantidad de UE estatales y privadas se achicó en alrededor de 3 puntos porcentuales medido entre puntas, pasando de una participación de 32,2% (2007) a 35,1% (2015, ver cuadro 33).

En las zonas la evolución fue bien diferenciada: dentro de la gestión estatal se observó un crecimiento difundido en toda la Ciudad, por caso, la mayor contribución al crecimiento perteneció a la zona Sur, con 13 establecimientos adicionales entre 2007 y 2015, luego, le siguió la Norte, con 9 y muy cerca se ubicó la Centro/este, con 7. Por

²⁹Cabe destacar, el sesgo que pudiera producirse al combinar datos de fuentes primarias distintas, por un lado, la información censal y, por otro, la proveniente de los registros de organismos públicos de CABA.

³⁰En la zona Sur se registran los peores resultados en casi todas las dimensiones asociadas con segmentos de hogares en situación de vulnerabilidad, con excepción del indicador “tipo de vivienda” el cual alcanza los porcentajes más elevados en la zona Centro/este, explicada por la heterogeneidad socioeconómica de los habitantes de la comuna 1, que incluye los barrios de Retiro y Constitución. En la zona Sur, la dimensión más problemática es la educación, especialmente en aquellos hogares con miembros entre 18 y 30 años sin secundario terminado, el porcentaje de hogares carenciados resultó en el entorno del 40%, estos valores duplicaron a la media de la Ciudad. Le siguió en importancia, la dimensión “afiliación en salud” con una afectación de alrededor del 35% de los hogares de la zona, esta evolución se deriva en las siguientes dos dimensiones, según un orden de importancia decreciente, “informalidad” y “empleabilidad”. De esta forma, las dificultades de la oferta de trabajo se erigieron como causa principal en la determinación de la pobreza urbana. La informalidad laboral afectó prácticamente al 22% de los hogares y la “empleabilidad” a poco más del 20%. Así, la amplia correlación entre dimensiones y áreas específicas se sustentó en el acceso al empleo, aquellos trabajadores con un vínculo laboral informal verificaron carencias en términos de protección social. En ese sentido, la zona Sur lideró ambas dimensiones, tanto en salud, como en condiciones de informalidad y desocupación joven (Martínez et al, 2018).

último, el aumento detectado en la zona Oeste fue de solo 3 UE. En la órbita privada se notaron sendas retracciones en las zonas Centro/este y Oeste, con una pérdida de 3 UE, mientras que en la Sur y Norte, se registró un efecto contrario, agregándose 2 en la primera y 3 en la segunda.

En términos de cantidades, en el año 2015, la mayor cantidad de UE estatales se estableció en la zona Sur con 83 y en la privada, en la zona Norte con 179. Del análisis de los datos expuestos en los cuadros podemos obtener otras conclusiones: ii) más un tercio de las UE son estatales con una tendencia levemente creciente entre los 3 años analizados, ii) en la zona Sur se verificó una cierta paridad entre ambos tipos de gestión revirtiendo la brecha registrada en 2007 y 2010 (47%/53% en 2007 y 48%/52% en 2010), iii) en la zona Centro/este la relación varía notablemente, las UE privadas son más del doble que las estatales, iv) en la zona Norte, las asimetrías se profundizan llevando la relación privado/estatal a más del triple.

Cuadro 33. Unidades educativas en el nivel inicial según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		70	80	150	73	80	153	83	82	165
Centro/este		60	147	207	62	146	208	67	144	211
Oeste		50	87	137	52	84	136	53	84	137
Norte		53	176	229	56	180	236	62	179	241
CABA		233	490	723	243	490	733	265	489	754

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Las diferencias entre zonas (que, a su vez, devienen de sus respectivas comunas) produjeron una calidad educativa heterogénea. En este sentido se puede analizar el estudio de distribución por zona y tipo de gestión. Estos datos surgen de la relación entre la cantidad de alumnos (matrícula) y las unidades educativas. Como se verá en el acápite siguiente en todos los casos y para todos los años se observó que la concentración en UE educativas fue muy superior en la esfera privada.

Cuadro 34. Distribución de las unidades educativas según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		46,7	53,3	100,0	47,7	52,3	100,0	50,3	49,7	100,0
Centro/este		29,0	71,0	100,0	29,8	70,2	100,0	31,8	68,2	100,0
Oeste		36,5	63,5	100,0	38,2	61,8	100,0	38,7	61,3	100,0
Norte		23,1	76,9	100,0	23,7	76,3	100,0	25,7	74,3	100,0
CABA		32,2	67,8	100,0	33,2	66,8	100,0	35,1	64,9	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Por el lado de la distribución de las UE propias de cada sector de gestión, se aprecia en la gestión estatal un liderazgo de la zona Sur en todos los años estudiados con una

participación de alrededor de un tercio del total, le siguió en importancia, la Centro/este, con alrededor de 25% (aunque este porcentaje se había incrementado hasta casi el 30% en el año 2010, ver cuadro 35) y, posteriormente, se ubicaron las zonas Norte y Oeste. Por el lado de la gestión privada, las UE se establecieron en la zona Norte (entre 36% y 37% en los tres años estudiados), luego, le siguió la Centro/este con alrededor de 30% y a una distancia apreciable, se ubicaron las zonas Oeste y Sur, con alrededor de 17% (2015).

Cuadro 35. Distribución de las unidades educativas estatal o privada según zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		30,0	16,3	20,7	30,0	16,3	20,9	31,3	16,8	21,8
Centro/este		25,8	30,0	28,7	29,9	29,9	28,4	25,3	29,4	28,0
Oeste		21,5	17,8	18,9	21,4	17,1	18,6	20,0	17,2	18,2
Norte		22,7	35,9	31,7	23,1	36,7	36,7	23,4	36,6	32,0
CABA		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

1.3. Distribución de la matrícula en las redes educativas

El estudio de distribución por zona y por tipo de gestión relaciona la cantidad de alumnos (matrícula) y las UE. En todos los casos y para todos los años se observa que la distribución en el espacio estatal es muy superior a la privada (ver cuadro 36).

La mayor concentración estatal se encontró en la zona Sur, en el año 2015 la media de alumnos por establecimiento fue de 238 (punto extremo o máximo de la Ciudad en este nivel educativo), destacándose que desde 2007 en adelante este valor fue creciendo de manera constante. En ese sentido, es notable la carencia de UE en relación a la cantidad de alumnos.

En contraste, en el sector privado se observó una distribución poco equitativa: la media rondó los 144 alumnos por UE. La explicación provino de una paridad en la cantidad de UE establecidas en la zona (83 estatales y 82 privadas) pero con una amplia diferencia en la matrícula (poco menos de 20 mil alumnos en la escolaridad estatal, máximo entre todas las zonas, contra menos de 12 mil de la privada). Cabe destacar el aumento progresivo de la escolarización en el ámbito privado. En consecuencia, la zona Sur padeció el mayor desvío³¹ según el tipo de gestión superando un coeficiente de 1,65.

La mayor concentración en la gestión privada se dio en la zona Oeste, en el año 2015 la media de alumnos por UE fue de 154, aquí el desvío entre ambos tipos de gestión fue el de menor cuantía (1,13), dado que la media del sector estatal osciló alrededor de 174 alumnos por UE (recuérdese que las UE del sector privado resultaron 84 contra 53 del sector estatal). Esta zona se había caracterizado por la menor matrícula de

³¹El desvío se estimó como el cociente entre la media de alumnos por UE tanto estatal como privada.

nivel inicial (algo más de 22 mil niños) en consonancia con la cantidad de UE: 137. Por otra parte, el sector privado reflejó una mayor concentración desde 2010 dado que la demanda superó largamente a la oferta educativa en este segmento.

Cuadro 36. Distribución de la matrícula en el nivel inicial según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: alumnos por UE.

Año	2007			2010			2015		
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Sur	227	130	175	231	138	182	238	144	191
Centro/este	222	119	149	212	130	154	221	135	162
Oeste	180	127	146	172	149	158	174	154	162
Norte	155	115	124	153	125	132	164	140	146
CABA	199	121	146	196	133	154	204	141	163

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

La zona Centro/este registró un desvío muy similar al de la zona Sur (1,64), dado que el tamaño de la matrícula del sector privado fue de más de 19 mil alumnos, mientras que la del estatal no alcanzó a los 14 mil. Dado que las UE superaron holgadamente a las estatales, se comprobó una relación de espejo entre esta zona y la Sur. Es decir, el sector privado mostró la menor concentración de alumnos por UE (135 niños en el año 2015).

Por su parte, la zona Norte mostró la mayor brecha entre las UE por tipo de gestión, tanto la media del sector privado como la estatal se mantuvieron por debajo de la media de la Ciudad. Esta evolución se mantuvo prácticamente invariable desde el año 2007.

2. Nivel primario

2.1. Evolución de la matrícula por tipo de gestión

La matrícula de enseñanza primaria³² se incrementó en 1,3% de manera acumulada en el año 2010 (respecto de 2007) y alrededor de 4.6% entre 2010 y 2015.

Este desempeño estuvo asociado al crecimiento de la gestión privada en detrimento de la estatal. Por caso, la matrícula privada creció a un ritmo de 7,2% en el primer tramo de análisis y de 7,7% en el segundo. En contraste, la gestión estatal mostró una disminución entre 2007 y 2010 de alrededor de -3,4%, posteriormente, en el año 2015 se recuperó en relación a 2010, aunque finalmente quedó por debajo de los primeros registros. En términos absolutos la diferencia fue de alrededor de 2,3 mil alumnos primarios y en porcentajes significó una caída de -1,5%, sobre un adicional de poco menos de 18 mil, es decir, entre 2007 y 2015, la gestión privada absorbió más de 16 mil alumnos (ver cuadro 37).

³² Comprende a los niños entre 6 y 12 años de edad.

Cuadro 37. Matrícula en el nivel primario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: alumnos.

Año	2007			2010			2015		
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Sur	48.319	22.151	70.470	47.760	23.657	71.417	48.257	25.322	73.579
Centro/este	40.463	34.957	75.420	38.750	36.895	75.645	38.888	38.798	77.686
Oeste	33.824	23.039	56.863	32.579	25.619	58.198	33.172	27.754	60.926
Norte	26.217	38.076	64.293	24.703	40.516	65.219	26.249	44.563	70.812
CABA	148.823	118.223	267.046	143.792	126.687	270.479	146.566	136.437	283.003

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

El aumento de la influencia de la gestión privada en la enseñanza primaria se verificó en todas las zonas y de manera constante en cada una de las mediciones realizadas, en particular, la diferencia más llamativa se percibió en la zona Sur de la Ciudad, caracterizada como la de mayores carencias económicas y sociales (ver capítulo V) debido a que entre 2007 y 2015 la cantidad de alumnos bajo la gestión privada se incrementó en poco más de 2 mil, lo que significó un incremento entre puntas cercano a 14%.

Igualmente, las mayores diferencias se observaron en la zona Norte con una matrícula privada superior a los 6,5 mil alumnos sobre la estatal entre los años 2007 y 2015, seguida de la zona Oeste, con casi 4,7 mil y la Centro/este, con alrededor de 3,8 mil.

En cuanto a la gestión estatal, la mayor merma se registró en la zona Centro/este con una diferencia negativa de 1,6 mil alumnos, seguida por la Oeste con 700 alumnos menos en el mismo lapso de análisis. Por su parte, tanto la zona Sur como la Norte mantuvieron las cifras en casi idénticas magnitudes.

De esta manera, el coeficiente que mide la relación entre la cantidad de alumnos pertenecientes a la educación estatal respecto de la privada mostró un deterioro difundido en todas las zonas de la Ciudad.

Por caso, la zona Sur pasó de 2,2 (2007) a 1,9 (2015), la Centro/este de 1,2 a 1, la Oeste de 1,5 a 1,2 y la Norte de 0,7 a 0,6. En la zona Sur, la proporción de alumnos pasó de casi 69% (2007) a alrededor de 66% (2010), la Centro/este de 53,7% a 50,1%, la Oeste de 59,5% a 54,4% y la Norte de 40,8% a 37,1% (ver cuadro 38).

Cuadro 38. Distribución de la matrícula primaria según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: porcentajes según zona.

Año	2007			2010			2015		
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Sur	68,6	31,4	100,0	66,9	33,1	100,0	65,6	34,4	100,0
Centro/este	53,7	46,3	100,0	51,2	48,8	100,0	50,1	49,9	100,0
Oeste	59,5	40,5	100,0	56,0	44,0	100,0	54,4	45,6	100,0
Norte	40,8	59,2	100,0	37,9	62,1	100,0	37,1	62,9	100,0
CABA	55,7	44,3	100,0	53,2	46,8	100,0	51,8	48,2	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

De esta manera, la media de la Ciudad arrojó un reparto más equitativo entre ambas gestiones: en el año 2015 la proporción estatal/privado fue de 52%/48%, valores distantes de aquellos registrados en 2007, que habían alcanzado el 56% y 44%, respectivamente.

En cuanto a la distribución según gestión, la zona Sur continuó concentrando la mayor cantidad de alumnos en la estatal (casi 33%), mientras que en la Norte prevaleció la gestión privada con un porcentaje también cercano al mismo valor recién apuntado. La zona Oeste, por su parte, consignó los porcentajes más bajos en función del menor tamaño de su población y la zona Centro/este verificó un efecto contrario (ver cuadro 39).

Cuadro 39. Distribución de la matrícula primaria estatal o privada según zona. Unidades: porcentajes según gestión.

Año Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	32,5	18,7	26,4	33,2	18,7	26,4	32,9	18,6	26,0
Centro/este	27,2	29,6	28,2	26,9	29,1	28,0	26,5	28,4	27,5
Oeste	22,7	19,5	21,3	22,7	20,2	21,5	22,6	20,3	21,5
Norte	17,6	32,2	24,1	17,2	32,0	24,1	17,9	32,7	25,4
CABA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

2.2. Cantidad de establecimientos por tipo de gestión

La infraestructura se redujo entre 2007 y 2015 en 13 establecimientos, de los cuales 11 pertenecieron a la gestión privada y sólo 1 a la estatal (ver cuadro 40). Esta evolución ya se había observado en el año 2010 (respecto de 2007) con una reducción de 4 UE, todas relacionadas con el mismo tipo de gestión.

Dado que la matrícula del sector privado se amplió en el mismo lapso de análisis, el resultado inmediato fue la mayor relación histórica de alumnos por establecimientos educativos (ver acápite siguiente).

La disminución de establecimientos en la gestión privada impactó en mayor medida en la zona Norte, con 7 UE menos en 2015 (respecto de 2007), le siguió la Centro/este con una baja de 4 UE. Por su lado, la zona Oeste disminuyó en sólo un establecimiento y, la zona Sur, en cambio, agregó un establecimiento más.

Cuadro 40. Unidades educativas en el nivel primario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015.

Año Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	149	79	228	153	82	235	154	80	234
Centro/este	164	143	307	162	138	300	160	139	299
Oeste	146	79	225	146	79	225	145	78	223
Norte	123	171	294	122	168	290	122	164	286
CABA	582	472	1054	583	467	1.050	581	461	1.042

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Respecto de la gestión estatal, sólo la zona Sur registró nuevas unidades entre 2007 y 2015 alcanzado la suma adicional de 5. En contraste, en el resto de las zonas las UE estatales fueron menores, destacándose la Centro/este con una reducción de 4 UE. Así, la relación UE estatales y privadas se mantuvo prácticamente invariable, con porcentajes de alrededor de 55%/44%, con algunas decimas de diferencia a favor de la gestión estatal dado el cierre de UE privadas (ver cuadro 41).

Cuadro 41. Distribución de las unidades educativas según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	65,4	34,6	100,0	65,1	34,9	100,0	65,8	34,2	100,0
Centro/este	53,4	46,6	100,0	54,0	46,0	100,0	53,5	46,5	100,0
Oeste	64,9	35,1	100,0	64,9	35,1	100,0	65,0	35,0	100,0
Norte	41,8	58,2	100,0	42,1	57,9	100,0	42,7	57,3	100,0
CABA	55,2	44,8	100,0	55,5	44,5	100,0	55,8	44,2	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Así, la distribución de las UE por tipo de gestión a lo largo y ancho de la Ciudad no presentó grandes cambios, siendo la zona Centro/este la de mayor concentración de UE en la gestión estatal y la Norte, la de mayor vinculación con la privada.

En efecto, esta última zona tuvo una fuerte participación del sector estatal que osciló entre 28,2% (2007) y 27,5% (2015), seguida de la zona Sur con 25,6% (2007) y 26,5% (2015), luego, con porcentajes menores se ubicaron la Oeste (alrededor de 25% en todas las mediciones) y la Norte (alrededor de 21%).

Por el lado de la gestión privada se destacó la zona Norte, absorbiendo alrededor de 36% en las tres mediciones (ver cuadro 42), le siguió la Centro/este, con prácticamente el 30%, notar que esta zona en función del importante tamaño de su población registro las mayores proporciones. En tanto la zona Sur y Oeste observaron los porcentajes más bajos.

Cuadro 42. Distribución de las unidades educativas estatal o privada según zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	25,6	16,7	21,6	26,3	17,6	22,4	26,5	17,4	22,5
Centro/este	28,2	30,3	29,2	27,8	29,6	28,6	27,5	30,1	28,7
Oeste	25,1	16,7	21,3	25,0	16,9	21,4	25,0	16,9	21,4
Norte	21,1	36,3	27,9	20,9	36,0	27,6	21,0	35,6	27,4
CABA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

2.3. Distribución de la matrícula en las redes educativas

El trasvase de alumnos de la gestión estatal a la privada de manera simultánea con una merma en UE privadas redundó en un fuerte crecimiento del promedio de alumnos en ésta última gestión (ver grafico 6).

En efecto, en la Ciudad de Bs. As. la gestión privada pasó de una media de 250 alumnos/UE (2007) a 296 (2015), mientras que la estatal mostró la relación inversa, pasando de 256 (2007) a un promedio de 252 (2015).

Como se puede apreciar en el cuadro 43, el promedio de alumnos en la gestión privada fue ampliamente superior en todas las zonas de la Ciudad, en contraste, la misma proporción en la gestión estatal decayó, excepto en la zona Sur en donde prevaleció la matrícula estatal aunque se percibió un constante crecimiento de la media en el sector privado.

La mayor concentración se dio en la zona Oeste con un promedio de 356 alumnos/UE en 2015 (sobre la base de la menor cantidad de establecimientos en el total de la Ciudad, con una cifra de 78 en 2015), seguido de la zona Sur con 317. Cabe destacar esta última zona, dado que en 2007 la misma proporción había sido de 280 alumnos/UE, a su vez, la gestión estatal vio disminuir su promedio desde 324 (2007) a 312 (2010) para ubicarse en 313 en 2015. Este desempeño se debió exclusivamente a la merma en la matrícula ya que la infraestructura se mantuvo con idénticos establecimientos.

Cuadro 43. Distribución de la matrícula en el nivel primario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: alumnos por UE.

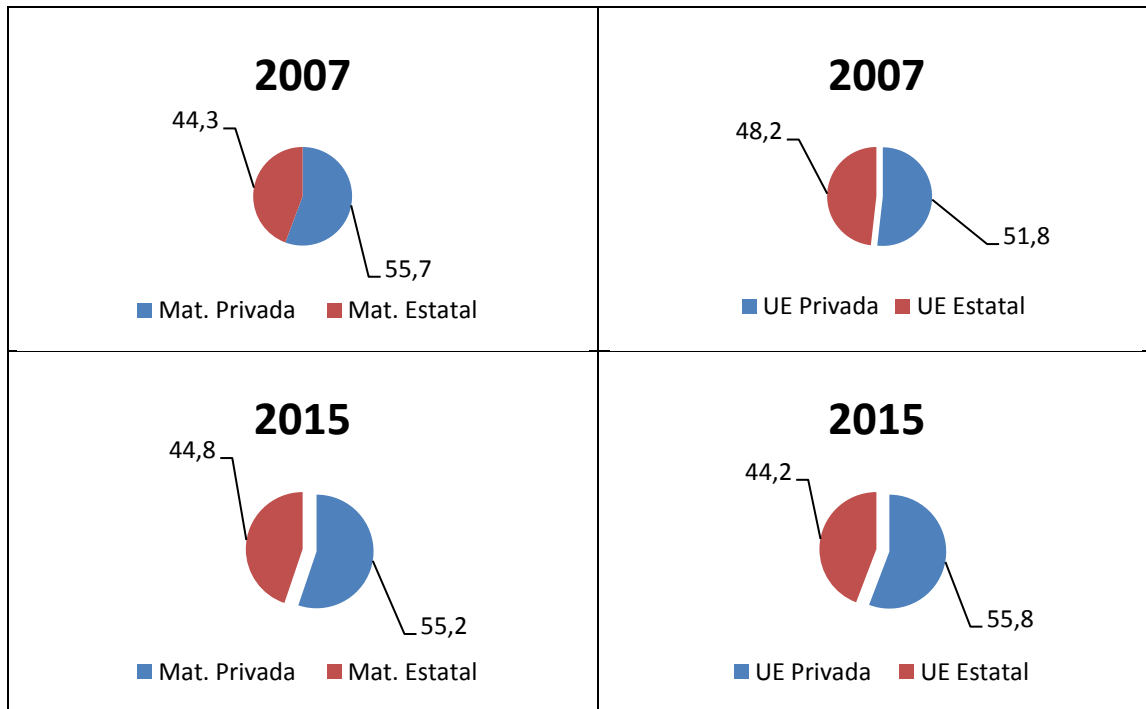
Año	2007			2010			2015		
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Sur	324	280	309	312	289	304	313	317	314
Centro/este	247	244	246	239	267	252	243	279	260
Oeste	232	292	253	223	324	259	229	356	273
Norte	213	223	219	202	241	225	215	272	248
CABA	256	250	253	247	271	258	252	296	272

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Por su parte, la zona Sur contribuyó con casi un tercio de la matrícula estatal y las UE participaron con alrededor de 25% del total de la Ciudad. Por tanto, el promedio de estudiantes resultó por lejos el más elevado, con una media de 324 en 2007 y de alrededor de 313 en el resto de las mediciones.

Asimismo, en la gestión privada también se destacó como la segunda en importancia luego de los registros de la zona Oeste. Aquí se conjugó la falta de una oferta educativa adecuada con una demanda significativa ya que la matrícula del sector estatal casi duplica a la privada, especialmente, en el Sur.

Gráfico 6. Distribución de la matrícula y unidades educativas en 2007 y 2015, en %.



Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Recuadro 9. Comparación entre el total de la matrícula primaria y secundaria

La diferencia total en el año 2015 alcanzó a 92 mil estudiantes entre ambas etapas de enseñanza, de los cuales la merma de dependientes del sector estatal fue cercana a 50 mil personas y en el sector privado de poco menos de 43 mil. Este comportamiento pudo deberse a tres razones básicas, entre otras causas: i) diferencia en la cantidad de años de escolaridad (7 años la primaria contra 5 la secundaria), ii) deserción escolar en el nivel secundario, iii) movilidad desde otras jurisdicciones fuera de CABA y, iv) repitencia o sobre edad en los niveles de enseñanza superior (efecto contrario).

La primera causa explicó largamente la diferencia, es que los 283 mil estudiantes registrados en 2015 en el nivel primario arrojaron una media de 40,4 mil. Por su parte, los poco más de 190 mil estudiantes secundarios resultaron con una media de ligeramente por encima de 38 mil, por ende, la diferencia fue superior a los 2 mil estudiantes.

Sin embargo, en la zona Sur, la diferencia entre ambas etapas de enseñanza fue de poco más de 35 mil alumnos (alrededor de 40% de la diferencia total), de los cuales, algo menos 25 mil provinieron del sector estatal y unos 11 mil del privado. La media por año de escolaridad primaria dio unos 7,7 mil estudiantes y en la secundaria, de 10,5 mil, por tanto, la diferencia fue de unos 2.800 estudiantes.

En cambio, en la zona Norte, la media de alumnos por año fue de 9,8 mil y en la secundaria de 10,1 mil, siendo la diferencia menor a 500 estudiantes. Esta evidencia permitió formular las otras causas que presumiblemente se sumaron en función de explicar las diferencias entre estas dos etapas de aprendizaje.

En ese sentido, la mejor infraestructura secundaria en la zona Centro/este pudo producir migraciones de estudiantes de otras zonas hacia esa dirección, por caso, la proporción de estudiantes “migrantes” del nivel primario fue de alrededor de 12% (tanto en el sector estatal como en el privado) y en el secundario el mismo indicador se amplía fuertemente solo en sector estatal con una recepción de casi el 18% de los estudiantes. Es decir, de cada 10 estudiantes, 2 provinieron de otra jurisdicción.

Asimismo, dada las peores condiciones laborales que afectó a la población de la zona Sur en los últimos tiempos en relación al aumento de la tasa de desocupación (cercana a los dos dígitos en 2016) y con una tasa de actividad en alza (ver capítulo IV) es muy probable que la deserción escolar de la población en edad de trabajar (y también de estudiar) haya sido importante, lo que contribuyó con cierta magnitud a la notoria diferencia negativa en el secundario y que no es explicada por la cantidad de años de escolaridad en cada uno de estos dos niveles educativos.

En cuanto a la sobre edad se destacó la brecha entre ambos niveles de enseñanza en el sector estatal, en el primario se registró casi el 16% de los alumnos con esta problemática, pero en la secundaria este porcentaje trepó por encima de 50%, este factor actuaría en este caso de manera contra cíclica, sin embargo, está estrechamente relacionado con la deserción escolar como un efecto “desánimo”.

Por su parte, la zona Oeste explicó casi un 25% de la diferencia en ambos niveles educativos. En cantidades fueron unas 23,5 mil personas, de las cuales unos 16 mil provenían del sector estatal. En esta zona la tasa de actividad también creció en los últimos años al compás del estancamiento económico y su afectación en la ocupación en el área.

La movilidad puede ser demostrada por el comportamiento de la zona Centro/este. Aquí, la diferencia entre la media de estudiantes del nivel secundario y primario fue de 12 mil alumnos, de los cuales unos 10 mil pertenecieron al sector privado y sólo 3 mil al estatal.

Fuente: elaboración propia.

2.4. Asistencia escolar

La tasa de asistencia escolar en el nivel primario resultó de 100% en las zonas Centro/este y Oeste, en cambio, en la Norte y Sur constataron un cierto grado de inasistencia, siendo el indicador, en el año 2015, de 99,7% (ver cuadro 44). Estos resultados contrastaron con los registrados en el nivel de enseñanza secundaria³³.

La comparación desde el año 2008 arrojó sendos avances en el nivel de asistencia de las zonas Centro/este y Oeste, en particular esta última ya que mejoró

³³En efecto, la situación de mayor complejidad se trasladó al nivel de enseñanza secundaria, dado que la tasa de asistencia se redujo notablemente, este efecto repercutió más en la zona Oeste con una merma superior a los 5 puntos porcentuales y también en la Sur, con una inasistencia prácticamente de idéntica magnitud. La zona Centro/este presentó una tasa de asistencia de casi 97% y la Norte rondó el 98%. En cuanto a las comunas, el panorama fue el siguiente: sólo 4 comunas mostraron una 100% de asistencia. Las mismas fueron la Comuna 6 (Caballito) y 15 (Agronomía, etc.) de la zona Centro/este y la 13 (Núñez, etc.) y 14 (Palermo) de la zona Norte (ver acápite 3).

sustancialmente su tasa de asistencia, partiendo de poco menos de 99%. Igualmente, en la misma dirección resultó la zona Sur con una mejora de un punto porcentual en el periodo de análisis.

Cuadro 44. Tasa de asistencia ponderada escolar de la población de 6 a 12 años por grupo de edad y zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Años 2008, 2010 y 2015.

Nivel	Asistencia		
	2008	2010	2015
CABA	99,2	99,8	99,8
Sur	98,5	99,3	99,67
Centro/este	99,6	99,8	100,00
Oeste	98,9	99,9	100,00
Norte	100,0	100,0	99,67

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA). Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE).

3. Nivel secundario

3.1. Evolución de la matrícula por tipo de gestión

La matrícula del nivel secundario³⁴ alcanzó, en el año 2015, a alrededor de 190 mil alumnos, los cuales se repartieron prácticamente en partes iguales entre ambos tipo de gestión. Este resultado modificó la estructura previa ya que el sector estatal fue perdiendo importancia relativa desde el año 2007 en adelante, cuando la proporción de alumnos en el Estado representaba casi el 54% de la matrícula total y, en 2010 la misma se redujo a alrededor de 52% y en 2015 volvió a decaer hasta llegar a 50% (ver cuadros 45 y 46).

Cuadro 45. Matrícula en el nivel secundario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: alumnos.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		22.811	12.312	35.123	22.222	12.796	35.018	23.926	14.608	38.534
Centro/este		39.675	27.914	67.589	38.677	28.979	67.656	35.869	29.746	65.615
Oeste		18.706	19.391	38.097	18.032	19.263	37.295	17.541	19.926	37.467
Norte		20.979	28.705	49.684	19.046	28.836	47.882	19.596	29.197	48.793
CABA		102.171	88.322	190.493	97.977	89.874	187.851	96.932	93.477	190.409

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

El trasvase de alumnos hacia el sector privado en el período de análisis fue superior a los 5 mil, lo que significó una media de 600 por año. Esta situación fue difundida en todas las zonas de la Ciudad excepto en la zona Sur, aunque en distintas magnitudes. Por caso, la zona Centro/este (la de mayor concentración poblacional según datos del Censo 2010) fue la que mostró una mayor pérdida relativa respecto al resto de las zonas, con poco más de 3,8 mil alumnos; le siguió la zona Norte con una merma cercana a -1,4 mil alumnos y la Oeste con alrededor de -1,17 mil.

³⁴ Comprende a los jóvenes entre 13 y 17 años.

Por su parte, la zona Sur mostró el efecto contrario dado que la matrícula se incrementó en poco más de mil alumnos. Cabe destacar, el aumento de la matrícula privada en esta zona con una diferencia, entre 2007 y 2015 de casi 2,3 mil alumnos, siendo la única zona que resultó con un aumento de la matrícula total.

De esta manera, entre 2007 y 2010, la matrícula de enseñanza media se redujo de forma acumulada el 1,4% y, entre 2010 y 2015 se recuperó en casi idéntica magnitud, conservado un stock de alumnos del orden de los 190 mil (ver nuevamente el cuadro 45).

Como se mencionó anteriormente, el año 2010 marcó un retroceso en el total de alumnos incorporados a la enseñanza media que abarcó a casi todas las zonas, siendo la más afectada la Norte debido al brusco descenso de la matrícula estatal, esta situación se revirtió en el año 2015 por un efecto más que compensador del crecimiento en la gestión privada.

Un desempeño similar se observó en la zona Oeste: entre 2007 y 2015 se notó una baja apreciable de la matrícula estatal que conjugó a la baja la matrícula total en contraposición con el tramo 2010-2015, en donde el incremento de la matrícula privada superó con creces a la caída de la estatal.

Por su parte, la zona Centro/este mostró una marcada caída en la gestión estatal a partir de 2010 (respecto de 2007) y sendos aumentos de la misma entre 2007 y 2015 en la gestión privada.

Cuadro 46. Distribución de la matrícula secundaria según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: porcentajes según zona.

Año	2007			2010			2015		
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Sur	64,9	35,1	100,0	63,5	36,5	100,0	62,1	37,9	100,0
Centro/este	58,7	41,3	100,0	57,2	42,8	100,0	54,7	45,3	100,0
Oeste	49,1	50,9	100,0	48,3	51,7	100,0	46,8	53,2	100,0
Norte	42,2	57,8	100,0	39,8	60,2	100,0	40,1	59,8	100,0
CABA	53,6	46,4	100,0	52,2	47,8	100,0	50,9	49,1	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Así, la proporción de alumnos repartidos entre ambas gestiones significó, en todas las zonas, un crecimiento relativo intensamente mayor en dirección a la gestión privada. En ese sentido, la participación relativa en beneficio del sector privado varió de la siguiente manera: la zona Norte pasó de 57,8% (2007) a 59,8% (2015); la Oeste, de 50,9% a 53,2%; la Centro/este, de 41,3% a 45,3% y la Sur, de 35,1% a 37,9%. Este desempeño determinó una media en la Ciudad de 46,7% en 2007 y de 49,1% en 2015 (ver el cuadro 46).

Por el lado de la distribución según tipo de gestión se observó tanto en el ámbito estatal como privado una mayor concentración en la zona Centro/este en función del mayor tamaño de su población y, también, la más elevada (junto a la zona Norte) inserción escolar. Por su parte, la zona Norte mostró una fuerte asimetría entre ambos

tipos de gestión y la Oeste mantuvo una estructura más o menos contante (ver el cuadro 47).

Cuadro 47. Distribución de la matrícula secundaria estatal o privada según zona.
Unidades: porcentajes según gestión.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		22,3	13,9	18,4	22,7	14,2	18,6	24,7	15,6	20,2
Centro/este		38,8	31,6	35,5	39,5	32,2	36,0	37,0	31,8	34,5
Oeste		18,4	22,0	20,0	18,4	21,5	19,9	18,1	21,4	19,7
Norte		20,5	32,5	26,1	19,4	32,1	25,5	20,2	31,2	25,6
CABA		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

3.2. Cantidad de establecimientos por tipo de gestión

Las unidades educativas (UE) se incrementaron en 34 entre 2007 y 2015, de los cuales 23 pertenecieron a la gestión estatal y 11 a la privada (ver cuadro 48). La mayor proporción de nuevos edificios se dio ampliamente en la zona Sur (28), contribuyendo a este incremento tanto la gestión estatal (13) como la privada (15).

Cuadro 48. Unidades educativas en el nivel secundario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		63	57	120	64	59	123	76	72	148
Centro/este		118	113	231	125	113	238	126	112	238
Oeste		44	67	111	45	69	114	44	68	112
Norte		50	134	184	49	137	186	52	130	182
CABA		275	371	646	283	378	661	298	382	680

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

La zona Centro/este aportó en segundo lugar con una creación de 7 UE, todas pertenecientes al sector estatal, mientras que en la zona Oeste se produjo una sola UE adicional (sector privado) y en la Norte se redujo el tamaño de su infraestructura educativa en 2 UE, observándose un aumento de 2 UE en el sector estatal y la pérdida de 4 en el privado.

Tanto la zona Oeste como la Norte registraron leves caídas en la infraestructura, con dos unidades adicionales en la primera y 4 en la segunda. En la zona Norte se observó un incremento de 3 unidades en la gestión estatal y una pérdida de 7 unidades en la privada.

Así, la estructura se mantuvo más o menos pareja en las zonas Sur y Centro/este en donde se observó una mayor incidencia estatal, aunque la primera perdió participación relativa en 2015 y la segunda la aumentó.

En cambio, la cantidad de establecimientos privados prevalecieron largamente en las zonas Oeste y Norte, particularmente en esta última, en efecto en esta última zona, de cada 10 UE, 7 pertenecieron al sector privado, en tanto en la zona Oeste, la cantidad fue de 6 UE cada 10 (ver cuadro 49).

Cuadro 49. Distribución de las unidades educativas según gestión en cada zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	52,5	47,5	100,0	52,0	48,0	100,0	51,4	48,6	100,0
Centro/este	51,1	48,9	100,0	52,5	47,5	100,0	52,9	47,1	100,0
Oeste	39,6	60,4	100,0	39,5	60,5	100,0	39,3	60,7	100,0
Norte	27,2	72,8	100,0	26,3	73,7	100,0	28,6	71,4	100,0
CABA	42,6	57,4	100,0	42,8	57,2	100,0	43,8	56,2	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Respecto de la distribución de las UE según gestión, en la estatal sobresalió la Centro/este y la Sur, mientras que las UE privadas se destacaron en la Norte y Oeste (ver cuadro 50)

Cuadro 50. Distribución de las unidades educativas estatal o privada según zona. Años 2007, 2010 y 2015.

Gestión	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	22,9	15,4	18,6	22,6	15,6	18,6	25,5	18,9	21,8
Centro/este	42,9	30,5	35,8	44,2	29,9	36,0	42,3	29,3	35,0
Oeste	16,0	18,0	17,1	14,9	18,2	17,3	14,8	17,8	16,4
Norte	18,2	36,1	28,5	17,3	36,2	28,1	17,4	34,0	26,8
CABA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

3.3. Distribución de la matrícula en las redes educativas

La caída de la matrícula entre 2007 y 2015 en la gestión estatal al mismo tiempo que se produjo un aumento en las unidades educativas generó una menor concentración media, pasando de 372 alumnos por UE en 2007 a 325 en 2015 (ver cuadro 51).

En cambio, en la gestión privada se dio el efecto inverso ya que creció de manera simultánea la matrícula y las UE, aunque en la primera la suba fue más amplia que en la segunda (ver grafico 2), en consecuencia, la media de alumnos/UE pasó de 238 (2007) a 245 (2015).

Cuadro 51. Distribución de la matrícula en el nivel secundario según gestión y zonas. Años 2007, 2010 y 2015. Unidades: alumnos por UE.

Año	2007			2010			2015			
	Gestión	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur		362	216	293	347	217	285	315	203	260
Centro/este		336	247	293	309	256	284	285	266	276
Oeste		425	289	343	401	279	327	399	293	335
Norte		420	210	270	389	210	257	377	225	268
CABA		372	238	295	346	238	284	325	245	280

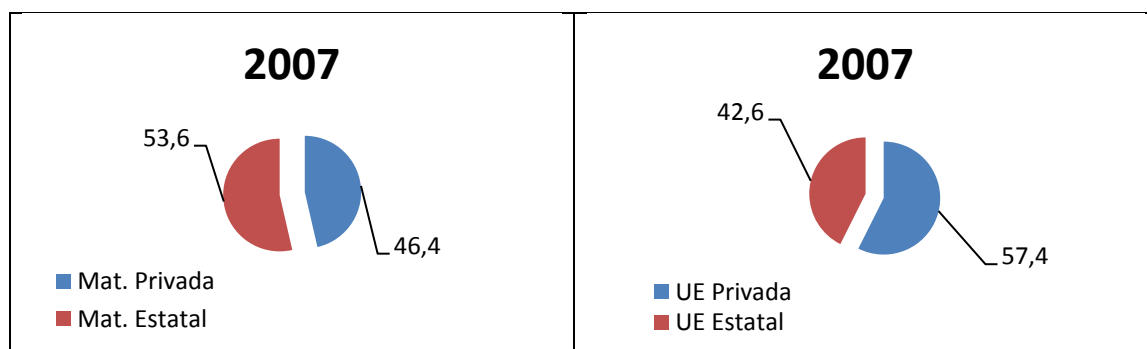
Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

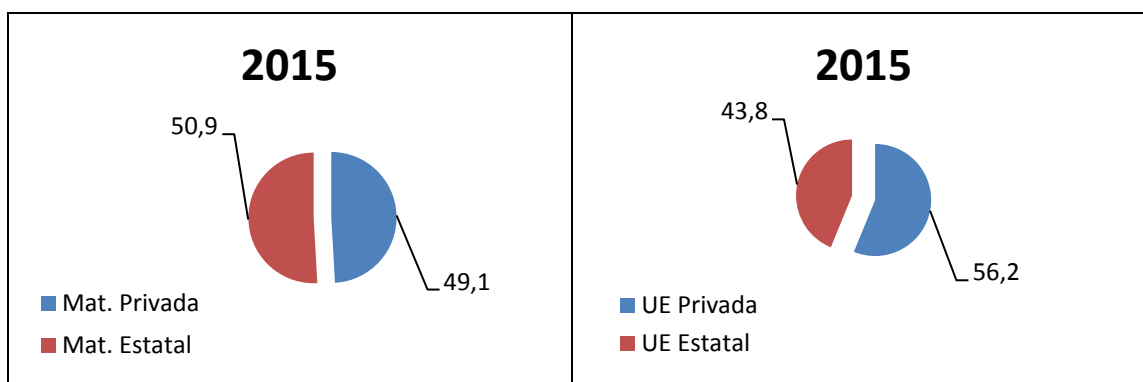
El análisis en particular por zonas arrojó lo siguiente: la zona Centro/este concentró la mayor matrícula relativa (alrededor de 34%) tanto de la gestión pública como privada y también de unidades educativas totales (35%), dada la menor cantidad de establecimientos en la estatal registró una mayor concentración en la misma de 285 alumnos/UE y algo menor en la privada, 266, en el año 2015 (nótese que esta evolución fue opuesta, mientras que en la estatal fue mermando desde el 2007, en la privada se dio el efecto contrario).

En la Zona Sur, en lo que a la matrícula se refiere, la gestión estatal superó holgadamente a la privada, 62% contra 38% en 2015. En cuanto a los establecimientos, la proporción fue pareja, en el orden de los 72 establecimientos, por tanto, el promedio en esta última fueron los más bajos del nivel educativo secundario con 203 estudiantes por unidad ejecutiva (en contraste, en la esfera estatal resultó entre los promedios más altos, 315). En este caso la evolución de la media fue similar a las registrada en la zona Centro/este.

La Zona Oeste observó la menor matrícula en la Ciudad y al mismo tiempo la menor cantidad de establecimientos, resultando el promedio estatal de 399 estudiantes por establecimiento en el año 2015, el máximo de la Ciudad. Dado el déficit de establecimientos en la zona, el sector privado también contabilizó un promedio alto, de 293, el máximo entre los privados. Esta evolución también se relacionó estrechamente con el nivel primario y respecto de la misma medición en el año 2007, se notó el amplio crecimiento del promedio del sector privado en desmedro del estatal.

Gráfico 7. Distribución de la matrícula y unidades educativas en 2007 y 2015, en %.





Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

En conclusión, entre los años 2007 y 2015, la zona Sur fue la única que aumentó la matrícula estatal (alrededor de 5%) sobre la base de una mayor oferta (11%), en contraste, el resto de las zonas mostraron resultados opuestos: una caída de la matrícula estatal de manera simultánea con un aumento de las UE, excepto en la zona Oeste, en donde las UE se mostraron constantes.

En cuanto a la gestión privada, se registraron incrementos en la matrícula en todas las zonas, destacándose la Sur con un incremento cercano al 20%; le siguió en orden de importancia la Centro/este con casi 7% y luego, con porcentajes cercanos a 2%, se ubicaron la Norte y Oeste. Con respecto a las UE, sólo se encontraron nuevos establecimientos en la zona Sur, dado que la Norte perdió el 3% de los mismos y tanto la Centro/este como la Oeste contabilizaron la misma cantidad.

3.4. Asistencia escolar

La tasa de asistencia escolar se redujo respecto de los resultados evidenciados en el primario. La media de la Ciudad rondó el 94% en todos los años analizados (ver cuadro 52). Cabe destacar el aumento de la asistencia en las zonas Sur y Oeste durante los años 2008 y 2015, la cual fue entre 5 y 10 puntos porcentuales, mientras que por otra parte, en la zona Oeste, disminuyó. Por su parte, la Norte mostro pocas modificaciones aunque registró el porcentaje más elevado.

Cuadro 52. Tasa de asistencia ponderada escolar de la población de 13 a 17 años por grupo de edad y zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Años 2008, 2010 y 2015.

Nivel	Asistencia escolar		
	2008	2010	2015
CABA	94,6	94,1	94,90
Sur	89,6	90,9	94,90
Centro/este	85,4	93,0	96,52
Oeste	96,0	94,2	94,90
Norte	96,0	98,5	98,33

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA). Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE).

4. Repetidores y sobre edad

En el año 2015 la mayor proporción de estudiantes repetidores³⁵ se verificó en el sector estatal en el nivel de enseñanza secundario. En efecto, la tasa fue de 13,7% como efecto de los resultados de la zona Sur y Centro/este contra alrededor de 3% registrado en el sector privado (ver cuadro 53).

La contribución de las zonas resultó homogénea, registrando un máximo en la zona Centro/este con 14,3% (porcentaje similar al de la zona Sur) y el mínimo en la Norte, con 12,5%. En el ámbito privado, la brecha fue mucho mayor, destacando la zona Sur con alrededor de 4,3% contra la Norte y Centro/este, que registraron solo alrededor de 2,9%.

Sin embargo, la brecha entre los tipos de gestión fue muy amplia (superior a 4 veces) respecto de la media de la Ciudad, siendo la zona Centro/este la que mostró una quintuplicación entre la estatal y privada.

Cuadro 53. Proporción de estudiantes repetidores por sector de gestión y zona. Años 2007, 2010 y 2015.

	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	14,3	5,4	11,2	14,3	4,7	10,9	14,3	4,3	10,8
Centro/este	15,7	5,0	11,3	16,0	3,8	10,9	14,2	2,9	9,5
Oeste	10,4	4,3	7,3	13,5	4,7	9,0	12,7	3,3	7,9
Norte	15,6	4,3	9,1	14,8	4,1	8,6	12,4	2,9	6,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

En el nivel medio, el porcentaje de alumnos con sobre edad³⁶ en el sector estatal fue muy superior al de la gestión privada, la media de la Ciudad fue de 45% en el primer caso y de poco menos de 14% en el segundo (ver cuadro 54).

Cuadro 54. Proporción de estudiantes con sobre edad por sector de gestión y zona. Años 2007, 2010 y 2015.

	2007			2010			2015		
	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total
Sur	41,3	16,8	32,7	50,6	21,1	40,3	52,0	20,5	41,0
Centro/este	40,9	17,2	31,1	48,0	16,5	35,0	44,9	14,0	32,1
Oeste	29,9	15,5	22,5	38,9	17,8	28,2	39,4	11,3	25,1
Norte	38,5	16,5	25,8	42,4	12,9	25,4	38,1	12,1	23,1

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Educación (GCBA), Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2010 y estadísticas de la DGEyC-GCBA.

Los valores por zonas resultaron particularmente elevados, en particular los registros de la zona Sur superaron el 50%, también se destacaron los de la zona centro/este,

³⁵ El porcentaje de estudiantes repetidores mide la proporción de alumnos que repiten un grado/año de estudio (que cursan por segunda vez o más el mismo grado/año de estudio o ciclo, por no haberlo promovido en la primera oportunidad) respecto del total de alumnos en ese mismo grado o año (Anuario Estadístico, 2015).

³⁶ El porcentaje de estudiantes con sobre edad se mide como la proporción de alumnos que tienen una edad mayor a la considerada teórica para el grado/año de estudio que cursan respecto del total de alumnos matriculados en ese mismo año (Anuario estadístico, 2015).

con alrededor de 45%. En contraste, en el sector privado los mismos porcentajes se ubicaron en el orden de 20% y 14%, respectivamente.

Dentro de este capítulo se pudo observar que las asimetrías se destacaron en un doble sentido: entre zonas y según tipo de gestión (pública o privada). En el primer caso, la zona Sur presentó los peores registros en cuanto a la repitencia en el nivel secundario y por ende en la cantidad de alumnos con sobre edad en esa instancia (superior al 50% de la matrícula secundaria), aunque en la zona Norte, si bien mostró mejores resultados, los mismos estuvieron muy por encima de la gestión privada. Es decir, por tipo de gestión las diferencias fueron abrumadoras en detrimento del sector público y dentro del mismo se agravó la situación de escolaridad en la zona Sur.

Por tanto, a la problemática en el sistema de Salud señalada en el capítulo II, con TMI elevadas sobre todo respecto de la TMI reducible, junto a las carencias detectadas en la dimensión educativa genera condicionamientos para la población que mayormente se localiza en la zona Sur. Cabe agregar, que ambas carencias redundan en condiciones económicas (tanto de empleo como de ingresos) que endogeanizan el bienestar trasladando y engrosando el conflicto inter generacional.

Por su parte, la condición económica está emparentada con la cobertura del sistema de salud, la cual se cuantificó en alrededor de 40% de afectados. Es decir, las carencias en salud, educación y condiciones económicas se muestran de manera simultánea en la zona Sur, con un panorama desalentador en términos de bienestar social y en tanto las escasas capacidades de la población para cubrir la demanda de trabajo.

En ese sentido, los cambios generados en la Ciudad están ampliamente relacionados con las actividades de servicios, que de acuerdo la medición censal de 2010, demandaban 9 de cada 10 empleos, y los mismos requieren un nivel de instrucción adecuado.

5. Presupuesto educativo

El gasto destinado a Servicios Sociales redujo su participación en el gasto total de la Ciudad entre los años 2010 y 2015. En cambio, se incrementaron la Administración Gubernamental, Servicios de Seguridad, Servicios Económicos y la Deuda Pública.

Dentro de los Servicios Sociales, una de los programas que mermó su incidencia en mayor cuantía en el lapso de análisis fue la Educación, que pasó de representar alrededor de 27% en el año 2010 a poco menos de 24% en 2015, la diferencia fue de 3,3 puntos porcentuales (ver Cuadro 55 y Gráfico 8).

Cuadro 55. Evolución de la ejecución presupuestaria según finalidad del gasto. Años 2010 y 2015, en millones de pesos corrientes y % del PBG (a precios básicos).

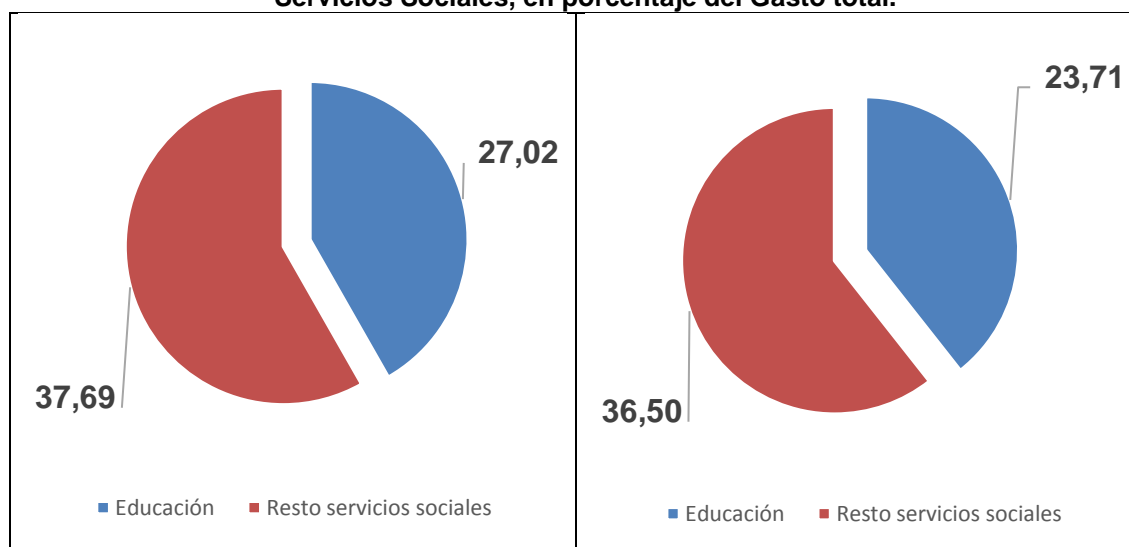
Finalidad	Ejecución presupuestaria				
	En millones de \$ corrientes		En % del PBG		Dif. %
	2010	2015	2010	2015	
Adm. Gubernamental	2.304	11.995	0,71	1,09	53,9
Serv. Seguridad	688	3.991	0,21	0,36	71,5
Serv. Sociales	12.549	51.357	3,85	4,65	21,0
Salud	4.320	17.760	1,32	1,61	21,5
Prom. y acción social	1.413	7.974	0,43	0,72	66,8
Educación	5.240	20.223	1,61	1,83	14,1
Cultura	720	2.693	0,22	0,24	10,6
Trabajo	77	724	0,02	0,07	177,9
Vivienda	299	1.357	0,09	0,12	34,2
Agua potable y alcant.	480	626	0,15	0,06	-61,4
Serv. Económicos	3.419	15.893	1,05	1,44	37,4
Transporte	505	3.156	0,15	0,29	84,7
Ecología	581	1.803	0,18	0,16	-8,2
Turismo	17	329	0,01	0,03	472,0
Industria y comercio	51	320	0,02	0,03	85,7
Seguro y finanzas	1	14	0,00	0,00	319,8
Servicios Urbanos	2.264	10.271	0,69	0,93	34,1
Deuda pública	433	2.057	0,13	0,19	40,5
Total	19.393	85.294	5,94	7,73	30,0

Fuente: DGEyC, ASAP y elaboración propia.

El gasto en Educación pasó de ejecutar alrededor de 1,6% del PBG a 1,8% entre 2010 y 2015. En consecuencia, dado que el resto de los servicios prestados por la Ciudad se incrementaron por encima del presupuesto en educación, la pérdida en la incidencia fue notoria.

En ese sentido, los servicios sociales en general perdieron importancia relativa, en 2010 representaban alrededor de 65% y en 2015 sólo el 60%. Por su parte, el gasto en Salud pasó de 22,2% (2010) a 20,8% (2015). Entre ambas cuentas, educación y salud, la merma fue de alrededor de 5%, lo que implicó una reasignación de partidas presupuestarias fuera de lo social equivalentes a unos 4.300 millones de pesos corrientes en 2015.

Gráfico 8. Distribución del gasto presupuestario en 2010 y 2015. Educación y resto de los Servicios Sociales, en porcentaje del Gasto total.



Fuente: elaboración propia sobre datos de ASAP.

Capítulo IV. Mercado de trabajo e ingresos.

1. Oferta y demanda de empleo.

La población de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2010 fue de poco menos de 2,9 millones de habitantes repartidos en diferentes proporciones entre mujeres y varones (alrededor de 54% y 46%, respectivamente)³⁷. En relación a la cantidad total de habitantes del país, CABA alcanza el 7,2%, y se ubica en el cuarto lugar sobre las 24 provincias que componen la Nación. Dada su configuración geográfica, la densidad de población resultó elevada en el año 2010 y el coeficiente de 14,2mil habitantes por km² se constituyó en el valor máximo, por lejos, entre todas las provincias.

El análisis de ciertos aspectos demográficos vinculados a las distintas zonas geográficas al interior de la región determina características diferenciales para el perfil del empleo en la economía porteña. Esta línea de investigación es la que, de alguna manera, se desarrolla a lo largo de este capítulo, enfatizando la oferta laboral, en términos de sus principales componentes, como el interés de la población local en participar de las actividades económicas. Por tanto, la tasa de actividad de la población es el eje de del análisis en este primer apartado, desagregada, como es habitual, en tasas referidas el empleo (TE) y a la desocupación (TD).

Una aclaración es el análisis que presentamos de la tasa de actividad dado que nos enfocamos en la relación entre personas que desean incorporarse a tareas productivas (independientemente que consigan hacerlo o no, es decir la PEA) y la población en edad de trabajar (PEET) comprendiendo a aquellas personas que se encuentran en el rango de edad entre 14 y 65 años. Igualmente, dado que el uso habitual de este indicador relaciona entre la población económicamente activa (PEA) y la población total se informan, además, ambos resultados.

Por tanto, las personas inactivas pueden surgir de la diferencia entre la PEET y la PEA o la PEA y la Población Total (ver el Recuadro 10 en donde se soslayan las diferencias de criterios y la razón y necesidad de incorporar al análisis la PEET). En la Ciudad de Buenos Aires la proporción de inactivos no reviste gran importancia (aunque si es preocupante) como en otras regiones más empobrecidas de Argentina desde el punto de vista socio-económico, como las del NEA y NOA, en donde la falta de oportunidades de trabajo genera vastos segmentos de personas que no participan formalmente y en muchos casos tampoco informalmente de las actividades económicas.

1.1. Empleo potencial en CABA

Por empleo potencial entendemos aquella porción de la población que, independientemente que trabaje o busque trabajo, o no haga ninguna de ambas cosas, se encuentra en edad de trabajar y debería ser contemplada en una mirada amplia al mercado de trabajo local.

³⁷Para un mayor detalle ver el capítulo I.

La zona Sur mostró proporciones similares entre su población y la población total de CABA y de su PEET contra la PEET total, en el primer caso fue de 21,7% y, en el segundo, de 21,2% (ver cuadro 56). Esta sub representación de PEET estaría indicando la presencia de un segmento relativamente mayor de niños en la zona.

Sin embargo, al evaluar el comportamiento de la PEET respecto de la PEA se observó el efecto contrario, es decir, una sobre representación de la PEET lo que indicaría una proporción de personas económicamente activas muy inferior en términos relativos al resto de las zonas. Así, la sobre representación de la PEET estaría reflejando la dificultad de esta franja de población de insertarse en el mercado laboral.

Cuadro 56. Población total, población en edad de trabajar y población económicamente activa en las comunas y zonas de CABA, año 2010 (en valores absolutos y porcentajes).

REGION Comuna	Población total	En % del total	Población en edad de trabajar	En % del total	PEA	En % del total
Total	2.890.151	100,0	1.974.876	100,0	1.799.092	100,0
Sur	626.073	21,7	418.831	21,2	358.231	19,9
4	218.245	7,5	147.533	7,7	126.146	7,1
7	220.591	7,6	147.554	7,5	131.913	7,3
8	187.237	6,5	123.744	6,3	100.172	5,6
Centro/este	931.078	32,2	648.601	32,8	596.764	33,2
1	205.886	7,1	147.170	7,5	130.120	7,2
3	187.537	6,5	131.265	6,6	128.088	7,1
5	179.005	6,2	123.917	6,3	105.434	5,9
6	176.076	6,1	120.218	6,1	109.519	6,1
15	182.574	6,3	126.031	6,4	123.603	6,9
Oeste	517.651	17,9	345.448	17,5	317.627	17,7
9	161.797	5,6	106.914	5,4	96.593	5,4
10	166.022	5,7	111.134	5,6	100.111	5,6
11	189.832	6,6	127.400	6,5	120.923	6,7
Norte	815.349	28,2	561.996	28,5	526.471	29,3
2	157.932	5,5	110.432	5,6	101.392	5,6
12	200.116	6,9	135.911	6,9	130.276	7,2
13	231.331	8,0	157.183	8,0	152.216	8,5
14	225.970	7,8	158.470	8,0	152.587	8,5

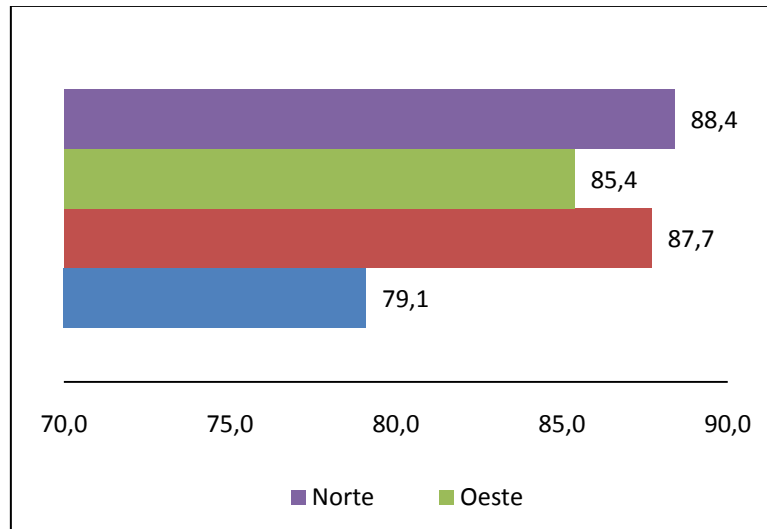
Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Este resultado fue difundido en todas las comunas que componen dicha área, siendo los barrios de Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo pertenecientes a la Comuna 8 los que observaron la mayor brecha. En ese sentido, se apreció una diferenciación de PEET contra PEA de alrededor de un punto porcentual. En términos absolutos, significó un excedente que oscilaría en el entorno de 60 mil personas.

En tanto, el resto de las comunas de la zona Sur, las comunas 4 (La Boca, etc.) y 7 (Flores y Parque Chacabuco) observaron una evolución similar entre ambas categorías dado que la PEET se compuso de unas 147 mil personas y la PEA media fue de 86 mil.

La diferencia entre la población total y la PEET se puede visualizar en el gráfico 9, a continuación, en donde las proporciones varían desde zonas con mayores oportunidades de empleo, es decir, en donde la distancia entre ambas variables es menor, como la Norte y Centro/este en contraste con la Sur y Oeste, cuyos resultados fueron más precarios, en particular, los de la zona Sur.

Gráfico 9. Proporción de PEA en relación a la PEET en 2010 según zona geográfica, en %.



Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Por su parte, la zona Oeste, caracterizada por la menor densidad poblacional observó una fuerte paridad en la relación de proporciones tanto de PEET como de la Población Total, los porcentajes indicativos fueron de 17,9% y 17,5%, respectivamente, mientras que la relación PEA zonal/ PEA Total reflejó la misma dirección que la señalada en la zona Sur pero con menor amplitud.

Esta ligera sobre representación de la PEET sobre la PEA se observó, principalmente, en las comunas 9 (Liniers, etc.) y 10 (Floresta, etc.), mientras que la Comuna 11 (Villa Devoto, etc.) mostró el efecto contrario que resultó de un insignificante derrame de 6,5% de PEET a 6,6% e PEA.

La retracción de la PEA responde a diferentes motivaciones, una de ellas se vincula al tiempo de espera de un empleo, si es largo es probable que las personas decidan retirarse de la búsqueda del mismo, es decir, la presencia de un desempleo elevado, ya sea estructural o friccional, disminuye las motivaciones dado que los costos inherentes tienen una escala creciente.

En tanto en las zonas Norte y Centro/este prevaleció la mejor condición de actividad de sus habitantes, en el primer caso, la incidencia de la PEET fue de 28,5% respecto del total de su categoría y de 29,5% respecto de la misma relación en cuanto a la PEA. Esta mayor movilización dada las mejores condiciones laborales se reflejó al interior de la zona en función de los registros relativos de la participación en la PEA total de CABA, por caso, las Comunas 13 (Núñez, etc.) y 14 (Palermo) incidieron por encima de 8% cada una. En contraste, la Comuna 2 (Recoleta) observó la menor brecha en la

zona con una diferencia solo de dos décimas (5,6% sobre la PEET Total y 5,8% en cuanto a la PEA total).

Por último, la zona Centro/este caracterizada por la mayor densidad poblacional comprendió un 32,8% sobre la PEET total y 33,8% sobre la PEA total. Dado que es la micro región más populosa de la Ciudad resulta esperable que al interior de sus comunas el comportamiento haya sido disímil. En ese sentido, la sobre representación de la PEET se dio en la Comuna 5 (Almagro, Boedo) mientras que en la Comuna 6 (Caballito) se observó una igualdad en las proporciones con un porcentajes cercano a 6%. De manera contraria, la Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal) tuvo una mayor representación en la PEA.

Recuadro 10. La población en edad de trabajar y la población económicamente activa³⁸

En este apartado hacemos referencia a dos clasificaciones sobre la población en función de su vinculación con el mundo del trabajo: población en edad de trabajar (PEET) y población económicamente activa (PEA). Por PEET entendemos a aquellos grupos que, por su edad, estarían en condiciones de incorporarse a las actividades laborales, pudiendo hablar, en algún sentido, de “población demográficamente activa”. Son los individuos de entre 14 y 65 años de edad, que se entiende podrían, de desearlo, incorporarse al mercado laboral. Pero es sabido que existen circunstancias que llevan a que buena parte de este grupo no participe en las actividades económicas de tipo mercantil. Las amas de casa y buena parte de los jóvenes no se incorporan al mercado de trabajo, por más que por su edad podrían hacerlo.

Por eso, para distinguir quienes están en condiciones de trabajar de aquellos que efectivamente lo hacen o quieren hacerlo, acudimos a la noción de PEA. Esta última agrupa a ocupados y desocupados. Los ocupados, según los define el INDEC, serían quienes trabajaron aunque sea una hora en la semana inmediata anterior al relevamiento de la Encuesta permanente de Hogares (EPH), percibiendo un pago en dinero o en especie por la tarea que realizaron. También a quienes realizan tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, reciban o no una remuneración por ello, y a quienes se hallan en uso de licencia por cualquier motivo. Los desocupados serían las personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. No incluye por lo tanto otras formas de precariedad laboral tales como las referidas a las personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, a aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación (EPH 2000). Obsérvese que para integrar la PEA basta ser ocupado o desocupado, según la definición que antecede, sin importar la edad. En cambio, la PEET se fija exclusivamente en la edad, sin importar si la persona trabaja o no o está interesada o no en hacerlo. Por lo tanto, las conclusiones a las que permite arribar el análisis de la

³⁸Extractado de “Economía y empleo en Jujuy”, Golvanovsky, Martínez, Medina (2010).

PEET y la PEA son diferentes, aunque ambas categorías se solapan para una parte importante de la población.

Cabe destacar que la condición de actividad permite una aproximación al mercado de trabajo (por medio de la tasa de actividad) y al desempleo (por medio de la tasa de desocupación). En ese sentido, la captación de la condición de actividad no es menor, ya que el método de recolección de la información se ve influida por la evaluación de los encuestadores y la percepción subjetiva de los entrevistados (Golovanevsky, 2008), y ambas a su vez se encuentran condicionadas por construcciones sociales, decisiones teóricas en la elaboración del cuestionario y estereotipos socioculturales (Marshall y Orlansky, 1995). La forma de captar la condición de actividad en muchos casos provoca que personas que estructuralmente responden a la condición de desocupadas sean relevadas en la encuesta como ocupadas o inactivas, por ejemplo, llevando a una inadecuada categorización de las mismas. En relación a esta cuestión, Pok (1997) señala que el debate planteado en la década de 1990 apuntó a mejorar la captación de la actividad, pero sólo en el sentido de recuperar aquellas actividades que no eran reconocidas por la población como laborales. Se trata de aquellas actividades con un elevado sub-registro debido a que la población sujeta a medición no las reconoce como “trabajo”. Como agravante, se comprobó que este sub-registro tenía un claro sesgo por edad (afectando más a los extremos) y fundamentalmente por género (sobre todo, involucrando a las mujeres), como se discute en Wainerman (1997) y Wainerman y Giusti (1994).

1.2. Población económicamente activa

De acuerdo a los datos censales del año 2010, la población económicamente activa había sumado a 1,8 millones de personas y las inactivas eran 1,1 millones³⁹. Dentro de la PEA, alrededor de 94% eran ocupados, y se destacaron, por diferencia, unas 107,2 mil personas que buscaban empleo para esa fecha y no lo conseguían. Esto implicó una tasa de desocupación cercana a 6,0% en el año 2010. Por su parte, la tasa de empleo fue de 58,5% y la de actividad de 62,2%.

Estos valores se encontraron en línea con la media nacional, la cual registró una tasa de actividad de alrededor de 66%. A su vez, la tasa de empleo se ubicaba en torno al 62% (estimada en relación a la población total) y la población desocupada alcanzaba el 5,9%.

La zona Sur de CABA presentó una tasa de actividad de 57,2% (ver cuadro 57) unos 5 puntos porcentuales por debajo de la media de la Ciudad. Por su parte, la cantidad de ocupados fue cercana a 331,3 mil personas y los desempleados a 27 mil. Estas cantidades redundaron en una tasa de empleo y de desocupación a gran distancia de la media porteña, constituyendo sus registros en mínimos y máximos absolutos en relación al resto de las zonas. Por caso, la tasa de desocupación rondó el 7,5%.

³⁹Este total incluye a menores de 14 años y a todas aquellas personas que manifestaron su intención de no trabajar, estas últimas ascendieron a prácticamente 176 mil personas. Es decir, en CABA, de cada diez personas, unas 4 no estuvieron incorporadas a las actividades económicas en el año censal, de las cuales algo menos de 2 tenían edad de trabajar.

Por otra parte, las personas inactivas sumaron unas 268 mil (casi el 43% de la población zonal), de las cuales poco más de 60 mil comprendían, a su vez, la población en edad de trabajar.

Cuadro 57. Indicadores del mercado laboral: tasa de actividad, empleo y desocupación en CABA. Año 2010 (en porcentajes).

Zona	% PEET	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
Sur	65,4	57,2	52,9	7,5
Centro/este	68,7	64,1	61,1	4,7
Oeste	65,6	61,4	57,0	7,1
Norte	68,1	64,6	60,9	5,6

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

La zona Centro/este registró una tasa de actividad de 64,1%. En este caso, la proporción de inactivos se redujo significativamente respecto de los mismos resultados de la zona Sur, ya que se contabilizó un 36% de las personas en esa condición, de las cuales poco más de 50 mil pertenecían a la PEET.

En otro orden, se percibió una tasa de empleo cercana a la media (61,1%) y una tasa de desocupación muy baja, de solo el 4,7%, casi la mitad de la registrada en la zona Sur. Asimismo, la TA fue de 61,4%, la segunda en importancia luego de los registros de la zona Norte en esta categoría.

En la zona Oeste, la tasa de actividad fue de alrededor de 61,4% y la inactividad alcanzó a unas 200 mil personas, lo que significó una tasa cercana a 39%. Por su parte, la tasa de empleo fue de alrededor de 57% y la tasa de desocupación de 7,1%.

En cuanto a la zona Norte, la tasa de actividad sobre población total fue de 64,6%, la más elevada de la Ciudad aunque solo algunas décimas por encima de los resultados de la zona Centro/este. En cambio, la tasa de empleo estuvo por debajo y la tasa de desocupación por encima.

La relación entre la inserción en el mercado laboral y los indicadores sociales es muy estrecha, por tal razón las brechas fueron amplias también en el mercado laboral. En esa dirección, se señalaba en los capítulos anteriores la observación de una distancia apreciable entre las zonas Sur y Norte, en cambio aquí se modifica el foco del análisis acerca de las problemáticas comunes entre la Sur y la Centro/este.

Cuadro 58. Indicadores del mercado laboral: tasa de actividad, empleo y desocupación en las comunas de CABA. Año 2010, en porcentajes.

Zona	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
Sur			
Comuna 4	57,8	54,1	6,4
Comuna 7	59,8	55,5	7,3
Comuna 8	53,5	48,5	9,3
Centro/este			
Comuna 1	63,2	59,0	6,7
Comuna 3	68,3	65,1	4,5
Comuna 5	58,9	56,6	4,0
Comuna 6	62,2	59,8	3,9
Comuna 15	67,7	65,0	3,9
Oeste			
Comuna 9	59,7	54,7	8,4
Comuna 10	60,3	57,0	5,5
Comuna 11	63,7	58,9	7,6
Norte			
Comuna 2	64,2	60,0	6,5
Comuna 12	65,1	60,9	8,4
Comuna 13	65,8	62,5	5,0
Comuna 14	63,1	60,0	5,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

En 2010, la Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal) mostró la mayor TA de la Ciudad y también lideró la proporción de personas empleadas, siendo la TD una de las más bajas de la Ciudad. Inclusive el resto de las Comunas de la zona Centro/este registraron una TD por debajo del 4%, excepto la Comuna 1 (Retiro, Constitución) que tuvo una TD de 6,7% (ver cuadro 58). Como se verá más adelante, la Comuna 5 fue una de las más perjudicadas por el escaso crecimiento de la economía.

Los valores más bajos de la zona se visualizaron en la Comuna 5 (Almagro, Boedo) un alrededor de 58,9% en TA y 56,6 de TA, la estrecha distancia entre los porcentajes derivó en una TD de 4%.

Por su parte, la mayor TD en la Ciudad se ubicó en la Comuna 8 (Villa Lugano, etc.) en la zona sur con 9,3%. Tanto su TA y TE fueron las más bajas de la zona y también del conjunto de comunas, la primera con un porcentaje a 53,5% y la segunda de 48,5%. Cabe destacar, que en el año 2015 la TD trepó a alrededor de 14%.

Las comunas de la zona Oeste se caracterizaron por bajas TA y TD y elevadas TD. La comuna 9 (Liniers, etc.) fue la de peor desempeño relativo con una TE de 54,7% y una TA de 59,7%, en consecuencia la TD fue elevada con una tasa de alrededor de 8,5%.

La zona Norte mostró mediciones de la TA muy parejas en casi todas sus comunas rondando el 60%, sólo la Comuna 13 (Núñez, Belgrano, Colegiales) se alejó unos dos puntos porcentuales –hacia arriba- del porcentaje señalado. También la media de la tasa de actividad fue relativamente alta (alrededor de 65%) y la tasa de desocupación

osciló en el entorno de 5% como en las Comunas 13 y 14 (Palermo), 6,5% en la Comuna 2 (Recoleta) y 8,4% en la Comuna 12 (Coghlan, etc.).

1.3. Análisis de la evolución reciente en CABA

La población estimada para el año 2015 fue de alrededor de 2,98 millones de personas. El crecimiento vegetativo fue de solo el 0,6% anual⁴⁰. Por su lado, la PEET total se estimó en poco más de 2,03 millones de personas, algo por debajo de la tasa de crecimiento de la población total debido a la leve caída de la tasa de mortalidad general en las zonas Norte, principalmente, y Centro/este, en segundo lugar. El incremento equivalente anual de esta categoría osciló en torno al 0,5%.

Las condiciones económicas luego del año 2010 se tornaron complicadas, el PBG desaceleró su crecimiento desde un 6% (año 2011 respecto del período previo) a una tasa anual de 1% como consecuencia de ligeros vaivenes positivos y negativos, como el registró del año 2014 con una caída interanual cercana al -1,6%.

El estancamiento repercutió en la creación de empleo y la búsqueda de trabajo se tornó más dificultosa, por caso, la tasa de actividad creció velozmente a una tasa acumulada (entre 2010 y 2015) de 6%, en términos anuales significó un incremento de 1,2%, muy por encima de la tasa de crecimiento de la PEET y de la población total como ya se señaló anteriormente.

La cantidad de personas incluidas en la PEA resultó, en 2015, de algo más de 1,9 millones de personas, casi 100 mil más que en 2010. El aumento de la PEA se repartió de manera desigual entre los que encontraron empleo y los que no, respecto de los primeros, la absorción de trabajadores en el total de la Ciudad fue de alrededor de 82 mil personas, lo que significó una tasa de empleo de 59,5% (contra 58,5% de 2010).

En cuanto a la proporción desempleada, la misma se incrementó en alrededor de 26,5 mil personas respecto de 2010, alcanzando, en 2015, un máximo relativo de casi 134 mil personas que buscaron trabajo y no lo encontraron. De esta forma, la tasa de desocupación fue de 7% contra 6% de 2010.

Por su parte, la población inactiva fue de 1,1 millones de personas, una cifra similar a la registrada en 2010, aunque en términos relativos la proporción en esa condición se redujo a cerca de 36% (contra 37,8% de 2010) como preludio de las condiciones declinantes del mercado laboral por el cual personas que no tenían intención de incorporarse a las tareas económicas, como los estudiantes, debieron hacerlo debido a las expectativas negativas que pudieran afectar al grupo familiar o a los hogares.

El análisis por zonas arrojó las siguientes conclusiones (ver cuadro 59):

⁴⁰Las estimaciones poblacionales de la Ciudad de Buenos Aires entre los años 2010 y 2015 se produjeron por comunas y la sumatoria de las mismas condujeron a la conformación de las zonas geográficas delimitadas en este trabajo y luego se procedió al agregado final. Para las extrapolaciones se utilizó el crecimiento vegetativo de cada comuna en los períodos censales de 2001 y 2010.

- a) **La tasa de actividad se incrementó más en las zonas Sur y Centro/este.** En la zona Sur aumentó 2,6 puntos porcentuales, pasando de 57,2% en 2010 a 59,8% en 2015, en cuanto a la Centro/este, la diferencia en puntos porcentuales fue algo menor (2,4%) registrando un coeficiente de 66,5% en 2015. La zona Norte evidenció 1,4 puntos porcentuales entre las dos mediciones y la zona Oeste, prácticamente se mantuvo con escasas modificaciones, pasó de 61,4% en 2010 a 61,9% en 2015.
- b) **Los intensos movimientos de la PEA no se reflejaron del todo en la tasa de empleo,** si bien la misma se incrementó en 3 de las 4 zonas geográficas, la amplitud fue bastante menor. El mayor incremento relativo se verificó en la zona Norte con 1,9 puntos de diferencia entre 2010 y 2015, pasando de una TE de 60,9% a 62,8%, respectivamente. Le siguió en importancia la zona Centro/este, con una diferencia porcentual de 1,2 y en tercer lugar se ubicó la zona Sur con 1,1 puntos porcentuales de diferencia. En contraste, la zona Oeste vio disminuir su TE en algo menos de un punto porcentual.
- c) **Dada las variaciones de la tasa de actividad no compensadas con el aumento de la TE en la mayoría de las zonas, la tasa de desocupación registró un marcado ascenso.** La zona más afectada fue la Sur, con una TD de alrededor 9,4% en 2015 (contra 7,5% de 2010), este resultado se explicó más por el lado de la tasa de actividad que había crecido muy por encima de la TE. La zona Oeste presentó también una TD cercana a los dos dígitos por un doble efecto, leve aumento de la TA y caída de la TE. En particular, el efecto desánimo operó de manera significativa, dado que las condiciones laborales empeoraron drásticamente en esta zona por encima de las condiciones de la zona Sur; la cual en general y de acuerdo a los indicadores sociales analizados en el resto de los módulos se había advertido como la más vulnerable entre todas las zonas de la Ciudad.

Cuadro 59. Indicadores del mercado laboral: tasa de actividad, empleo y desocupación en CABA en 2015 (en porcentajes).

Zona	% PEET	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
Sur	66,0	59,8	54,0	9,4
Centro/este	69,9	66,5	62,3	6,2
Oeste	66,2	61,9	56,3	9,0
Norte	68,5	66,0	62,8	4,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

El análisis por comunas observó lo siguiente:

- a) **Avances importantes de la desocupación en comunas de la zona Sur y Oeste.**

Se destacó la **Comuna 8 (Villa Lugano, etc.)** con una TD superior a 14%. En el área se dio el efecto simultáneo de un aumento de la TA y caída de la TE, en consecuencia, la desocupación trepó a niveles máximos en CABA.

La Comuna 4 (La Boca, etc.) tuvo un destacado incremento de la TA y una variación porcentual muy leve de TE, por consiguiente, la TD pasó de 6,4% en 2010 a 9,2% en 2015.

La zona Oeste presentó cierta heterogeneidad entre sus comunas, tanto la Comuna 10 (Floresta, etc.) y la 11 (Villa Devoto, etc.) observaron sendos aumentos en su TA que se reflejaron principalmente con mayores tasas de desocupación, en la Comuna 10 inclusive la TE fue positiva en alrededor de 3 puntos porcentuales, pero no alcanzó a compensar la suba de la TA. Mientras tanto, en la Comuna 11, la TE se redujo en 5 décimas y la TD se amplió desde un 7,6% (2010) a 9,3% (2015). Por último, la Comuna 9 (Liniers, etc.) mostró caídas tanto en la TA como en la TE, en consecuencia, la TD pasó de 8,4% a 11% (2015).

En la zona Norte, solo la Comuna 13 mostró un incremento en su TD, aunque muy leve, 5,4% en 2015 contra 5% en 2010, el resto registró sendas caídas producto escasas variaciones positivas en la TA y al mismo tiempo un aumento un poco más elevado de la TE.

b) **Leves movimientos negativos y positivos de la desocupación en comunas de la zona Norte.**

El mayor impacto positivo lo tuvo la Comuna 14 (Palermo) cuya TA se incrementó el 4,1% y la TE un 4,2%, por consiguiente, la TD pasó de 5% en 2010 a alrededor de 4,5% en 2015. Cabe destacar que la TE de la comuna es la segunda en importancia en la Ciudad luego de la Comuna 6 (Caballito) en la zona Centro/este.

Asimismo, la Comuna 2 (Recoleta) mostró altas TA y de empleo, por caso, en 2015 las mismas fueron 66,5% y 63,2%, respectivamente, mientras que la TD se ubicó en el orden de 5% (6,5% en 2010). La Comuna 13 (Núñez, etc.) mostró las menores variaciones relativas en el período de análisis, en ese sentido, la comparación quinquenal mostró solo una décima en TA (65,8% en 2010 contra 65,9%) en 2015 y la TE se redujo 0,5%, por tanto, la TD se elevó el 0,4%.

c) **Volatilidad en la zona Centro/este.**

En la zona de mayor densidad de población, la Comuna 6 (Caballito) registró la mayor TE de la Ciudad y también la mayor TA -liderazgo que pertenecía, en el año 2010, a la Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal)- de la misma zona. Respecto de la TA, la Comuna 6 registró un 68,6% y la 3 un 66,9%, esos porcentajes habían sido de 62,2% y 68,3 en 2010, respectivamente. Por su lado, la TE creció mucho más en la Comuna 6, pasando de 59,8% a 64,4% pero menos que su TA, por tanto, la TE se elevó de 3,9% a 6%. Mientras tanto, en la Comuna 3, se observaron sendas caídas tanto en la TA como en la TE, aumentando la TD en 1,5%, entre 2010 y 2015 (ver nuevamente cuadro 59).

Le siguió en importancia, al Comuna 5 (Almagro, Boedo) con indicadores de 67,7% en TA y 64,0% en TE con un evidente aumento de la TD. El mismo

comportamiento evidenció la Comuna 15 (Agronomía, etc.) y un la TD que pasó de 3,9% en 2010 a 8,2% en 2015. En tanto, al Comuna 1 (Retiro, Constitución) evolucionó positivamente, ambos indicadores TA y TE se ampliaron y la TD se redujo desde un 6,7% a un 5,6%.

Cuadro 60. Indicadores del mercado laboral: tasa de actividad, empleo y desocupación en las comunas de CABA en 2015 (en porcentajes).

Zona	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación
Sur			
Comuna 4	60,3	54,8	9,2
Comuna 7	62,9	59,8	5,0
Comuna 8	55,8	47,8	14,1
Centro/este			
Comuna 1	65,6	61,9	5,6
Comuna 3	66,9	62,9	6,0
Comuna 5	67,7	64,0	5,4
Comuna 6	68,6	64,4	6,0
Comuna 15	63,6	58,4	8,2
Oeste			
Comuna 9	58,4	52,0	11,0
Comuna 10	64,0	60,1	6,1
Comuna 11	64,5	58,4	9,3
Norte			
Comuna 2			
Comuna 12	66,5	63,2	5,0
Comuna 13	64,7	61,6	4,8
Comuna 14	65,9	62,0	5,4
	67,2	64,2	4,5

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Las principales observaciones en relación a la precariedad del mercado laboral en el quinquenio 2010/2015 se distinguen a continuación.

i) Comunas desanimadas

En tres comunas de la Ciudad, dos pertenecientes a la zona Centro/este y la restante a la Oeste observaron caídas simultáneas entre la tasa de actividad y de empleo y un brusco aumento de su tasa de desocupación.

Zona Centro/este:

Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal): observó un aumento de la TD de 4,5% a 6% entre 2010 y 2015,

Comuna 15 (Agronomía, etc.): la TD pasó de 3,9% a 8,2%. Esta Comuna presentó la mayor problemática laboral dado la pérdida de empleo y el rebote de la tasa de desocupación que trepó a 8,2% en 2015 más que duplicando el registro anterior en 2010.

Zona Oeste:

Comuna 9 (Liniers, Mataderos, Parque Chacabuco): la TD pasó de 8,4% a 11%.

ii) Comunas con dos dígitos de desocupación

Zona Sur:

Comuna 8 (Villa Lugano, etc.): TD fue de 14% en 2015 (en 2010, 9,3%). Se registró simultáneamente un aumento de la TA.

Zona Oeste:

Comuna 9 (Liniers, etc.): la TD fue de 11% en 2015 (en 2010, 8,4%), además de un descenso de la TA.

Al límite de los dos dígitos:

Zona Sur:

Comuna 4 (La Boca): la TD fue de 9,2%. La TA se incrementó casi 3% y la TE un 0,8%, incrementándose por tanto la TD.

Zona Oeste:

Comuna 11 (Villa Devoto, etc.): la TD fue de 9,3%. TA en aumento y descenso TE.

iii) Comunas con caídas de la tasa de empleo entre 2010 y 2015

Zona Sur:

Comuna 8 (Villa Lugano, etc.), pasó de 48,5% a 47,8%.

Zona Centro/este:

Comuna 15 (Agronomía, etc.), pasó de 65,0% a 58,4%.

Comuna 3 (Balvanera, San Cristóbal), pasó de 65,1% a 62,9%.

Zona Oeste:

Comuna 11 (Villa Devoto, etc.), pasó de 58,9% a 58,4%.

Comuna 9 (Liniers, etc.), pasó de 54,7% a 52,0%.

Recuadro 11. Comunas con mayor complejidad laboral

En función de las 3 clasificaciones descriptas, la **Comuna 9 (Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda) de la región Oeste** fue la que presentó las mayores vulnerabilidades laborales ante la caída simultánea de la TA y la TE, mientras que la TD se ubicó en el 11% en 2015. La TA y TE fueron las segundas más bajas de la Ciudad.

Por su lado, **la Comuna 8 (Villa Lugano, etc.) de la zona Sur fue la de mayor TD**, más de 14%, además de observar, también, una tendencia decreciente de la TE. Las TA y TE fueron las mínimas de la Ciudad con 47,8% y 55,8% en 2015, respectivamente.

La Comuna 4 (La Boca, etc.) de la zona Sur reflejó bajas proporciones de TA y TE, por tanto, la TD trepó a 9,2%.

Las comunas del Sur se habían caracterizado por pirámides poblacionales más achatadas en la base por la mayor presencia de niños entre 0 y 14 años (alrededor de 25% en 2010), mientras que las del Oeste presentaron una estructura similar pero con una base más reducida, por caso, el segmento de edad relacionada con los niños representó, en 2010, menos de 20%. Por su parte, la tasa de natalidad fue la más elevada, la Comuna 8 con 22,9 por mil nacidos vivos constituyó un máximo, seguido por la Comuna 4 (19,4 por mil), la Comuna 7 (19,9 por mil, también de la zona Sur) y la Comuna 9, con 17,6 por mil (ver capítulo II).

Por tanto, la PEA fue baja y con fuertes oscilaciones en su comportamiento, llevando a la tasa de desempleo a niveles relativamente más altos (respecto al resto de las comunas de la Ciudad) ante la falla en la creación de empleos que se mantuvo constante o bien, disminuyó, como en el caso de la Comuna 4 (pasó de 54,1% en 2010 a 54,8% en 2015), la Comuna 8 y 9, registraron TE de 48,5% y 54,7% en 2010 y 47,8% y 52,9% en 2015. Por su parte, la TA se elevó, excepto en la Comuna 9.

Sumada a esta evolución, también es una característica de estas zonas el bajo nivel de los ingresos medios de los ocupados, la escasa cobertura en la salud (en la zona Sur alrededor del 40% de su población no tenía obra social en 2010) y la disparidad en el nivel de enseñanza secundaria por la escasez de unidades educativas.

Capítulo V. Carencias y asimetrías socioeconómicas.

1. El método tradicional de medición

En este primer acápite se presenta un acercamiento a la problemática que comprende el estudio de las principales variables vinculadas al método tradicional de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Dichas variables identifican carencias de tipo estructural que se presentan en ciertas áreas al tiempo que refieren a distintos accesos o posibilidades de grupos de población en cuanto a la condición de la vivienda, hacinamiento e infraestructura de servicios básicos, además, agrega criterios vinculados a la subsistencia relevando la capacidad económica y una dimensión ligada a la educación referida a la insistencia de niños en edad de educación primaria. Sin embargo, esta selección se tornó insuficiente dado que tres de las cinco variables se encuentran en cierta manera correlacionadas, mientras que adicionalmente de acuerdo con varios estudios en el área, la disponibilidad de datos se halla por sobre cualquier cuestión teórica (ver cuadro 61).

Cuadro 61. Método tradicional de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Variables consideradas.

Dimensiones	Indicador, proporción de:
A. Hacinamiento	Hogares con más de 3 personas por cuarto
B. Calidad de la vivienda	Hogares que no sean casa, departamento o rancho
C. Sistema de eliminación de excretas	Hogares sin retrete
D. Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	Inasistencia de niños de entre 6 y 12 años a la escuela
E. Probabilidad de insuficiencia de ingresos en el Hogar	Hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no hubiera completado el tercer año de la primaria

En el presente capítulo se desarrollará una propuesta de indicadores en dimensiones más amplias. En especial, se adicionan variables relacionadas con salud, educación, aspectos vinculados con el mercado laboral e ingresos dado que posibilitan una mejor cobertura de la situación social. En ese sentido, se suma el criterio de carencia social en función del acceso a ciertos servicios. Así las cosas, las dimensiones consideradas fueron: 1) Acceso a la vivienda, 2) Acceso a la educación, 3) Acceso a la salud y, 4) Acceso al empleo. Luego se consideran los ingresos para establecer situaciones de indigencia o pobre mediante la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT).

El diseño del sistema de información se adapta al concepto de microrregión⁴¹, que para el caso de la Ciudad es aplicable a cuatro zonas a partir de la agregación de comunas. En este sentido, se sigue la dirección de Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2004) que aborda la pobreza desde el punto de vista de una experiencia específica, local y circunstancial que pueden referirse a características geográficas, sociales y culturales. Poco se conoce acerca del estatus del espacio denominado comuna⁴² como área administrativa más acotada que permite conocer las características sociales y económicas al interior de una misma ciudad.

Un último elemento lo constituye la base primaria de la información; que por cuestiones de homogeneidad y agregación se utilizó la EAH que se compila anualmente desde el año 2002 hasta la actualidad. En este capítulo se elaboraron indicadores para los años 2010, 2013 y 2016. Los resultados ilustrarán las asimetrías socioeconómicas a lo largo y a lo ancho de la Ciudad de Buenos Aires.

⁴¹ La distinción del territorio en microrregiones se fundamenta en definir subespacios geográficos cuyas particularidades seas comunes, es decir, tratar de agrupar aquellas áreas que se identifiquen por sus actividades productivas, indicadores sociales, demográficos u otros elementos relevantes. (Martínez, et. al., 2015)

⁴² Unidad de observación estadística del Censo de Población y Vivienda del año 2010 en CABA. Las comunas fueron establecidas en el año 2005 a través de la Ley 1.777 y fueron 15 en total.

2. Indicadores multidimensionales

2.1. Antecedentes nacionales e internacionales

La primera reformulación del INDEC en cuanto a los métodos tradicionales de medición de la pobreza data de mediados de la década del noventa. En aquella oportunidad la institución dedicada a las estadísticas se planteaba la necesidad de renovar la metodología de las NBI vigentes en las dos décadas anteriores. Así, el argumento giraba en torno a

“construir un esquema conceptual y metodológico que apuntara a la elaboración de un instrumento de medición con un alto poder discriminatorio que reproduzca las diferentes alternativas o grados de satisfacción de necesidades básicas, a la vez que sea el resultado de la combinación de los distintos indicadores elegidos. El propósito era el de distinguir grupos homogéneos, diferentes entre sí, en la mayor cantidad posible de componentes sociodemográficos, de manera que puedan ser considerados por políticas apropiadas a sus peculiaridades” (INDEC, 1994).

Existen experiencias en el plano internacional a partir de la iniciativa desarrollada en Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) en el año 2007. El ejercicio fue adaptado en los siguientes países: Colombia, México, China, Brasil, Bután, El Salvador y Malasia. Las variables recomendadas y adaptadas según país y disponibilidad de información para el cálculo multidimensional fueron establecidas como: carencia por rezago educativo, carencia de acceso a los servicios de salud, carencia de acceso a la seguridad social, carencia por la calidad y espacios de la vivienda, carencia por servicios básicos en la vivienda y, carencia de acceso a la alimentación. El indicador desarrollado en México define la pobreza multidimensional como las situaciones donde no se tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades. Así la discusión académica se direccionó hacia una aproximación para la medición multidimensional de la pobreza a partir de la ampliación de las dimensiones relevantes, la interacción entre las mismas y las restricciones de las fuentes de información. El marco conceptual gira en torno a la confluencia de dos amplias vertientes: la esfera de los derechos sociales y el bienestar general. Ambos enfoques se proponen disponer de una aproximación conceptualmente sólida al problema de la medición multidimensional de la pobreza. En México, el Poder Legislativo incentivó la elaboración de indicadores sociales a través de la Ley General de Desarrollo Social⁴³ creando el Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social (CONEVAL) con la misión de establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, considerando al menos, los ocho indicadores siguientes: i) ingreso corriente per cápita, ii) rezago educativo promedio del hogar, iii) acceso a los servicios de salud, iv) acceso a la seguridad social, v) calidad y espacio de la vivienda, vi) acceso a los servicios básicos de la vivienda, vii) acceso a la alimentación y, viii) grado de cohesión social.

⁴³ Esta Ley fue promulgada el 20/01/2004 y sus objetivos centrales fueron “garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, asegurando el acceso de toda la población al desarrollo social”. Los derechos sociales son aquellos relacionados a la no discriminación, a la educación, a la salud, a la alimentación, a la vivienda, al disfrute del medio ambiente sano, al trabajo y la seguridad social.

También se plantea la periodicidad de la recopilación, la desagregación geográfica con la que se debe efectuar la medición y, por último, se refiere a la generación de nuevas fuentes de información.

A su vez, el CONEVAL analizó los dos ámbitos de análisis: el bienestar económico y los derechos, por ser de naturaleza distinta, según apunta el documento del año 2009. De esta forma, la medición de la pobreza multidimensional proporciona información para definir las poblaciones objetivo de programas sociales en lugar de ser evaluados sólo por su impacto sobre la pobreza monetaria. Por su parte, la perspectiva de derechos (en términos de las carencias en derechos económicos, sociales, culturales y ambientales) comprende tres decisiones metodológicas: (i) las carencias deben medirse por variables dicotómicas; (ii) no hay un derecho superior a otro, por lo que todos deben “valer lo mismo”, y (iii) la carencia de cualquiera de los derechos hace que una persona sea carente. Estas características permiten construir un índice de sumatoria simple, o, dicho de otra manera, “computable mediante una combinación lineal de las variables que miden las carencias, en el que todas ellas tienen la misma importancia relativa, cuyo resultado es el conteo del número de derechos que no están satisfechos”.

En Colombia, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) adaptó y realizó los cálculos del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) sobre la base de la Encuesta de Condiciones de Vida de 1997, 2003, 2007 y 2010. El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas continuó con el cálculo durante los años 2011 y 2012. En una primera etapa se estudiaron variables de uso frecuente en otros indicadores aplicados en Latinoamérica y Colombia como el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Pobreza Humana, el Índice de Condiciones Subjetivo, el Índice de Cohesión Social de la CEPAL y el Índice De Oportunidades Humanas, entre otros. Posteriormente se diseñó el IPM en términos de dimensiones y variables: 1. Condiciones Educativas del Hogar, Logro Educativo y Analfabetismo; 2. Condiciones de la niñez y juventud, Asistencia Escolar, Rezago Escolar, Acceso a servicios para el cuidado de la Primera Infancia y Trabajo Infantil; 3. Trabajo Desempleo de Larga Duración, Empleo Formal; 4. Salud, Aseguramiento en salud, Acceso a servicio de salud dada una necesidad; 5. Servicios públicos domiciliarios y condiciones de la Vivienda, Acceso a fuente de agua mejorada, Eliminación de excretas, Material de pisos, Material paredes exteriores y Hacinamiento crítico. Se considera que una persona está en condición de pobreza si tiene 33% de privaciones, es decir, está privado en 5 de las 15 variables. El porcentaje de pobreza por IPM se puede obtener por diferentes dominios geográficos.

Respecto de las zonas geográficas, la pobreza urbana en Cartagena se analizó desde dos perspectivas. Por un lado, la pobreza desagregada en los barrios más importantes y, en segundo lugar, una comparación de la situación socioeconómica de sus habitantes. Este trabajo resulta importante dado el paralelismo con el presente estudio. Dentro de los principales resultados se comprobó una focalización espacial de la pobreza en sectores específicos de la ciudad, tales como las laderas del Cerro de la Popa y los barrios aledaños a la Ciénaga de la Virgen. En estas zonas de la ciudad se concentra no sólo la población más pobre sino la de menores logros educativos. Además, el estudio comprendió la comparación de la ciudad de Cartagena con el resto de las ciudades más importantes de Colombia en términos de desigualdad de

ingresos, utilizaron tanto la línea de pobreza como las NBI y dan cuenta que esta última tuvo un 70% de correlación para explicar la pobreza. Sobre este último aspecto, sostienen que *“las personas pobres no sólo se encuentran concentradas espacialmente en sitios específicos de la ciudad, sino que además no cuentan con las condiciones sociales y las oportunidades necesarias para superar esta situación”* lo que a su vez reproduce la pobreza. Asimismo, se describe *“la alta correlación encontrada entre la ubicación espacial de las personas de ingreso bajo y las que alcanzan pocos años de educación”* (Salazar & Pérez, 2006)

En la Argentina, el observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) presentó estimaciones de pobreza multidimensional a partir de un enfoque de derechos siguiendo la metodología aplicada por CONEVAL. Esta metodología como ya se mencionó, articula los espacios de bienestar (Línea de Pobreza y Línea de Indigencia, LP-LI) y el espacio de derechos (Índice de Privación de Derechos, IPD). En ese sentido, cada hogar puede ser situado en diferentes cuadrantes de una matriz de doble entrada que ilustra acerca de la presencia de carencias en cada uno de los espacios considerados. Por su parte, es importante remarcar la definición de Deuda Social por parte de esta institución en relación con que “comprende a un conjunto de privaciones económicas, sociales, políticas, psicológicas y culturales que recortan, frustran o limitan de manera injusta las de desarrollo humano y de integración social”. En definitiva, se cuantifican los distintos espacios de privación desde una perspectiva multidimensional. De la misma manera que en este trabajo, se postula el objetivo de ampliar el horizonte de análisis que permiten las mediciones actuales. Las dimensiones que considerada son: 1) Alimentación Adecuada, 2) Cobertura de Salud, 3) Acceso a Servicios Básicos, 4) Vivienda Digna, 5) Accesos Educativos y, 6) Empleo y Seguridad Social. De esta forma, los resultados combinan medidas de bienestar (LP-LI) y de privaciones (IPD) determinando una matriz que permite -siguiendo el método de CONEVAL- caracterizar la pobreza multidimensional con el enfoque de derechos.

2.2. Marco conceptual

El análisis de la pobreza en zonas exclusivamente urbanas implica la inclusión de amplias dimensiones sociales, por ejemplo, acceso a la salud, educación y empleo con el objetivo de obtener una mejor ilustración de los obstáculos que deben sortear los integrantes de determinadas franjas de población con la finalidad de obtener mejores oportunidades y, por ende, condiciones de vida.

En esa dirección, el bienestar no se da de manera automática ni tampoco se va a relacionar exclusivamente con los ingresos de la población, más bien las condiciones de los individuos deben ser acompañadas por políticas públicas al momento de facilitar los accesos a los diferentes servicios sociales. Aquí se presenta el problema de la compatibilidad de los sistemas de información que sirve de *input* para la obtención de resultados. La recopilación de datos, si bien debe ser acotada e ilustrativa del fenómeno a describir, requiere como factor necesario la homogenización. Al respecto,

la DGEyC (GCBA) elabora una encuesta anual a los hogares⁴⁴ en donde la homogeneidad se concreta fehacientemente. Así, las dimensiones y variables se amplían y la unidad de observación, tanto de hogares como poblacionales, se reducen, de manera homogénea. Los resultados, por su parte, se remiten al conjunto de carencias que de manera acumulada marcan asimetrías entre diferentes segmentos de la población cuya concentración en áreas geográficas es elocuente. La fuente primaria está comprendida por micro datos provenientes de la EAH que nutren los indicadores seleccionados y que previamente fueron agrupados en dimensiones.

Cuadro 62. Dimensiones e indicadores propuestos.

Situación de los hogares	Dimensiones	Indicador, proporción de:
Acceso vivienda	A. Hacinamiento	Hogares con más de 3 personas por cuarto ⁴⁵
	B. Tipo de vivienda	Hogares que no sean casa, departamento o rancho
Acceso educativo	C. Insistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	Hogares con al menos un niño entre 4 y 17 años que no asista a la escuela
	D. Nivel de enseñanza obligatorio	Hogares con al menos un miembro entre 18 y 30 años sin secundario terminado ⁴⁶
Acceso a la salud	E. Madres adolescentes	Hogares con al menos un miembro madres de 14 a 19 años
	F. Afiliación en salud	Hogares con al menos un miembro sin afiliación médica
Acceso al empleo	G. Informalidad	Hogares con al menos un miembro asalariado sin descuento ni aporte jubilatorio
	H. Empleabilidad	Hogares con algún miembro inactivos entre 18 y 29 años, que tampoco estudian
	I. Desocupación	Hogares con algún miembro desocupado

Fuente: elaboración propia sobre desarrollos de la CEPAL/PNUD (1989), UCA (2015), Beccaria (2005 y 2007) y otras fuentes.

⁴⁴La encuesta anual se elabora desde el año 2002. El método estadístico es un operativo por muestreo que involucra un número importante de viviendas particulares distribuidas en el territorio de la Ciudad. La muestra está diseñada de manera tal que los resultados de la encuesta permiten una representatividad del total de la Ciudad y de cada una de sus Comunas. Recaba datos para conocer y analizar aspectos demográficos, la educación, la salud y el mercado de trabajo de la población de la Ciudad de Buenos Aires.

⁴⁵ Por razones metodológicas resulta imposible mantener un criterio homogéneo en torno a la evolución de esta variable dado que para el año 2010, hacinamiento define a hogares con más de 2 personas por cuarto (de 3 en adelante) incluyendo aquellos que no disponen de ambientes exclusivos. Por el contrario, para el 2013 y 2016 se desagrega entre hacinamiento no crítico (de 2 a 3 personas por cuarto) y hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto).

⁴⁶Utilizamos esta cota superior debido al momento de sanción de la obligatoriedad de la enseñanza secundaria en el año 2001.

Conceptos acerca de las dimensiones presentadas en el cuadro 62:

- A. Hacinamiento:** el indicador representa los hogares con más de 3 personas por cuarto, calculándose como el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas que dispone el mismo. Se toma en este trabajo como carencia del hogar el concepto de hacinamiento crítico.
- B. Tipo de vivienda:** el indicador refiere a la adecuación de las viviendas.
- C. Inasistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo:** el indicador comprende a los hogares con niños entre 4 y 17 años, inclusive, que no asisten a un establecimiento educativo al momento del relevamiento, comprendiendo los establecimientos de los sectores estatal y privado. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de jóvenes entre 4 y 17 años.
- D. Nivel de enseñanza obligatorio:** comprende a los hogares con miembros mayores de 18 años que no hayan terminado el nivel de enseñanza secundario al 30 de junio del período de relevamiento. Se coloca una cota superior en los 30 años, teniendo en cuenta la sanción de la obligatoriedad de la enseñanza media en la Ciudad para el año 2001. Numerosos estudios muestran que aquellos jóvenes que no terminaron el secundario sufren dificultades agudas en su inserción laboral. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de jóvenes entre 18 y 30 años.
- E. Madres adolescentes:** hogares con mujeres entre 14 y 19 años que tienen por lo menos un hijo al momento del relevamiento. Dado que la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece la adolescencia entre los 10 y los 19 años, pero la información en la EAH sobre hijos nacidos vivos está solo disponible para mujeres desde los 14 años. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de mujeres entre 14 y 19 años.
- F. Afiliación en salud:** aquellos hogares con miembros que dependen en forma exclusiva de la prestación provista por hospitales públicos. De este modo, se excluyen a aquellos que cuenten con distintas prestaciones, ya sea por obra social, medicina prepaga o mutual vía obra social, prepaga por contratación voluntaria, sistema de emergencias médicas, etc. Debe aclararse que, si bien por definición esto no representa de modo alguno una carencia, dado que la cobertura pública resulta universal, el estado del sistema de salud público de la Ciudad genera que quien tiene recursos para afrontar una prestación complementaria lo haga, procurando evitar la utilización del sistema de salud público.
- G. Informalidad:** refleja los hogares donde al menos un miembro asalariado no está registrado en el sistema de seguridad social, es decir, no se le realizan descuentos o no aporta al sistema jubilatorio. Esta variable es seleccionada de manera habitual, citada por Pérez y Mejía (2006) quienes remarcan la sencillez de la recopilación y refleja la vulnerabilidad a la que están expuestas ciertas franjas de

población urbana. Beccaria y Groisman (2007) utilizan esta variable para medir su influencia en la generación de pobreza. Ya sea de manera puntual en la segmentación del mercado de trabajo, o en cómo la misma afecta la disparidad de ingresos entre los que están en el sector formal del mercado y los que no. Por tanto “la pobreza y la informalidad serían expresión del mismo fenómeno, es decir, de una significativa oferta excedente de trabajo” (Beccaria y Groisman, 2007)

- H. Empleabilidad:** comprende a los hogares donde hay miembros jóvenes, entre 18 y 29 años, que son inactivos y no estudian. En ese sentido, puntualiza en los potenciales trabajadores jóvenes que no se insertaron aun en el mercado laboral y tienen menor chances potenciales de acceder a empleos de calidad
- I. Desocupación:** comprende a aquellos hogares donde un miembro de la familia se declara desocupado. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral, tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, las que –por causas involuntarias- trabajan jornadas por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la clasificación.

Así las cosas, la carencia de estas características de tipo estructural deben observarse a la luz de los ingresos monetarios necesarios para cubrir las CBA y CBT. Para ello se contabiliza las canastas básicas presentadas por la Dirección de Estadísticas de la Ciudad con la finalidad de cubrir la línea de indigencia, y por medio de la inversa del coeficiente de Engel⁴⁷ generar la línea de pobreza correspondiente. Se consideró, para este último tratamiento, el criterio de adulto equivalente propuesto por la DGEyC-GCBA.

3. Estimaciones Preliminares

3.1. Necesidades básicas insatisfechas

En la zona Sur se registran los peores resultados en casi todas las dimensiones, con excepción del indicador “tipo de vivienda” el cual alcanza los porcentajes más elevados en la zona Centro/este, explicada por la heterogeneidad socioeconómica de los habitantes de la comuna 1, que incluye los barrios de Retiro y Constitución. En la zona Sur, la dimensión más problemática es educación, especialmente en aquellos hogares con miembros entre 18 y 30 años sin secundario terminado, el porcentaje de hogares carenciados resultó en el entorno del 40%, estos valores duplicaron a la media de la Ciudad. Le siguió en importancia, la dimensión “afiliación en salud” con una afectación de alrededor del 35% de los hogares de la zona, esta evolución se deriva en las siguientes dos dimensiones según un orden de importancia decreciente: “informalidad” y “empleabilidad”. De esta forma, las dificultades de la oferta de trabajo se erigieron como causa principal en la determinación de la pobreza urbana. La

⁴⁷ Se optó por la utilización del coeficiente de Engel de acuerdo con Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2004/2005 – INDEC.

informalidad laboral afectó prácticamente al 22% de los hogares y la “empleabilidad” a poco más del 20%. Así, la amplia correlación entre dimensiones y áreas específicas se sustentó en el acceso al empleo, aquellos trabajadores con un vínculo laboral informal verificaron carencias en términos de protección social. En ese sentido, la zona Sur lideró ambas dimensiones, tanto en salud, como en condiciones de informalidad y desocupación joven.

Cuadro 63. Porcentaje de hogares por carencia, años 2010, 2013 y 2016.

	Zona Norte			Zona Sur			Zona Centro-este			Zona Oeste			Total CABA		
	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
A ⁴⁸	1,4	1,1	0,3	9,7	6,5	6,3	5,7	3,6	3,9	3,6	3,4	3,2	4,7	3,7	3,7
B	1,7	1,4	1,5	6,9	6,4	7,1	8,9	7,6	8,0	2,7	1,8	1,8	5,3	4,6	4,9
C	0,6	1,1	0,3	7,6	6,5	6,3	4,9	3,6	3,9	5,2	3,4	3,2	4,7	3,7	3,7
D	9,7	4,6	6,1	40,2	39,7	38,2	19,6	20,1	18,6	23,7	22,6	25,2	21,3	19,1	19,9
E	0,7	0,0	0,0	7,2	14,5	9,4	6,3	3,0	0,8	2,2	0,3	3,6	4,4	4,5	3,7
F	11,1	8,5	9,5	36,0	35,0	38,9	20,1	18,5	19,9	23,8	16,6	23,6	20,7	18,2	20,6
G	12,9	10,7	10,5	23,6	22,4	21,7	16,6	13,4	12,3	16,3	14,0	17,0	16,6	14,3	14,1
H	5,3	4,0	4,7	16,2	18,4	13,3	7,2	11,7	6,1	7,9	8,2	9,8	8,5	10,0	7,7
I	7,0	6,5	6,5	9,5	9,3	15,7	5,7	5,4	8,1	9,6	7,9	11,2	7,4	6,8	9,4

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

Códigos: A. Hacinamiento, B. Tipo de vivienda, C. Asistencia de los niños en edad escolar, D. Máximo nivel de enseñanza obligatorio, E. Embarazo adolescente, F. Afiliación en salud, G. Informalidad, H. Empleabilidad, I. Desocupación

Al igual que con los casos vinculados a la atención a la salud, la zona Oeste se ubicó en el segundo lugar. Cabe recordar, que los indicadores se construyeron con al menos un miembro del hogar con una carencia especificada. No es de extrañar que la cantidad de personas con trabajo informal fueran menores a aquellas con cobertura en salud, dado que si, por ejemplo, el jefe de hogar se encontraba formalizado, pudo brindar cobertura al resto de la familia.

La problemática de empleo se refleja en los bruscos movimientos de la tasa de actividad (TA) que se incrementó más en las zonas Sur y Centro/este sin correspondencia con la tasa de empleo (TE). La TA en la zona Sur aumentó 2,6%, pasando de 57,2% en 2010 a 59,8% en 2015. En cuanto a la Centro/este, la diferencia en puntos porcentuales fue algo menor, 2,4%, registrando un coeficiente de 66,5% en 2015. Por ende, la tasa de desocupación (TD) se incrementó.

Al observar micro datos de la zona Sur, se observa un alto porcentaje de hogares con al menos un miembro joven sin nivel de enseñanza media completo y consecuentemente serias dificultades en materia laboral exhibidas también por los resultados. Por caso, en la comuna 8, un tercio de los hogares se vio afectado por la

⁴⁸ Cabe recordar, que para el año 2010 se define el hacinamiento en 3 o más integrantes por cuarto, mientras que para 2013 y 2016 refleja los hogares con 4 o más integrantes. Por tal razón, las comparaciones entre el primero de los años y los restantes no son viables.

problemática de la informalidad, al igual que la suba en el desempleo se verificó con mayor intensidad que en el resto de la Ciudad. Se destaca la fuerte relación entre dificultades educativas y los indicadores laborales. El aumento del desempleo, verificado en CABA, impactó con mayor potencia en la zona Sur, en donde las condiciones de empleabilidad de los jóvenes mostraron los peores indicadores. También se observó una evolución importante del embarazo adolescente con una fuerte dependencia de la atención en salud por parte de la prestación pública.

A nivel comunas, la comuna 4 y 8 de la zona Sur, alternaron el podio según cuál sea la dimensión seleccionada. Quizás los datos más complejos se explicaron por la arista educativa, en donde casi el 40% de los hogares con jóvenes tienen un miembro sin el nivel medio cumplimentado y se presentan los niveles más elevados de no asistencia de niños a un establecimiento educativo, denotando una problemática continua para los distintos niveles etarios y un potencial correlato en los altos porcentajes de madres adolescentes, donde en promedio, una de cada diez mujeres fue madre en el rango de 14 a 19 años.

En cuanto a la zona Centro-este, para la comuna 1 la evolución en la variable “tipo de vivienda” es alarmante, no sólo a través de sus valores elevados sino también respecto a su evolución creciente. Al igual que en la zona Sur, el problema del desempleo se presenta junto con condiciones de empleabilidad de los jóvenes como las más complejas. Los niveles educativos de ésta muestran una alta tasa de no graduación en nivel medio que poco tiene que ver con lo exhibido por las comunas 5 y 6 de la misma zona. En ese sentido, la región Centro/este mostró indicadores más moderados respecto de la zona Sur, aunque sobresalieron dos problemas concurrentes: el acceso a la salud y el nivel de enseñanza obligatorio, problemática derivada principalmente de la Comuna 1, que incluye barrios como Retiro y Constitución.

Por otra parte, al interior de la zona Oeste, también se observó una importante heterogeneidad entre los resultados obtenidos, exceptuando la categoría de empleabilidad, la cual encabezó el podio en la cantidad de carencias la comuna 9 (Mataderos). En algunos casos, sus indicadores resultan similares a los de la zona Sur como el de desocupación, el máximo nivel de enseñanza obligatoria o la fuerte dependencia de los servicios públicos de salud. La zona Oeste observó un considerable aumento en la variable máximo nivel de enseñanza obligatoria (Comuna 9), con mayor cantidad de hogares con presencia de jóvenes que no lograron culminar un nivel de educación media. En efecto, para el año 2016, este nivel es solamente superado por las comunas 4 y 8, las cuáles presentan los peores indicadores de la Ciudad. En el mismo orden podemos ubicar a las condiciones de empleabilidad con jóvenes que no estudian ni se encuentran trabajando.

3.1.1. Intensidad de carencias

En cuanto a la intensidad de las carencias en términos de necesidades básicas insatisfechas resalta la zona Sur como la de mayor complejidad socioeconómica en el período de estudio (por caso los barrios más vulnerables se concentraron en esta zona, ver Recuadro 12), en dicha zona el porcentaje de hogares con una carencia

osciló entre el 17,8% (2010) y 19,5% (2016). En cuanto a la presencia de 2 o 3 carencias, el indicador se redujo, aunque continuó siendo significativo. En consecuencia, los hogares con carencias en la zona Sur (entre 1 o 3), oscilaron entre alrededor de 40% (2010) y 45% (2016). Inclusive, de manera acumulada, también lideró la franja entre 4 o 6 carencias.

En orden decreciente, le siguió la zona Oeste, el porcentaje de hogares con una carencia osciló entre el 21,6% (2010) y 18,8% (2016). Con 2 o 3 carencias, el indicador también se redujo. La suma de hogares con carencias en la zona Oeste (entre 1 o 3), comprendieron entre 36,4% (2010) y 34,7% (2016).

El análisis por comunas arroja que, en la zona Sur, la comuna 8 fue la de mayor cantidad de hogares con carencias entre 1 o 3, prácticamente afectó a la mitad de los hogares. En tanto dentro de la zona Oeste, la comuna 9 muestra la mayor cantidad de carencias acumuladas, con alrededor del 40% de los hogares afectados entre 1 o 3. Con porcentajes similares, se ubica la comuna 1 de la zona Centro/este, con porcentajes de 37,9% (2010) y 45,7% (2016). En contraste, en la zona Norte, la comuna de peor desempeño fue la 12, aunque los hogares afectados no superaron al 25%.

La intensidad de carencias no hace más que confirmar las predicciones que podrían trazarse en los apartados anteriores. La zona Sur muestra sin dudas los indicadores más complejos, con más del 6% de intensidad aguda (por encima de las 3 carencias). De forma muy pareja la secundan las zonas Oeste y Centro-este, donde no debe descuidarse la influencia de las comunas 9 y 1, respectivamente. Por último, la zona Norte mostró porcentajes bajos a lo largo de sus comunas, excepto la comuna 12.

Recuadro 12. Población residente en villas o asentamientos

La población residente en villas, asentamientos o núcleos habitacionales transitorios alcanzó a poco menos de 164 mil personas en 2010. Esta cantidad de habitantes representó alrededor de 6% del total de la Ciudad y fue superior en más de 50% al año 2001. Este porcentaje fue el más alto registrado en las mediciones demográficas en este tiempo y espacio.

La zona Sur fue la de mayor concentración poblacional con una cifra cercana a los 100 mil habitantes cuya representación en relación a la zona fue de 16% y respecto de su categoría a lo largo y a lo ancho de la Ciudad fue de alrededor de 60%.

Por su parte, la zona Centro/este le siguió en importancia, aunque con un peso relativo de la mitad de población de la Sur (poco más de 42 mil personas). Se destaca la importante concentración en un sólo lugar: la 31-31bis alojada en Retiro.

Además, la zona Sur fue sin dudas el área habitacional más vulnerable al interior de la Ciudad con condiciones precarias tanto en términos de infraestructura como de condiciones de vida. Los asentamientos se alojaron en Villa Lugano (Número 20), Barracas (21-24) y Flores (1-11-14) que incidieron en casi el 60% del lugar.

Cuadro 64. Población residente en villas de emergencia, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios, en porcentajes y personas. Años 2001 y 2010.

Zona/asentamiento	2001	2010	Dif. Abs.	Contrib.	Var. Equiv.	%
Total	100,0	100,0	50.510	100,0	4,1	
Sur	62,7	59,4	26.106	51,7	3,4	
3	6,0	6,0	3.054	6,0	4,1	
6	6,8	5,7	1.518	3,0	2,0	
20	13,9	11,4	2.872	5,7	1,8	
21-24	13,7	17,7	13.674	27,1	7,1	
1-11-14	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0	
Centro/Este	18,7	25,0	20.080	39,8	7,5	
31-31 bis	10,4	15,8	14.288	28,3	9,0	
Oeste	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0	
Norte	0,1	0,1	44	0,1	3,6	

Fuente: DGEyC sobre datos censales.

3.1.2. Líneas de pobreza e indigencia

El análisis de la evolución de los hogares pobres o indigentes no presenta mayores diferencias para el conjunto de la población porteña, como es de esperar, se produce una correlación positiva entre aquellos hogares con ingresos monetarios por encima de la línea de pobreza y la ausencia de carencias o bien la presencia de tan sólo una. En efecto, el 88% de los hogares catalogados como “no pobres” presentaron no más de una carencia.

Cabe destacar, las importantes fluctuaciones de los niveles de pobreza según la zona considerada: en la Sur entre el 14% y el 18% de sus hogares se encontraron por debajo de la línea de la pobreza durante el período analizado, y la indigencia promedió el 6%. En el extremo opuesto se ubicó la zona Norte, en donde aún en el momento más complejo, la pobreza se mostró por debajo del 5% y la indigencia apenas supera el 2%. Por su parte, la zona Centro/este y la Oeste se ubicaron en una posición intermedia, aunque más próxima a los niveles del Norte que del Sur, no obstante, sorprende el importante crecimiento de la pobreza y la indigencia en el Oeste, a un ritmo muy superior al del resto de la ciudad.

Cuadro 65. Porcentaje de hogares pobres e indigentes por zonas en CABA. 2010-2013-2016.

Hogares / Año	CABA			Norte			Sur			Centro/Este			Oeste		
	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Pobres	7,1	9,4	9,6	2,7	4,8	4,6	14,0	18,3	18,9	7,4	8,8	8,0	7,5	9,4	12,5
Indigentes	2,9	2,1	3,1	1,3	1,0	2,1	7,7	4,9	5,9	2,4	1,9	2,2	1,4	1,6	4,2

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

3.2. Franjas de vulnerabilidad

Al combinar este último enfoque con la intensidad de carencias se aprecian considerables diferencias entre las zonas de la Ciudad. Para una mejor comprensión de los resultados se propone una clasificación según la intensidad de carencias, en tanto que obstáculos a superar y los niveles de ingreso familiares por adulto equivalente en relación con las líneas de pobreza e indigencia. Así se proponen 6 franjas según su nivel de vulnerabilidad que resulta de las combinaciones posibles, como se ilustra en el cuadro 66.

Cuadro 66. Categorización de hogares según franjas de vulnerabilidad.

Suma de carencias	No Pobre	Pobre	Indigente
0 y 1	Hogares sólidos	Hogares Pobres contingente	Hogares Indigentes contingente
2 y 3 4 y 5 6, 7 y 8	Hogares No pobres vulnerable	Hogares Pobres típicos Hogares en riesgo	Hogares en riesgo

Fuente: elaboración propia

1. **Hogares sólidos** son aquellos que están por encima de la línea de pobreza monetaria y presentan como máximo una carencia.
2. **Hogares no pobres vulnerables**, si bien superan el umbral monetario de la CBT tienen más de 2 necesidades básicas insatisfechas, las cuales operan como potencial de vulnerabilidad ante cambios coyunturales de ingresos.
3. **Hogares pobres contingentes** aquellos que tienen como máximo una carencia, pero no lograron superar la línea de pobreza. Se postula que dichos hogares cayeron por debajo del umbral de la CBT por alguna razón o circunstancia casual y transitoria dado que en principio tendrían las condiciones estructurales para superar dicha situación.
4. **Hogares pobres típicos** se ubican por debajo de la línea de pobreza y tienen dos o más necesidades básicas insatisfechas. Son hogares que se identifican típicamente con situaciones de pobreza dado que presentan problemas de ingresos asociados a su lábil integración al mercado laboral, ya sea por actividades informales o alternación entre periodos de ocupación y desocupación, lo cual explica su bajo e inestable nivel de ingresos, lo cual puede condicionar a sus generaciones futuras.
5. **Hogares indigentes contingentes** a aquellos que si bien se ubican por debajo del umbral de CBA no tienen más de una carencia. Al igual que los hogares pobres contingentes cayeron por debajo del umbral de la CBA por alguna razón o circunstancia casual y transitoria dado que en principio tendrían las condiciones estructurales para superar dicha situación.

6. **Hogares pobres e indigentes en riesgo** son aquellos que no superan la línea de indigencia y poseen dos o más carencias. En cierto sentido son hogares vulnerables y por tanto su situación de riesgo refiere a los riesgos de no superar dichas circunstancias de pobreza explicadas no sólo por los ingresos sino principalmente por sus condiciones estructurales presentes y futuras.

Para el año 2016 en la zona Sur sólo el 60,9% está categorizado como sólido, en cambio en la zona Norte eran poco más del 88% de los hogares. En tanto en las zonas Oeste y Centro-este los porcentajes de hogares sólidos resultaron de 73% y 79%, respectivamente. Estos valores reflejan la buena situación relativa de la Ciudad, pero también la profunda desigualdad al interior de ésta. Para ilustrar bien vale resaltar los valores de los hogares no pobres vulnerables dado que en la zona Sur superan el 14%, pero en la Norte no alcanzan el 5%, en tanto en las zonas oeste y Centro-Este se ubican alrededor del 10%. Por su parte los hogares indigentes en riesgo representan, en la zona Sur, el 4,9%, en tanto en el Norte solo el 0,5%. Igual análisis es posible realizar con los hogares pobres típicos, mientras que en el Sur superan el 13% en el Norte son apenas el 1,3% de los hogares.

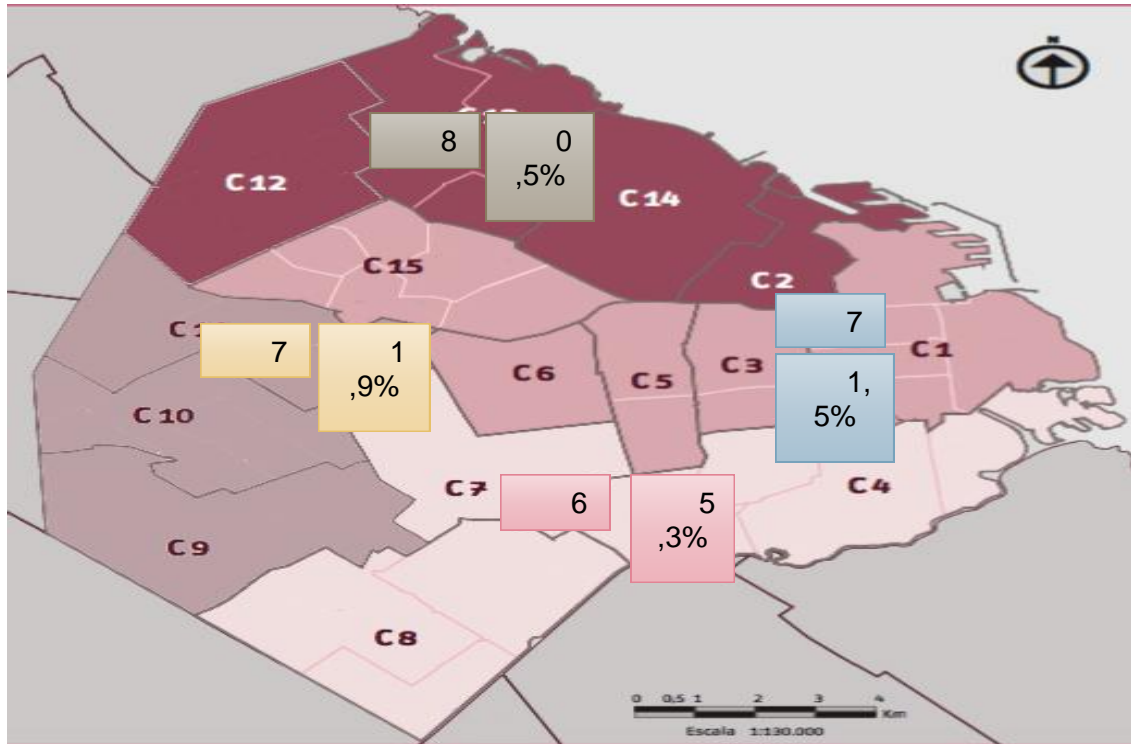
Cuadro 67. Hogares por franjas de vulnerabilidad por zonas en CABA. 2010-2013-2016.

Franjas de vulnerabilidad	2010				2013				2016			
	N	S	CE	O	N	S	CE	O	N	S	CE	O
Hogares sólidos	89,3	62,7	79,1	78,2	89,2	62,5	80,1	80,8	88,4	60,9	79,6	73,6
Hogares No pobres vulnerable	6,7	15,6	11,1	12,8	5,0	14,3	9,3	8,3	4,9	14,3	10,2	9,6
Hogares Pobres contingente	1,5	5,6	2,8	4,0	3,4	6,9	4,3	4,9	3,4	5,6	3,4	5,7
Hogares Pobres típicos	1,2	8,4	4,6	3,6	1,3	11,4	4,4	4,5	1,2	13,3	4,6	6,8
Hogares Indigentes contingente	0,8	1,1	0,6	0,2	0,8	1,8	0,9	0,7	1,5	1,0	0,7	2,4
Hogares en riesgo	0,6	6,6	1,9	1,3	0,2	3,1	0,9	0,8	0,5	4,9	1,5	1,9

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

La evolución no refleja cambios significativos, pero se desea destacar algunos indicios negativos. En primer lugar, los hogares pobres típicos han aumentado en la zona Sur del 8,4% de 2010 al 13,3% en 2016, aunque se verificó una baja en los hogares indigentes en riesgo del 6,6% al 4,9%. En todas las zonas, pero principalmente en la Norte aumentan los hogares pobres e indigentes contingentes, lo cual puede ser síntoma de inestabilidad en los ingresos, empeoramiento de la calidad de los ingresos y/o causa del proceso inflacionario que se aceleró durante el periodo 2013-2016.

Mapa. Hogares sólidos y Hogares en riesgo CABA 2016

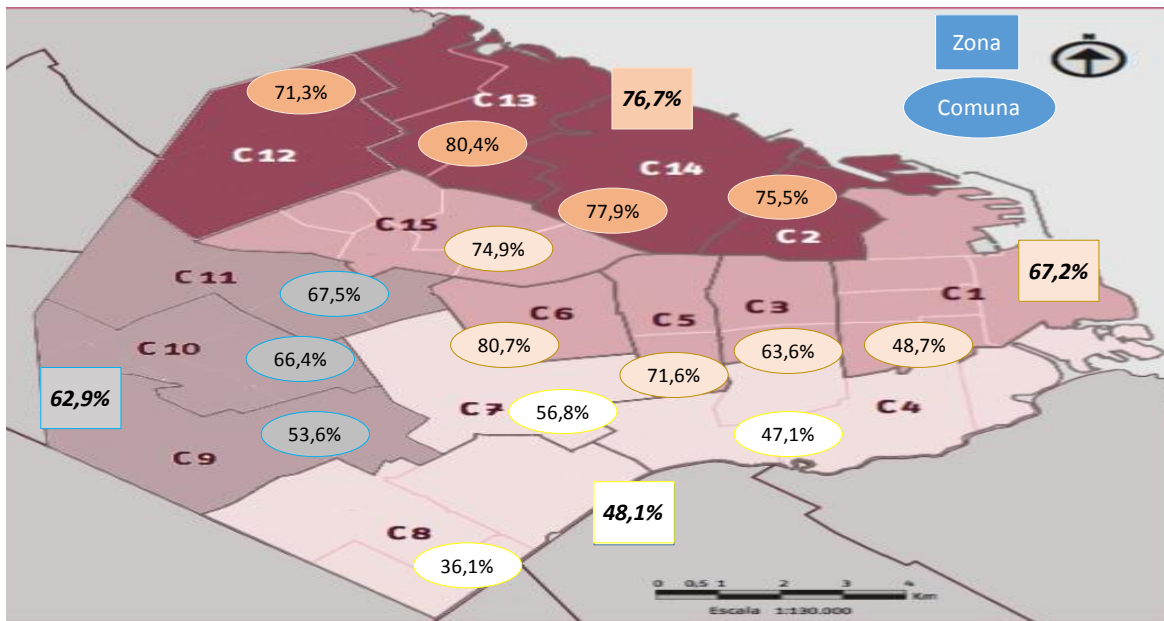


Fuente: elaboración propia sobre datos del cuadro 67.

Cuadro 68. Intensidad de carencias según zona geográfica, en porcentaje. 2010-2013-2016.

Cantidad de carencias	Zona Norte			Zona Sur			Zona Centro/este			Zona Oeste		
	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
0	73,3	76,7	76,7	51,6	52,9	48,1	62,9	67,9	67,2	60,7	68,8	62,9
1	18,3	16,8	16,7	17,8	18,3	19,5	19,5	17,5	16,6	21,6	17,6	18,8
2	5,7	5,5	5,2	12,4	13,4	17,1	9,7	7,4	9,4	10,4	7,7	10,6
3	1,6	0,9	1,3	9,7	8,7	8,7	4,3	4,8	4,6	4,5	4,3	5,3
4	0,9	0,1	0,1	5,1	4,7	4,5	2,5	1,6	1,6	1,8	1,3	1,4
5	0,2	0,0	0,1	2,5	1,5	1,7	0,7	0,6	0,6	0,5	0,3	1,0
6	0,0	0,0	0,0	0,7	0,4	0,3	0,2	0,2	0,1	0,4	0,0	0,0
7	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
8	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Mapa. Hogares sin carencias en CABA 2016



Podemos concluir que la ampliación del método de las NBI sobre la disponibilidad de nuevas encuestas de hogares, en este caso para la Ciudad de Buenos Aires, potenció de manera positiva el abordaje de la problemática de la pobreza incorporando una mayor cantidad de variables relacionadas con vivienda, salud, educación y condiciones de empleo de la población. La elaboración de variables complejas, cumpliendo más de dos condiciones de manera simultánea, a través de la ejecución de diferentes paquetes informáticos posibilitó una mecánica adecuada y de fácil acceso en la obtención de resultados.

Los resultados destacan la fuerte asimetría entre las zonas Sur y Norte de la Ciudad, es decir, la desigualdad presente no solo por zonas, sino también al interior de estas. En efecto, tanto en Centro/este como en Oeste, las comunas 1 y 9, respectivamente, mostraron peores indicadores, lo cual puede deberse a la presencia de barrios sin urbanizar.

Conclusiones

En el caso del estudio al interior de CABA, los resultados destacan la fuerte asimetría entre las zonas Sur y Norte de la Ciudad. Si se analiza la desigualdad a la luz de las condiciones demográficas se observa un potencial agravamiento de no mediar políticas públicas adecuadas que compensen las desigualdades.

En síntesis, el Norte presenta una tasa de envejecimiento mucho más alta e ingresos medios elevados, en cambio en el Sur predomina una franja etaria más joven, alta tasa de fecundidad e ingresos medios bajos. De este modo, el fenómeno de la desigualdad encuentra condiciones potenciales para su profundización con las conocidas, e inquietantes, consecuencias en términos económicos, sociales y políticos.

El trabajo verifica que las mayores dificultades están asociadas al mercado de trabajo en su rol como eje articulador para los accesos a salud, seguridad social y garantizar, de esta manera, las condiciones de acceso a la educación de las futuras generaciones.

Cabe destacar, en la Ciudad de Buenos Aires, la demanda de trabajo es principalmente por parte de las empresas se vincula a la producción de servicios, en ese sentido, según datos del CNPhyV de 2010, de cada 10 ocupados, 9 se concentran bajo ese tipo de producción. Por tal razón, a la educación se torna imprescindible para la población radicadas en la zona Sur, en donde la empleabilidad mostró precariedades e insuficiencias.

En este caso, la atención de políticas de fortalecimiento educativo vía capacitaciones hacia los padres se torna fundamental como filtro para que los jóvenes transiten una adecuada evolución dentro de la sociedad.

Anexo estadístico

Cuadro 69. Densidad poblacional según zonas y total en 2001 y 2010.

Zona	2001			2010	
	Población	Superficie en km ²	Densidad	Población	Densidad
Sur	517.715	55,9	9.261	626.073	11.200
Centro/este	848.155	51,6	16.437	931.078	18.044
Oeste	534.621	43,6	12.262	517.651	11.873
Norte	875.647	52,1	16.807	815.349	15.650
Total	2.776.138	203,2	13.662	2.890.151	14.223

Fuente: INDEC.

Cuadro 70. Densidad poblacional extranjera según zonas y total en 2001 y 2010.

Zona	2001			2010	
	Población	Superficie en km ²	Densidad	Población	Densidad
Sur	80.585	55,9	1.442	123.491	2.209
Centro/este	95.687	51,6	1.854	132.204	2.357
Oeste	54.694	43,6	1.254	53.954	1.237
Norte	86.590	52,1	1.662	72.129	1.384
Total	317.556	203,2	1.563	381.778	1.879

Fuente: INDEC.

Cuadro 71. Población de CABA según Censos y otras estimaciones oficiales.

Año	Población	Año	Población	Año	Población
1779 ⁴⁹	24.205	1895	663.854	1970	2.972.453
1801 ⁵⁰	40.000	1904	950.891	1980	2.922.829
1810	44.800	1909	1.231.698	1991	2.965.403
1855 ⁵¹	90.076	1914	1.575.814	2001	2.776.138
1869 ⁵²	177.787	1936	2.415.142	2010	2.890.151
1875	230.000	1947	2.981.043		
1887 ⁵³	433.375	1960	2.866.634		

Fuente: CNPyV y elaboración GCBA.

⁴⁹ CNPyV, 1895.

⁵⁰ CNPyV, 1895.

⁵¹ Censo de población de la Confederación Argentina.

⁵² Primer censo poblacional argentino.

⁵³ CNPyV, 1895.

Cuadro 72. Indicadores demográficos zonas Sur y Norte, años 2001 y 2010.

Indicador	Sur		Norte	
	2001	2010	2001	2010
Índice de masculinidad total (varones por cada 100 mujeres)	86,8	89,2	80,5	81,0
Índice de masculinidad 0-14 años (varones por cada 100 mujeres)	103,1	103,7	102,8	103,1
Índice de masculinidad 15-64 años (varones por cada 100 mujeres)	90,2	92,1	84,0	84,6
Índice de masculinidad 65 y más años (varones por cada 100 mujeres)	57,0	58,9	55,1	57,2
Edad mediana total (años)	41	39	48	52
Edad mediana varones (años)	37	34	43	45
Edad mediana mujeres (años)	38	43	45	51
Edad media total (años)	37	35	41	43
Edad media varones (años)	34	33	38	40
Edad media mujeres (años)	39	37	43	46
% 0-14 años total	27,6	21,4	14,8	13,5
% 15-64 años total	62,9	65,4	67,3	68,1
% 65 y más años total	9,5	13,1	17,9	18,4
% 0-14 años varón	10,6	10,9	7,5	6,9
% 15-64 años varón	30,5	31,4	30,7	31,2
% 65 y más años varón	5,4	4,9	6,4	6,7
% 0-14 años mujer	10,3	10,5	7,3	6,7
% 15-64 años mujer	33,8	34,1	36,6	36,9
% 65 y más años mujer	9,5	8,3	11,6	11,7
% mujeres 15-49 años	25,6	26,2	26,7	26,8
Relación niños-mujeres (5-9/20-49)	30,7	31,3	20,0	18,3
Índice de dependencia ⁵⁴	55,7	52,8	48,7	46,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Cuadro 73. Indicadores demográficos zonas Centro/este y Oeste, años 2001 y 2010.

Indicador	Ctro/este		Oeste	
	2001	2010	2001	2010
Índice de masculinidad total (varones por cada 100 mujeres)	81,5	85,0	85,7	87,6
Índice de masculinidad 0-14 años (varones por cada 100 mujeres)	103,1	102,9	102,7	104,1
Índice de masculinidad 15-64 años (varones por cada 100 mujeres)	85,7	89,9	90,8	92,8
Índice de mascul. 65 y más años (varones por cada 100 mujeres)	53,2	55,7	57,6	58,6
Edad mediana total (años)	45	49	37	45
Edad mediana varones (años)	39	39	36	36
Edad mediana mujeres (años)	46	54	37	48
Edad media total (años)	40	42	40	42
Edad media varones (años)	37	38	37	39
Edad media mujeres (años)	42	44	42	44
% 0-14 años total	16,1	15,0	16,8	17,1
% 15-64 años total	66,4	68,7	64,5	65,6
% 65 y más años total	17,4	16,3	18,7	17,4
% 0-14 años varón	8,2	7,6	8,9	8,7
% 15-64 años varón	30,7	32,5	30,6	31,6
% 65 y más años varón	6,1	5,8	6,6	6,4
% 0-14 años mujer	7,9	7,4	8,7	8,4
% 15-64 años mujer	35,8	36,2	33,3	34,0
% 65 y más años mujer	11,4	10,5	11,5	11,0
% mujeres 15-49 años	26,4	26,6	24,5	24,4
Relación niños-mujeres (5-9/20-49)	22,0	20,7	27,0	27,0
Índice de dependencia	50,5	45,6	55,6	52,5

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

⁵⁴ Se mide de la siguiente manera: $(0-14 \text{ años} + 65 \text{ y más años}) / (15 \text{ a } 64 \text{ años})$.

Cuadro 74. Evolución demográfica por zonas geográficas, 2001/2010, en tasas de crecimiento equivalente anual, en porcentajes.

Indicador	Zona Sur	Zona Centro/este	Zona Oeste	Zona Norte
Crecimiento población total	2,1	1,0	-0,4	-0,8
Crecimiento población varones	2,3	1,3	-0,2	-0,7
Crecimiento población mujeres	2,0	0,8	-0,5	-0,8
Crecimiento tramo de edad 0-13 años	2,4	0,2	-0,7	-1,8
Crecimiento tramo de edad PEET	2,3	1,4	-0,1	-0,7
Crecimiento tramo de edad 65 años y más	0,7	0,3	-0,8	-0,5
Crecimiento PEET varones	2,5	1,7	0,0	-0,6
Crecimiento PEET mujeres	2,2	1,2	-0,3	-0,7

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Cuadro 75. Ciudad de Buenos Aires. TMI, total, neonatal y post neonatal. Periodo 1990/2016, en tanto por mil.

	TMI	Neonatal	Postneonatal
1990	16,0	10,8	5,2
1995	12,5	8,3	4,2
1996	14,3	9,6	4,7
1997	11,8	8,1	3,7
1998	12,7	8,7	4,0
1999	10,3	7,1	3,2
2000	9,0	5,9	3,1
2001	9,1	6,2	2,9
2002	9,9	6,3	3,6
2003	10,1	6,4	3,7
2004	8,5	5,7	2,8
2005	7,8	5,2	2,6
2006	7,9	4,9	3,0
2007	7,9	5,0	2,9
2008	7,3	4,9	2,3
2009	8,3	5,8	2,5
2010	6,7	4,5	2,2
2011	8,5	5,4	3,1
2012	8,1	5,9	2,2
2013	8,9	6,4	2,4
2014	7,9	5,6	2,3
2015	6,0	4,3	1,7
2016	7,2	5,4	1,8

Fuente: DGEyC.

Cuadro 76. Mortalidad infantil por mil habitantes, cantidad de defunciones y principales causas de muertes. Años seleccionados.

AÑO	TMI	Muertes	Principales causas, en %
1990	12,7	36.795	Corazón (37,1), Tumores (17,4), Respiratorias (2,3), Septicemia (1,9)
1995	11,4	33.949	Corazón (33,2), Tumores (18,6), Respiratorias (4,5), Septicemia (2,2)
2000	10,6	32.228	Corazón (27,7), Tumores (20,5), Respiratorias (10,0), Septicemia (3,1)
2005	10,5	31.792	Corazón (25,5), Tumores (20,9), Respiratorias (11,2), Septicemia (5,1)
2010	10,6	30.536	Corazón (32,1), Tumores (20,1), Respiratorias (8,7), Septicemia (3,3)

Fuente: DGEyC, anuario estadístico 2011 y CNPV-2010.

Cuadro 77. Zona Sur. Cantidad de mujeres entre 15 y 49 años por comunas y tramo de edad.

Tramo de edad	Comuna 4	Comuna 7	Comuna 8	Comuna 4	Comuna 7	Comuna 8
	Cantidad de mujeres			En % del total comuna		
15-19	7.948	6.983	7.806	13,9	12,4	15,7
20-24	9.110	8.925	8.862	15,9	15,9	17,8
25-29	9.140	9.011	7.929	16,0	16,0	16,0
30-34	9.291	9.176	7.452	16,2	16,3	15,0
35-39	8.100	8.042	6.695	14,1	14,3	13,5
40-44	7.076	7.153	5.765	12,4	12,7	11,6
45-49	6.618	6.876	5.174	11,6	12,2	10,4
total	57.283	56.166	49.683	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 78. Zona Centro/este. Cantidad de mujeres entre 15 y 49 años por comunas y tramo de edad.

Tramo de edad	Comuna 1	Comuna 3	Comuna 5	Comuna 6	Comuna 15	Comuna 1	Comuna 3	Comuna 5	Comuna 6	Comuna 15
	Cantidad de mujeres					En % del total comuna				
15-19	5.845	5.188	4.694	4.331	5.016	10,4	10,2	9,9	9,5	10,5
20-24	9.773	8.578	6.809	6.049	6.670	17,4	16,8	14,3	13,3	14,0
25-29	10.723	9.062	8.250	7.448	7.757	19,1	17,8	17,3	16,4	16,3
30-34	9.203	8.442	8.558	8.327	8.473	16,4	16,6	18,0	18,3	17,8
35-39	7.882	7.431	7.397	7.409	7.253	14,0	14,6	15,5	16,3	15,2
40-44	6.582	6.213	6.054	6.056	6.253	11,7	12,2	12,7	13,3	13,1
45-49	6.239	6.062	5.831	5.913	6.213	11,1	11,9	12,3	13,0	13,0
Total	56.247	50.976	47.593	45.533	47.635	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 79. Zona Oeste. Cantidad de mujeres entre 15 y 49 años por comunas y tramo de edad.

Tramo de edad	Comuna 9	Comuna 10	Comuna 11	Comuna 9	Comuna 10	Comuna 11	
	Cantidad de mujeres			En % del total comuna			
15-19		5.237	4.827	5.312	13,2	11,8	11,5
20-24		5.805	5.915	6.120	14,6	14,5	13,3
25-29		5.977	6.143	6.892	15,1	15,1	14,9
30-34		6.203	6.602	7.667	15,6	16,2	16,6
35-39		5.969	6.176	7.222	15,1	15,2	15,7
40-44		5.322	5.504	6.553	13,4	13,5	14,2
45-49		5.133	5.582	6.371	12,9	13,7	13,8
Total		39.646	40.749	46.137	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.



Cuadro 80. Zona Norte. Cantidad de mujeres entre 15 y 49 años por comunas y tramo de edad.

Tramo de edad	Comuna 2	Comuna 12	Comuna 13	Comuna 14	Comuna 2	Comuna 12	Comuna 13	Comuna 14
	Cantidad de mujeres				En % del total comuna			
15-19	4.453	5.224	5.587	5.892	9,9	10,3	9,3	9,4
20-24	9.597	6.492	8.099	10.406	21,4	12,8	13,5	16,6
25-29	9.080	8.043	9.998	11.574	20,2	15,8	16,6	18,5
30-34	7.058	9.450	11.018	10.934	15,7	18,6	18,3	17,4
35-39	5.319	8.308	9.831	9.043	11,9	16,4	16,4	14,4
40-44	4.604	6.679	7.999	7.612	10,3	13,1	13,3	12,1
45-49	4.736	6.608	7.594	7.220	10,6	13,0	12,6	11,5
Total	44.847	50.804	60.126	62.681	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 81. Nomina de Hospitales Públicos en CABA según zona y especialidad.

MINISTERIO DE SALUD
ATENCIÓN MÉDICA ZONA SUR
Hospital General De Agudos Cosme Argerich
Hospital De Rehabilitación Respiratoria María Ferrer
Hospital De Enfermedades Infectocontagiosas Francisco J. Muñiz
Hospital General De Agudos José M. Penna
Hospital De Odontología Benito Quinquela Martín
Hospital Materno Infantil Ramón Sardá
Hospital De Gastroenterología Bonorino Udaondo
Hospital General De Agudos Teodoro Álvarez
Hospital General De Agudos Parmenio Piñero
Hospital De Salud Mental José T. Borda
Hospital De Salud Mental Braulio Moyano
Hospital Infantojuvenil Carolino Tobar García
ATENCIÓN MÉDICA ZONA CENTRO-ESTE
Hospital General De Agudos José Ramos Mejía
Hospital General De Agudos Carlos Durand
Hospital General De Niños Pedro Elizalde
Hospital General De Agudos Enrique Tornú
Hospital De Oncología María Curie
Hospital De Quemados
Hospital De Oftalmología Santa Lucía
Hospital De Emergencias Psiquiátricas Torcuato De Alvear
Hospital Odontológico José Dueñas
ATENCIÓN MÉDICA ZONA OESTE
Hospital General De Agudos Donación Francisco Santojanni
Hospital General De Agudos Dalmacio Vélez Sarsfield
Hospital General De Agudos Abel Zubizarreta
Hospital De Rehabilitación Manuel Rocca
Hospital De Oftalmología Pedro Lagleyze
ATENCIÓN MÉDICA ZONA NORTE
Hospital General De Niños Ricardo Gutiérrez
Hospital General De Agudos Ignacio Pirovano
Hospital General De Agudos Bernardino Rivadavia
Hospital De Odontología Ramón Carrillo
Hospital General De Agudos Juan. A. Fernández

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 82. Indicadores mercado laboral: población total. PEA, PEET, ocupados y desocupados en CABA en 2010 (en miles de personas).

Zona	Total	Sur	Centro/este	Oeste	Norte
Concepto					
Pob. Total	2.890,2	626,1	931,1	517,6	815,3
PEET	1.974,9	418,8	648,6	345,5	562,0
PEA	1.799,1	358,2	596,8	317,6	526,5
Ocup.	1.691,9	331,3	568,8	294,9	496,8
Desoc.	107,2	26,9	28,0	22,7	29,7
Inactivos	1.091,1	267,9	334,3	200,0	288,8

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Cuadro 83. Indicadores mercado laboral: población total. PEA, PEET, ocupados y desocupados en CABA en 2015 (en miles de personas).

Zona	Total	Sur	Centro/este	Oeste	Norte
Concepto					
Pob. Total	2.983,4	697,6	985,7	511,2	788,9
PEET	2.028,2	460,6	688,8	338,6	540,2
PEA	1.907,7	415,6	655,2	316,2	520,7
Ocup.	1.774,0	376,5	614,5	287,7	495,2
Desoc.	133,7	39,1	40,6	28,5	25,5
Inactivos	1075,7	282,0	330,5	195,0	267,3

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Cuadro 84. Evolución del PBG y PBI, en índices base 2004.

Año	CABA	Arg.	Año	CABA	Arg.	Año	CABA	Arg.	Año	CABA	Arg.	Año	CABA	Arg.
1970	62,0	59,8	1980	75,1	76,6	1990	65,1	67,7	2000	110,7	98,6	2010	149,2	138,4
1971	64,6	62,0	1981	71,4	72,3	1991	74,1	74,4	2001	103,4	94,3	2011	158,1	146,7
1972	64,3	63,2	1982	65,6	70,4	1992	83,7	80,1	2002	86,4	84,1	2012	160,6	145,6
1973	65,5	65,5	1983	65,4	73,5	1993	88,3	84,5	2003	91,0	92,0	2013	163,0	148,8
1974	70,7	69,5	1984	67,1	74,9	1994	95,5	89,5	2004	100,0	100,0	2014	160,4	145,5
1975	71,3	68,9	1985	65,4	69,3	1995	91,2	86,9	2005	110,5	108,8	2015	164,2	148,9
1976	68,8	68,3	1986	70,1	74,4	1996	95,8	91,7	2006	123,2	117,7			
1977	73,0	73,2	1987	74,7	76,5	1997	103,3	99,0	2007	133,7	128,2			
1978	71,3	70,0	1988	67,8	74,9	1998	110,1	102,8	2008	139,3	133,5			
1979	74,1	75,4	1989	67,2	69,4	1999	111,1	99,3	2009	139,2	126,0			

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 85. Evolución de la TA, TE y TD de CABA, período 1980/2005, en porcentaje.

Año	TA	TE	TD	Año	TA	TE	TD
1980	45,1	42,6	1,6	1998	56,8	53,1	6,3
1981	48,4	42,6	2,6	1999	58,5	54,1	7,0
1982	48,2	42,6	2,2	2000	57,6	52,9	7,5
1983	43,3	42,6	2,9	2001	57,7	51,0	9,6
1984	45,1	45,7	0,8	2002	58,2	50,9	10,4
1985	47,1	46,9	2,3	2003	60,5	53,7	9,5
1986	47,8	48,0	1,7	2004	61,5	56,7	7,2
1987	49,0	48,5	2,5	2005	62,4	58,4	6,4
1988	50,3	49,8	2,6	2006	62,0	58,4	5,9
1989	51,7	50,7	3,2	2007	62,4	59,1	5,4
1990	52,3	51,2	3,3	2008	62,6	59,1	5,6
1991	52,6	51,4	3,4	2009	62,7	58,8	6,2
1992	53,2	52,0	3,4	2010	62,4	58,7	5,9
1993	55,1	51,9	5,8	2011	61,4	58,0	5,4
1994	53,0	49,7	6,2	2012	61,3	57,5	6,2
1995	55,7	49,4	9,6	2013	60,5	57,1	5,6
1996	55,5	50,1	8,6	2014	60,9	57,2	6,1
1997	56,5	51,0	8,4	2015	64,2	59,9	6,8

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 86. Porcentaje de hogares por carencia y comuna, años 2010, 2013 y 2015.

Comuna	Sur									Centro/Este														
	4			7			8			1			3			5			6			15		
Año / Indicador	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
A	11,7	7,5	7,6	5,9	4,1	2,6	12,4	7,8	8,6	8,7	7,9	4,5	6	4,6	6,3	3,6	1,5	1,4	1,5	1,4	2,3	8,4	2,2	4,6
B	10,6	8,9	10,2	6,2	6,3	7	2,5	2,8	3	13,1	14,7	16	15,3	11,8	11	7,8	4,6	5,2	1,3	2	2,2	4,8	3,1	3,8
C	8,5	7,5	7,6	6,7	4,1	2,6	7,4	7,8	8,6	9,8	7,9	4,5	4,9	4,6	6,3	6,7	1,5	1,4	0	1,4	2,3	3,4	2,2	4,6
D	43,1	48,1	40,5	30,5	19,8	30,1	48,5	47,7	45,3	28,9	34,7	27,9	22,7	16,9	20,6	15,8	12,1	11,6	6,1	17,2	11,9	18,7	15,8	14,9
E	5,1	17,2	10,6	6,2	10,1	4,5	11,3	14,9	13,1	7,7	12,5	2,3	9,5	0	1,2	0	0	0	2,2	0	0	13	1	0
F	40,9	38,6	40,2	22,5	25,4	28,3	48,7	45,4	52,9	28,3	28,4	34,6	25,6	24,2	23,7	14,2	12,9	14,7	9,7	9,6	8,9	20,4	14,7	14,8
G	29,3	24,7	19,2	16,9	16,9	18,2	25,3	27,7	30,7	19,7	18,1	21	21,8	16,6	12,8	14	8,9	9,7	8,2	10	6	18	11,9	10,5
H	16,9	18,1	12,8	12,4	11,3	12,5	19,7	25,4	14,8	11,9	17,2	8	3,5	14,6	8,6	12,9	10,7	1,7	2	8,5	0,9	3,5	4,9	9
I	8,4	10,4	18	8,1	7,5	11,1	13,1	10,6	19,3	7,1	4,8	11,9	5,7	5,5	6,4	4,7	6,5	7,6	4,8	6,2	7,3	6	3,9	6,7

Comuna	Oeste									Norte											
	9			10			11			2			12			13			14		
Año / Indicador	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
A	5,1	6,5	2,4	3,7	3,3	5,3	2,4	0	2	1,1	0	0	1,5	1,8	1,1	2,1	0	0	0,8	2,1	0
B	3,7	2,4	2,5	4,4	2,4	2,6	0,5	0,8	0,6	2	1,3	1,6	1,3	1	0,7	1,1	1,3	1,3	2,3	1,8	2,3
C	9,4	6,5	2,4	5,5	3,3	5,3	1,1	0	2	0,2	0	0	1	1,8	1,1	1	0	0	0	2,1	0
D	31,6	24	39,5	21,8	20,6	16,9	18,8	23,1	16,1	6,6	3,1	4,8	15,4	11,9	10,8	8,8	1,7	4,3	9,5	4,2	5
E	6,9	0,9	8,9	0	0	0	0	0	0	3,6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
F	29,1	27,2	30,3	25,4	13,5	24,2	18,3	11,2	17,8	10,2	6,7	10,1	13,5	13,1	14,5	10,3	7,2	7,4	10,8	8	7,2
G	22,9	16,6	22	16,2	12,7	15,2	11,3	13,1	14,5	14,3	10,5	10	12,2	12,5	13,3	13,7	7,3	9,4	11,7	12,8	9,8
H	12,7	13,7	7,5	6	4,7	18	5,5	7,1	6,4	3	2,9	5,4	3,9	6,1	4,7	7,6	3,9	4,5	6,2	4	4,1
I	11,2	8	14,6	7,1	8,4	7,2	10,5	7,3	12	7,5	7,3	5,8	8,8	5	8,6	6,5	5,4	4,6	5,9	8	7,2

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Códigos: A. Hacinamiento, B. Tipo de vivienda, C. Asistencia de los niños en edad escolar, D. Máximo nivel de enseñanza obligatorio, E. Embarazo adolescente, F. Afiliación en salud, G. Informalidad, H. Empleabilidad, I. Desocupación

Cuadro 87. Intensidad de carencias según zona geográfica, años 2010, 2013 y 2015, en porcentaje.

Zona	Total CABA			Norte			Sur			Centro-este			Oeste		
Año	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Sin NBI	63,8	68,0	66,1	73,3	76,7	76,7	51,6	52,9	48,1	62,9	67,9	67,2	60,7	68,8	62,9
1 NBI	19,1	17,4	17,5	18,3	16,8	16,7	17,8	18,3	19,5	19,5	17,5	16,6	21,6	17,6	18,8
2 o 3 NBI	13,5	12,2	14,0	7,3	6,4	6,5	22,1	22,1	25,8	14,1	12,2	13,9	14,8	11,9	15,9
4 a 6 NBI	3,4	2,4	2,4	1,1	0,1	0,2	8,3	6,7	6,4	3,4	2,4	2,3	2,7	1,6	2,4
7, 8 o 9 NBI	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 88. Intensidad de carencias según zona geográfica y comuna, años 2010, 2013 y 2015, en porcentaje.

Comuna	Sur									Centro/Este														
	4			7			8			1			3			5			6			15		
Año / Indicador	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Sin NBI	45,9	46,4	47,1	64,0	64,7	56,8	41,9	43,4	36,1	55,2	59,0	48,7	54,2	58,9	63,6	68,2	73,8	71,6	78,9	76,9	80,7	60,5	73,7	74,9
1	17,8	20,7	19,8	16,0	16,0	19,6	20,3	18,5	18,8	19,8	16,5	21,0	20,2	22,1	17,9	17,6	17,1	16,7	16,0	15,3	12,7	24,3	15,9	13,6
2 o 3	27,2	24,4	25,2	14,4	15,9	19,0	26,0	28,7	37,1	18,1	18,8	24,7	22,3	16,0	15,9	11,1	7,9	11,2	4,7	6,7	6,6	12,0	10,0	9,3
4 a 6	8,6	8,6	7,3	5,6	3,3	4,6	11,7	9,2	8,0	6,5	5,6	5,6	3,2	3,1	2,7	3,0	1,2	0,5	0,4	1,1	0,0	3,2	0,4	2,2
7, 8 o 9I	0,4	0,0	0,6	0,1	0,0	0,0	0,1	0,2	0,0	0,4	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Comuna	Oeste									Norte														
	9			10			11			2			12			13			14					
Año / Indicador	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Sin NBI	54,2	60,3	53,6	59,7	71,1	66,4	67,5	73,4	66,7	73,6	76,9	75,5	70,7	73,5	71,3	73,5	81,3	80,4	74,6	74,3	77,9			
1	19,7	20,1	21,9	24,2	18,0	16,2	18,5	15,5	20,8	17,9	18,6	18,8	19,0	16,9	18,5	18,2	13,8	15,2	18,0	18,3	15,2			
2 o 3	20,7	17,2	19,5	13,5	9,1	16,1	12,9	10,3	11,4	7,5	4,5	5,5	9,0	9,2	9,8	6,7	4,9	4,2	6,7	7,4	6,8			
4 a 6	5,1	2,5	5,0	2,5	1,8	1,3	1,1	0,8	1,1	0,9	0,0	0,2	1,2	0,3	0,3	1,5	0,0	0,2	0,7	0,0	0,1			
7, 8 o 9	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0			

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales

Anexo I. Límites geográficos de las comunas porteñas

Fuente de la información: Informes comunas. (GCBA)

ZONA SUR

Comuna 4. LA BOCA, BARRACAS, PARQUE PATRICIOS, NUEVA POMPEYA

Sus límites están determinados por la traza de las avenidas, Brasil, Paseo Colón y Martín García, la calle Defensa, las avenidas Caseros, Entre Ríos, Juan de Garay hasta Sánchez de Loria. De allí nuevamente hasta Caseros, su continuación avenida Cobo, calle Centenera avenidas de la Riestra Varela, Fernández de la Cruz; Esteban Bonorino, 27 de Febrero –que bordea al Riachuelo hasta Puente Alsina-, de allí el curso de éste hasta el Puente Pueyrredón y desde el mismo la avenida Pedro de Mendoza hasta Brasil.

Comuna 7. FLORES Y PARQUE CHACABUCO

El área de estudio comprende la totalidad de la Comuna 7 integrado por los barrios de Flores y Parque Chacabuco. Ubicada en el Sur de la Ciudad, se encuentra delimitada por las calles Castañares, avenida Lacarra, Autopista Tte. Gral. Luis Dellepiane, Portela, Cuenca, avenida Gaona, Tte. Gral. Donato Álvarez, Curapaligüe, avenida Directorio, avenida La Plata, avenida Cobo, Del Barco Centenera, avenida Riestra, Agustín de Vedia, avenida Gral. F. Fernández de la Cruz, avenida Varela y Perito Moreno. Se trata de un total de 24.584 parcelas distribuidas en 9.121 manzanas.

Comuna 8. VILLA LUGANO, VILLA SOLDATI Y VILLA RIACHUELO

El área de estudio comprende la totalidad de la Comuna 8, ubicada en el Sur de la Ciudad. Sus límites están comprendidos por las avenidas Gral. Paz, 27 de Febrero, Esteban Bonorino, Francisco Fernández de la Cruz, Varela, Perito Moreno, Castañares, Escalada y Eva Perón, con un total de 18.257 parcelas distribuidas en 997 manzanas. La Comuna 8 limita al Noroeste con Mataderos y Parque Avellaneda, al Norte con flores y al Noreste con Nueva Pompeya. Además, limita al Este con los partidos de Lanús y Lomas de Zamora y al Sudoeste con el partido de La Matanza.

ZONA CENTRO/ESTE

Comuna 1. RETIRO, SAN NICOLAS, PUERTO MADERO, MONSERRAT, SAN TELMO, CONSTITUCION

La Comuna 1 está ubicada en el Centro de la Ciudad. Sus límites están determinados por la traza de las calles Borde Sur de la dársena D, avenida Tomás Edison, Acceso Wilson, avenida Presidente Ramón Castillo, bajada de la Autopista Dr. A. Illia (acceso portuario), hasta intersección con Autopista Illia, prolongación virtual de Juan Bibiloni, Brig. General Facundo Quiroga, Montevideo, Guido, Uruguay, Avenida Córdoba, avenida Callao, avenida Entre Ríos, avenida Caseros, Paracas, prolongación virtual Ituzaingó (puente), Guanahani, Dr. Enrique Finochietto, General Hornos, avenida Caseros, avenida Defensa, avenida Martín García, avenida Paseo Colón, avenida

Brasil, prolongación avenida Elvira Rawson de Dellepiane, avenida Elvira Rawson de Dellepiane hasta intersección con el paredón de la Costanera Sur, límite catastral sur de la Reserva Ecológica, Río de la Plata, con un total de 13.761 parcelas distribuidas en 937 manzanas. La Comuna 1 tiene como límites barriales al barrio de Recoleta al Noroeste, hacia el Oeste los barrios de Balvanera, San Cristóbal y Parque Patricios, mientras que hacia el Sur limita con los barrios de Barracas y La Boca.

Comuna 3. BALVANERA, SAN CRISTOBAL

Sus límites están determinados por la traza de las Avenida Córdoba, Gallo, Avenida Díaz Vélez, Sánchez de Bustamante, prolongación virtual a Sánchez de Bustamante (puente peatonal), Sánchez de Loria, Carlos Calvo, Avenida Juan de Garay, Avenida Entre Ríos y Avenida Callao hasta el encuentro con Córdoba. La Comuna 3 cuenta con un total de 11.965 parcelas, todas ellas distribuidas en las 406 manzanas de la Comuna. La Comuna 3 limita al Oeste con Almagro y Boedo, al Norte con Recoleta, al Este con Monserrat, San Telmo y Constitución y al Sur con Parque Patricios.

Comuna 5. ALMAGRO, BOEDO

Los límites de la Comuna 5 están determinados por la traza de la avenida Córdoba, limitando al Norte hasta la intersección con Río de Janeiro la cual luego de cruzar avenida Rivadavia se convierte en avenida La Plata, al intersectarse con avenida Caseros comienza el límite Sur el cual finaliza en avenida Sánchez de Loria; con un total de 14.772 parcelas distribuidas en 450 manzanas. La Comuna 5 limita al Norte con los barrios de Recoleta, Palermo y Villa Crespo. Hacia el Oeste limita los barrios de Caballito y Parque Chacabuco; al Sur limita con el barrio de Nueva Pompeya y hacia el Este con los barrios de Balvanera, San Cristóbal y Parque Patricios.

Comuna 6. CABALLITO

Los límites de la Comuna 6 son la avenida Ángel Gallardo, continúa por avenida San Martín, hasta la intersección con la avenida Juan B. Justo, sigue por Teniente General Donato Álvarez, hasta la intersección con la avenida Directorio, hasta el cruce con avenida La Plata y su prolongación Río de Janeiro. Contiene un total de 13.557 parcelas distribuidas en 484 manzanas. La Comuna 6 limita al Norte con el barrio de Villa Crespo, al Noroeste con Paternal, al Oeste con Villa Gral. Mitre, hacia el Suroeste con Flores, al Sur con Parque Chacabuco y al Este con Boedo y Almagro.

Comuna 15. AGRONOMÍA, CHACARITA, PARQUE CHAS, PATERNAL, VILLA CRESPO, VILLA ORTÚZAR

La Comuna 15 está ubicada en el Noroeste de la Ciudad. Sus límites están determinados por las avenidas Córdoba, Dorrego, Álvarez Thomas y Forest, calle La Pampa, avenida Salvador María del Carril, calle Campana, avenida San Martín, calles Arregui y Gavilán, avenidas Álvarez Jonte, San Martín, Ángel Gallardo y Estado de Israel, con un total de 26.316 parcelas distribuidas en 1.030 manzanas. La Comuna 15 tiene como límites barriales a Villa Devoto, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Belgrano, Colegiales, Palermo, Almagro, Caballito, Vila General Mitre y Villa del Parque.

ZONA OESTE

Comuna 9. LINIERS, MATADEROS, PARQUE AVELLANEDA

El área de estudio comprende la totalidad de la Comuna 9, ubicada en el Sudoeste de la Ciudad, en el límite con la Provincia de Buenos Aires, y está constituida por los barrios de Liniers, Mataderos y Parque Avellaneda. Los límites de la Comuna están comprendidos por Juan B. Justo, Bacacay, Irigoyen, vías del FFCC Sarmiento, Sáenz Peña, Albariño, Emilio Castro, Escalada, Juan Bautista Alberdi, Mariano Acosta, Directorio, Portela, la avenida Teniente General Luis J. Dellepiane, Lacarra, Castañares, Asturias, Santiago de Compostela, Mozart, General Luis J. Dellepiane, Escalada, Eva Perón y la avenida General Paz, con un total de 33.811 parcelas distribuidas en 1.296 manzanas. El barrio limita al Noroeste con Versalles y Villa Luro, al Norte con Vélez Sarsfield y Floresta, al Noreste con Flores, y al Sur limita con la Comuna 8.

Comuna 10. FLORESTA, VELEZ SARFIELD, VILLA LURO, MONTE CASTRO, VERSALLES, VILLA REAL

La Comuna 10 tiene como límites la traza de las calles Portela, Cuenca, hasta intersección con avenida Gaona, hasta intersección Joaquín V. González prolongación Baigorria, intersección avenida Lope de Vega hasta avenida General Paz intersección Juan B. Justo, avenida Bacacay, Irigoyen cruce con el Ferrocarril Sarmiento, el límite continúa por la calle Anselmo Saenz Valiente, Albariño, intersección con avenida Emilio Castro, Escalada, avenida Juan Bautista Alberdi, Mariano Acosta y finalmente avenida Directorio; con un total de 31.675 parcelas distribuidas en 1.108 manzanas. La Comuna 10 limita al Norte con Villa Devoto y Villa del Parque, al Noreste con Villa Santa Rita, al Este con Flores, al Sur con los barrios de Parque Avellaneda, Mataderos y Liniers. Además, limita al Oeste con el partido de Tres de Febrero.

Comuna 11. VILLA DEVOTO, VILLA DEL PARQUE, VILLA SANTA RITA, VILLA GRAL. MITRE

Los límites de la Comuna 11 están determinados por la avenida General Paz, intersección avenida Lope de Vega, cruce con Baigorria, intersección Joaquín V. González hasta intersección con avenida Gaona, hasta Teniente General Donato Álvarez, hasta el cruce con avenida Juan B. Justo, y luego hasta avenida San Martín, Álvarez Jonte, Gavilán, Arregui, retorno avenida San Martín continuación Campana, con un total de de 33.416 parcelas distribuidas en 1.197 manzanas. La Comuna 11 limita al Noroeste con Villa Pueyrredón, al Norte con Agronomía y al Noreste con Paternal y Villa Crespo. Luego limita al Este con Caballito y Flores. Hacia el Sur limita con los barrios de Floresta, Monte Castro y Villa Real. Mientras que hacia el Noroeste limita con los partidos Tres de Febrero y General San Martín de la Provincia de Buenos Aires.

ZONA NORTE

Comuna 2. RECOLETA

Sus límites están determinados por la traza de las calles Uruguay, Guido, Montevideo, Proyección de Montevideo, Brig. Gral. Facundo Quiroga, prolongación virtual de Juan Bibiloni, bajada Autopista Dr. A. Illia (acceso portuario) hasta intersección con Autopista Illia, Av. Pte. Ramón Castillo, Acceso Wilson, Av. Tomás Edison, borde oeste de la Dársena D, borde norte de la Dársena D, bordes Dársenas E y F, Av. Costanera R. Obligado, Jerónimo Salguero, deslinde suroeste zona de vías de los ferrocarriles ex FGBM, ex FGSM, ex FGB, Tagle, Las Heras, Av. Coronel Díaz, Mario Bravo, Av. Córdoba. La Comuna 2 limita al Norte con Palermo, al Suroeste con el barrio de Almagro, al Sur se encuentra el barrio Balvanera, limita al Este con Retiro y hacia el Sureste con el barrio de San Nicolás.

Comuna 12. COGHLAN, SAAVEDRA, VILLA PUEYRREDÓN Y VILLA URQUIZA

El área de estudio comprende la totalidad de la Comuna 12. Ubicado al norte de la Ciudad. Comprende un área encerrada por las avenidas Gral. Paz, Cabildo y Salvador María del Carril- La Comuna limita al Norte, fuera de los límites de la Ciudad, con el partido de Vicente López, al Noroeste con el de General San Martín, al Este con la Comuna 13, al Sur con la comuna 15 y al Oeste con la 11.

Comuna 13. NUÑEZ, BELGRANO, COLEGIALES

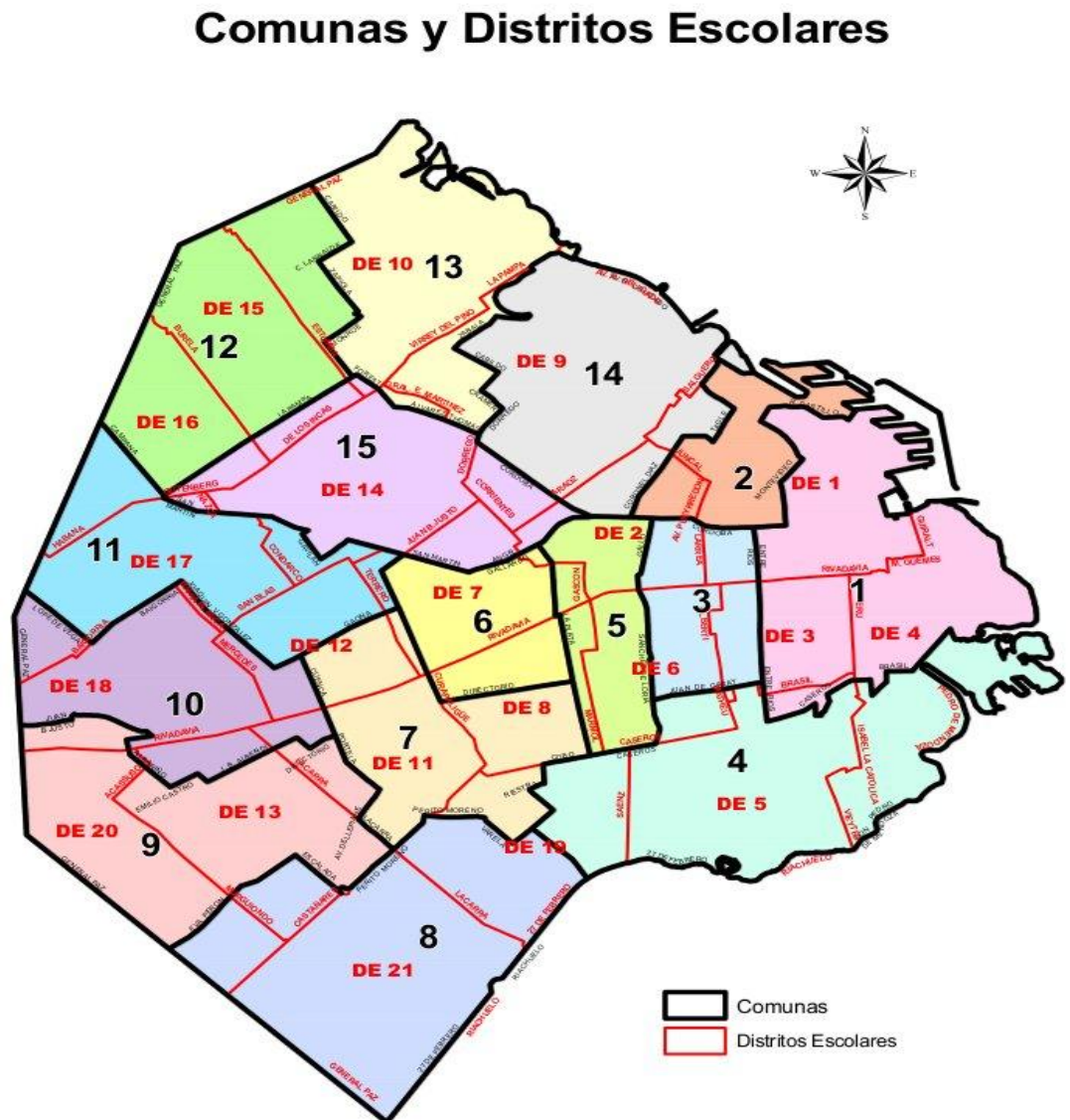
La Comuna 13 está ubicada en el Norte de la Ciudad. Sus límites están determinados por la traza de las avenidas Gral. Paz, Cabildo, Valentín Alsina, Forest, Álvarez Thomas, Cramer, Dorrego, Jorge Newbery, Monroe, y las calles Zabala, Crisólogo Larralde, Rómulo Naon y Zapiola, con un total de 18.563 parcelas distribuidas en 901 manzanas. La Comuna 13 limita al Norte con el Río de la Plata, al Oeste con el barrio de Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza, y al Sur con los barrios de Villa Ortúzar, Chacarita y Palermo y finalmente, al Noroeste con el partido de Vicente López perteneciente al conurbano bonaerense.

Comuna 14. PALERMO

La Comuna 14 se encuentra ubicada en el Norte de la Ciudad, sus límites están determinados por la traza de las calles La Pampa, avenida Presidente Figueroa Alcorta, Valentín Alsina, Zabala, avenida Cabildo, Jorge Newbery, Cramer, avenida Dorrego, Córdoba, Mario Bravo, avenida Coronel Díaz, General Las Heras, Tagle, avenida Jerónimo Salguero, avenida Costanera Rafael Obligado y las vías del Ferrocarril Gral. Bartolomé Mitre. Cuenta con un total de 15.049 parcelas distribuidas en 724 manzanas. La Comuna 14 limita al Norte con los barrios de Belgrano y Colegiales, al Oeste con Chacarita, Villa Crespo y Almagro; al Sur se encuentra Recoleta y al Este el Río de la Plata.

Anexo II. Correspondencia entre distritos escolares y comunas

Mapa 1
Comunas y distritos escolares



Fuente: Carta Escolar, Dirección de Investigación, Dirección General de Planeamiento, Ministerio de Educación del GCBA. Límites de Comuna sobre la base de la Ley 2.329 del 10/05/07 y Distritos Escolares actualizados a septiembre de 2007 en función de las modificaciones territoriales, catastrales y toponímicas de las calles delimitantes.

Cuadro 89. Equivalencias entre las comunas y los distritos escolares.

Zona Sur			Zona Norte		
Barrio	Comuna	DE	Barrio	Comuna	DE
La Boca	4	5	Recoleta	2	1
Parque Patricios	4	5	Coghlan	12	15
Barracas	4	5	Saavedra	12	15
Nueva Pompeya	4	19	Villa Pueyrredón	12	16
Flores	7	8 y 11	Villa Urquiza	12	15
P. Chacabuco	7	8 y 11	Núñez	13	10
Villa Lugano	8	21	Belgrano	13	10
Villa Soldati	8	19	Colegiales	13	10
Villa Riachuelo	8	21	Palermo	14	9

Fuente: elaboración propia sobre datos del mapa.

Zona Oeste			Zona Centro/este		
Barrio	Comuna	DE	Barrio	Comuna	DE
Liniers	9	13 y 20	Retiro	1	3 y 4
Mataderos	9	13 y 20	San Nicolás	1	3 y 4
P. Avellaneda	9	13 y 20	Puerto Madero	1	3 y 4
Floresta	10	12 y 18	Montserrat	1	3 y 4
Vélez Sarsfield	10	12 y 18	San Telmo	1	3 y 4
Villa Luro	10	12 y 18	Constitución	1	3 y 4
Monte Castro	10	12 y 18	Balvanera	3	6
Versalles	10	12 y 18	San Cristóbal	3	6
Villa Real	10	12 y 18	Almagro	5	2
Villa Devoto	11	17	Boedo	5	2
Villa del Parque	11	17	Caballito	6	7
Villa Santa Rita	11	17	Agronomía	15	14
Villa G. Mitre	11	17	Chacarita	15	14
			Parque Chas	15	14
			Paternal	15	14
			Villa Crespo	15	14
			Villa Ortúzar	15	14

Fuente: elaboración propia sobre datos del mapa.

Cuadro 90. Conformación de las zonas según Circunscripciones electorales.

Zona Sur	Zona Norte	Zona Oeste	Zona Centro/este
2 San Cristóbal Sud	16 Belgrano	1 Vélez Sarsfield	6 San Carlos Sud
3 Santa Lucía	17 Palermo	21 San Vicente de Paul	7 San Carlos Norte
4 San Juan Evangelista	18 Las Heras	24 Versailles	8 San Cristóbal Norte
5 Flores	19 Pilar	25 San Luis Gonzaga	9 Balvanera Oeste
22 Villa Lugano	27 Nuestra Sra. Del Carmen		10 Balvanera Sud
23 Cristo Obrero	28 Saavedra		11 Balvanera Norte
			12 concepción
			13 Monserrat
			14 San Nicolás
			15 San Bernardo
			20 Socorro
			26 San José

Fuente: elaboración propia sobre datos del mapa.



Bibliografía

- AUS (2008). “Australian social trends, population distribution”. Australian Bureau of Statistics.
<http://www.abs.gov.au/AUSSTATS/abs@.nsf/Lookup/4102.0Chapter3002008>
- Beccaria, L. (2005). Jóvenes y empleo en la Argentina. *Anales de la educación común*, 1(1-2), 177-182.
- Beccaria, L., & Groisman, F. (2007). Informalidad y pobreza en Argentina. Bahía Blanca: AAEP.
- CEPAL (2006). Reunión de expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe. La Fecundidad ADOLESCENTE Hoy: Diagnóstico Sociodemográfico. 14 y 15 noviembre de 2006. Santiago, Chile.
- CONEVAL. (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF.
- DGEyC (2011). Anuario estadístico. Ciudad de Buenos Aires.
- DGEyC (2012). Evolución de la población censal clasificada por sexo y edad en la Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2010. Informe de resultados 494. Mayo de 2012.
- DGEyC (2013). Dinámica y envejecimiento demográfico en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución histórica y situación reciente. Ciudad de Buenos Aires
- DGEyC (2013). Dinámica y envejecimiento demográfico en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución y situación reciente.
- DGEyC (2014). Situación educativa de la población de Buenos Aires. Censo 2010. Informe de resultados 632.
- DGEyC (2015). Análisis de situación de Salud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Departamento de Epidemiología, Departamento de Estadísticas para la Salud, Dirección General de Informática Clínica, Estadísticas y Epidemiología. Ministerio de Salud, diciembre de 2015.
- DGEyC (2015). Anuario Estadístico. Ciudad de Buenos Aires. GCBA.
- DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales. Página web.
- DGEyC (Ministerio de Hacienda, GCBA). Estadísticas Vitales. Proyecciones de población. Página web.
- DGEyC-GCBA. <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/>.
- Economía y empleo en Jujuy. Documento de proyecto. CEPAL. LC/W.344. LC/BUE/W.49. Santiago de Chile. Naciones Unidas. Setiembre de 2010 (con Laura Golovanevsky y Fernando Medina)
- EU (2014). “EUROSTAT Regional Yearbook 2014”. EUROSTAT – European Union.
<http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5786153/KS-HA-14-001-01-EN.PDF/3862f1cc-75d7-49e5-bca9-37cfe3be4b80?version=1.0>

- EU (2015). “People in the EU: Who are we and how do we live?” EUROSTAT. European Union. <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/7089681/KS-04-15-567-EN-N.pdf/8b2459fe-0e4e-4bb7-bca7-7522999c3bfd>
- Feres, J., & Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile.
- GCBA (2013). La dimensión social en el modelo territorial. Ministerio de Desarrollo Urbano, Secretaría de Planeamiento. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2013.
- INDEC (2010). Tablas abreviadas de mortalidad por sexo y edad, 2008-2010. Total de país y provincias. Serie análisis demográfico número 37.
- INDEC. Censos de Población y Vivienda. Años 1895, 2001 y 2010.
- Lindenboim, J. y D. Kennedy (2005): “Continuidad y cambios en la dinámica urbana de Argentina”. En Asociación de Estudios de Población de Argentina: VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. AEP. Buenos Aires, 2005:367-384.
- Martínez y Merino, 2016. IV Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina. Ciudad de La Plata. 2 de junio de 2017. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata. Conferencista. “Un estudio acerca del comportamiento demográfico en el NOA”.
- Martínez, R. (2017). *Tendencias demográficas, actividades económicas y carencias sociales en las comunas de Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. FCE-UBA, IIEP. Buenos Aires: PROFAC.
- Martínez, R., Lo Cascio, J., Arancio, H. S., & Medina, F. (2015). NBI en Jujuy: análisis y perspectivas. San Salvador de Jujuy: ARESNOA.
- Martínez, Ricardo; Leone, Julián, Lo Cascio, Jorge (2018). “Brechas socioeconómicas al interior de CABA. Una propuesta desde la medición multidimensional de la pobreza”. Proyecto de Desarrollo Estratégico. FCE-UBA.
- Mazzeo, Victoria (1988), “Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires”, Dirección General de Estadística y Censos.
- MSAL (1936). Los primeros consejos escolares de la Capital. Historia de la Educación; Consejos Escolares; Capital Federal. <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/handle/123456789/98045>
- Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2015). *Estimación de la Pobreza Multidimensional desde la perspectiva matricial bienestar/derechos 2010-2014*. Buenos Aires: UCA.
- OPS y MSAL (2010). Indicadores básicos, Argentina 2010. Presidencia de la Nación. <http://www.ops.gov.ar>, <http://msal.gov.ar>
- Recchini de Lattes, Z. y S. M. Mychaszula (1991) “Heterogeneidad de la migración y participación laboral femenina en una ciudad de tamaño intermedio”.

Schkonik, Susana (1989) “El envejecimiento de la población de América Latina 1950-2025”, en Chesnais (1990) El proceso de envejecimiento de la población celade, Icdem/g.87 Serie E, N°35, Santiago de Chile

Villa, Miguel y Rodríguez, Jorge. Dinámica Demográfica de las Metrópolis Latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. CELADE, Chile, 1997.

Gestión y política editorial de *Documentos de Trabajo DT* del IELAT

Declaración de objetivos, público y cobertura temática

Documentos de Trabajo DT del IELAT es una publicación con periodicidad mensual y proyección internacional que edita el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Su propósito principal es fomentar el conocimiento y el intercambio de ideas a través de la divulgación de la investigación académica y científica de calidad.

La publicación se dirige fundamentalmente a investigadores e instituciones académicas interesados en el debate académico, y comprometidos con los problemas reales de las sociedades contemporáneas. Igualmente, se dirige a un amplio espectro de lectores potenciales interesados en las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Su cobertura temática abarca esencialmente temas enmarcados de una manera general en seis líneas principales de investigación: Ciencia Política y Pensamiento Político; Derecho; Economía; Historia; Relaciones Internacionales, Integración Regional y Derechos Humanos, y Relaciones Laborales y Protección Social. No obstante, cualquier tema objeto de especial interés y atención en el mundo académico puede ser publicado en la Serie. *DT* del IELAT es especialmente sensible a los trabajos con planteamientos comparativos y la inclusión de América Latina en sus contenidos.

Todos los trabajos publicados en la Serie de los DT son de acceso abierto y gratuito a texto completo, estando disponibles en la web del IELAT <https://ielat.com/>, de acuerdo con la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (*Budapest Open Access Initiative BOAI*). Se autoriza, por tanto, su reproducción y difusión, siempre que se cite la fuente y al autor/a, y se realice sin ánimo de lucro. La publicación cuenta una edición impresa idéntica a la digital.

La política editorial de los DT se basa en aspectos que se consideran cruciales como son los relativos a la ética de la investigación y publicación, al proceso de evaluación y a una buena gestión editorial.

Gestión editorial

La gestión de la Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT es uno de los elementos esenciales de la política editorial. Descansa en la Dirección y la Secretaría Técnica así como en dos órganos: el Consejo Editorial y el Comité de Redacción/Evaluación.

La Dirección, apoyada en la Secretaría Técnica, se encarga de la relación con los autores y todos los demás órganos de gestión editorial y es responsable del buen funcionamiento de los procesos de selección de los textos a publicar, de su evaluación, así como de la publicación final de los trabajos, tanto en la edición digital como en la versión impresa. Los miembros del Consejo Editorial se han seleccionado de acuerdo con principios de excelencia académica y capacidad investigadora. Finalmente, el Comité de Redacción/Evaluación tiene la función fundamental de llevar a cabo la tarea de evaluación de las propuestas de textos para su posible publicación como DT.

La elección de los textos se guía por el criterio de relevancia en su doble acepción de importancia y pertinencia. La originalidad, claridad y calidad del trabajo constituyen las bases para la selección de los textos a publicar. Igualmente, serán factores sobre los que se fundamentará la decisión de aceptación o rechazo de los trabajos la actualidad y novedad académica de los trabajos, su fiabilidad y la calidad de la metodología aplicada. Finalmente, la redacción excelente, la estructura y coherencia lógica y buena presentación formal también se tendrán en cuenta.

Declaración ética sobre publicación y buenas prácticas

La publicación *Documentos de Trabajo DT* del IELAT está comprometida con la comunidad académica y científica para garantizar la ética y calidad de los trabajos publicados. Tiene como referencia los estándares del Código de conducta y buenas prácticas definido por el Comité de Ética en Publicaciones (*Committee On Publications Ethics-COPE*) para editores de revistas científicas: http://publicationethics.org/files/Code_of_conduct_for_journal_editors.pdf. A su vez, se garantiza la calidad de lo publicado, protegiendo y respetando el contenido de los textos así como la integridad de los mismos, y comprometiéndose a publicar las correcciones, aclaraciones, retracciones y disculpas si fuera necesario.

Para el cumplimiento de estas buenas prácticas, la publicación garantiza en todo momento la confidencialidad del proceso de evaluación, el anonimato de los evaluadores y el informe fundamentado



emitido por los evaluadores. De la misma manera, *Documentos de Trabajo DT* declara su compromiso por el respeto e integridad de los trabajos ya publicados.

Por esta razón, el plagio está estrictamente prohibido y los textos que se identifiquen como plagio o su contenido sea fraudulento no se publicarán o serán eliminados de la publicación con la mayor celeridad posible.

Proceso de evaluación preceptiva

La Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT tiene establecido un procedimiento de evaluación que consta de las siguientes fases: 1) Tras la recepción del trabajo, se remite acuse de recibo a la dirección de correo electrónico indicada por el/la autor/a; 2) La Dirección decide rechazar o iniciar el proceso de evaluación, con base en los criterios de relevancia y pertinencia del texto, comunicando a la Secretaría Técnica el comienzo del proceso de evaluación en su caso; 3) revisión por pares por el procedimiento de par simple-ciego (*Single-Blind Peer Review-SBPR*), supervisado el proceso por la Secretaría Técnica, que informa al Director. Este sistema supone que el revisor conoce la identidad de autor, pero el autor no conoce la del revisor, práctica actualmente aceptada. Además, es un procedimiento *abierto*, de tal modo que el autor conoce los comentarios de los revisores, haciéndole llegar a los autores los informes de evaluación, aunque sin identificar a los evaluadores; 4) dictamen final del informe de evaluación de aceptación, aceptación con sugerencias, revisión o rechazo del texto; 5) notificación al autor/a del resultado del proceso de evaluación.

Todos los pasos del proceso de evaluación se intentan realizar lo más ágilmente posible. No obstante, el proceso puede prolongarse durante un período de más de dos meses. En todo caso, este proceso tiene una duración máxima de tres meses a partir de la recepción del texto.

La publicación cuenta con un grupo de evaluadores acreditados, que participan en evaluaciones de otras publicaciones, y de diversas especialidades. Asimismo, para facilitar la evaluación, se dispone de un modelo de *Informe de evaluación* propio, que está disponible para los autores mediante solicitud al correo electrónico del IELAT (ielat@uah.es).

A lo largo del proceso de evaluación, la Dirección y la Secretaría Técnica supervisan las sucesivas versiones del texto e informan al autor de la situación de su trabajo. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica de la publicación en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es

En caso de que el original sea aceptado para su publicación, el/la autor/a se compromete a atender las sugerencias, recomendaciones o prescripciones de los informes de evaluación y presentar una versión mejorada.

Instrucciones para los autores

Todos los autores que deseen colaborar con los *Documentos de Trabajo DT* del IELAT deberán enviar sus trabajos al Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT) por correo electrónico a: ielat@uah.es

Los trabajos deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicados ni en proceso de publicación en cualquiera otra publicación, ni nacional ni extranjera (en una versión similar traducida) y ya sea de edición impresa o electrónica. El duplicado exacto de un artículo así como la publicación de, esencialmente, la misma información y análisis, así como formar parte de un libro del autor/a o colectivo se entienden como prácticas de publicación repetitiva, que nunca se publicarán como DT.

El/la autor/a deberá acompañar junto con el original del trabajo una carta-declaración de que el texto se ha enviado solamente a *Documentos de Trabajo DT* del IELAT y no se ha enviado simultáneamente a ninguna otra publicación.

En los trabajos colectivos, se entenderá que todos los/las autores/as han participado en los textos indistintamente, salvo una declaración expresa sobre la contribución específica de cada uno de ellos.

Los/las autores/as deberán cuidar el estilo y la claridad de la escritura. Respetarán escrupulosamente las normas gramaticales y evitarán expresiones redundantes e innecesarias, así como un uso sexista del lenguaje. A fin de asegurar la corrección gramatical y la adecuación al estilo académico, se podrán hacer modificaciones menores de redacción en los textos, como la eliminación de errores gramaticales y



tipográficos, expresiones poco afortunadas, giros vulgares o enrevesados, frases ambiguas o afirmaciones dudosas, entre otras. Obviamente, nunca se introducirán cambios en el contenido sustancial del texto.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no tiene por qué reflejar necesariamente la opinión del IELAT.

Normas de presentación formal de los textos originales

1. Los textos originales podrán estar escritos en español, inglés, portugués o francés y deberán ser enviados en formato Word® o compatible.
2. La Secretaría Técnica de la publicación acusará recibo de los originales y notificará al autor la situación en todo momento de la fase de evaluación así como el dictamen final. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es
3. En la primera página del texto se incluirá el título del trabajo, en español e inglés. Igualmente, se deberá constar el nombre del autor o autores junto con la institución a la que pertenezcan. En el pie de página se incluirá un breve resumen del CV del autor/a (entre 30-50 palabras como máximo) así como la dirección de correo electrónico.

Los agradecimientos y cualquier otra información que pudiera incorporarse figurarán referenciados mediante un asterismo asociado al título del artículo o al nombre del autor o autores, según corresponda.

4. Cada texto original incluirá un resumen / abstract del trabajo de no más de 200 palabras en español y en inglés y una lista de palabras clave / keywords también en español e inglés (al menos dos y no más de cinco).
5. El texto correspondiente al contenido del trabajo deberá comenzar en una nueva página. Los distintos apartados o secciones en que se estructure el trabajo han de numerarse de forma correlativa siguiendo la numeración arábiga (incluyendo como 1 el apartado de “Introducción”). Consecutivamente, los apartados de cada sección se numerarán con dos dígitos (por ejemplo: 2.1, 2.2, 2.3, etc.).
6. Tipo y tamaños de letra: En el cuerpo del texto, Arial, paso 11, o Times New Roman, paso 12. En las notas a pie de página y los encabezados, en caso de que los haya, Arial 9 o Times New Roman 10. Los títulos de la “Introducción”, capítulos y “Conclusiones” irán en Arial 13 o Times New Roman 14, mientras que los títulos del resto de epígrafes irán en Arial 11 o Times New Roman 12. Todos los títulos y epígrafes irán en negrita, pero no se utilizarán ni negritas ni cursivas para subrayar palabras en el texto, sino comillas. En ningún caso se utilizarán subrayados. Irán en cursiva todas las palabras en otros idiomas. Las palabras que sean cita textual de otros autores irán en cursiva o entrecomilladas.
7. Párrafos: dos opciones: 1) a espacio de uno y medio, con separación entre párrafos de 12 puntos; 2) a espacio doble, sin espacio entre párrafos y con sangría izquierda en la primera línea de cada párrafo.

El texto irá justificado a izquierda y derecha. Los subtítulos deberán ubicarse sobre la izquierda sin numeración, letras ni símbolos, con la misma letra del cuerpo central y separado con doble espacio del párrafo anterior.

8. Notas a pie de página: deberán numerarse consecutivamente a lo largo de todo el documento, con numeración arábiga y en letra. Irán en Arial, tamaño 9 o Times New Roman, tamaño 10. Deberán justificarse a izquierda y derecha, con interlineado sencillo y sin espacio entre párrafos ni entre notas. Las llamadas a pie de página se colocarán antes de los signos de puntuación.
9. Los cuadros, tablas, gráficos y el material gráfico en general se numerarán de forma consecutiva en cada categoría y siempre con números arábigos. Su utilización deberá ser siempre mesurada, no debiéndose incluir información innecesaria o irrelevante. Siempre se deberá adjuntar los datos numéricos que sirven de base para la elaboración de las representaciones gráficas. Las expresiones matemáticas deberán aparecer numeradas de forma correlativa a lo largo del texto y con alineamiento al margen derecho. Se especificará siempre la fuente de la que procedan.



10. Las referencias a la literatura académica-científica invocadas en el trabajo figurarán tras el último apartado del trabajo y bajo la rúbrica Referencias bibliográficas. Se detallarán por orden alfabético de autores (no numerada). Su correcta verificación es responsabilidad del autor. Las citas aparecerán en el texto según el formato "autor-fecha", distinguiendo mediante letras minúsculas consecutivas si existen coincidencias de autor y año. Las referencias en el texto que incluyan hasta dos autores deben ser completas, usándose la fórmula et al., en caso de un mayor número de autores.

11. Referencias bibliográficas: se seguirá el estilo de citación de Chicago.

En el texto. En notas a pie de página. Se pondrá la llamada al pie tras la cita textual o intertextual, antes del signo de puntuación en caso de que lo haya. Al pie, se pondrá el apellido o apellidos del autor y el título completo de la obra citada. A continuación, es obligatorio poner el/los número/s de página/s de la referencia tomada si es cita textual y si es intertextual es también conveniente ponerlo. Puede utilizarse *Ibid* o *Ibíd*em si las citas son consecutivas, pero nunca Op cit.

En la bibliografía final.

▪ Libro:

Apellido(s), Nombre. *Título del libro*, Lugar de edición: Editorial, año de publicación.

Ejemplo:

Laval, Christian y Dardot, Pierre. *La nueva razón del mundo*, 2ª edición, Barcelona: Gedisa, 2015.

▪ Capítulo de libro:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título de capítulo», en Nombre y Apellidos del editor (ed(s).), *Título del libro*, números de páginas que ocupa el capítulo. Lugar de edición: Editorial, Año de publicación.

Ejemplo:

Castro Orellana, Rodrigo. «Neoliberalismo y gobierno de la vida», en Sonia Arribas *et al.* (Coords.), *Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo*, pp. 63-84. Madrid: CSIC, 2010.

▪ Artículo de revista:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título del artículo», *Nombre de la revista*, volumen, número (año de publicación): páginas.

Ejemplo:

Pérez Herrero, Pedro. «Chile y México en perspectiva comparada (1988-2006)», *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, número 16 (2006): 169-180.

▪ Páginas web:

Autor/a (si lo hay) o institución. «Título», año. Disponible en: URL, fecha de última consulta: fecha.

Ejemplo:

Gobierno de Chile. «Informe Rettig». Disponible en, <http://www.gob.cl/informe-rettig/>, fecha de última consulta: 15-02-2016.

▪ Tesis y tesinas:

Apellido(s), Nombre. «Título». Universidad, Departamento, Año.

Ejemplo:

González Sarro, Iván. «Neoliberalismo y polarización social: México, Estados Unidos, Francia y España (1973-2013), en perspectiva comparada». Universidad de Alcalá, Departamento de Historia y Filosofía, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT), 2018.

- Manuscritos, ponencias o conferencias no publicadas:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título». Título del seminario o de congreso, Lugar, Fecha.

Ejemplo:

Escribano Roca, Rodrigo y Yurena González Ayuso. «Utilización de bases de datos: clave para la iniciación investigadora y la recopilación bibliográfica». Seminario presentado en Seminarios del IELAT, Universidad de Alcalá, 9 de diciembre de 2015.

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril 2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.



DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.



DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis*. Agosto 2012.

DT 42: Juan Carlos Berganza, María Goenaga Ruiz de Zuazu y Javier Martín Román, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Economía*. Septiembre 2012.

DT 43: Emiliano Abad García, *América Latina y la experiencia postcolonial: identidad subalterna y límites de la subversión epistémica*. Octubre 2012.

DT 44: Sergio Caballero Santos, *Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia*. Noviembre 2012.

DT 45: Jacqueline Alejandra Ramos, *La llegada de los juristas del exilio español a México y su incorporación a la Escuela Nacional de Jurisprudencia*. Diciembre 2012.

DT 46: Maíra Machado Bichir, *À guisa de um debate: um estudo sobre a vertente marxista da dependencia*. Enero 2013.

DT 47: Carlos Armando Preciado de Alba. *La apuesta al liberalismo. Visiones y proyectos de políticos guanajuatenses en las primeras décadas del México independiente*. Febrero 2013.

DT 48: Karla Annett Cynthia Sáenz López y Elvin Torres Bulnes, *Evolución de la representación proporcional en México*. Marzo 2013.

DT 49: Antônio Márcio Buainain y Junior Ruiz Garcia, *Roles and Challenges of Brazilian Small Holding Agriculture*. Abril 2013.

DT 50: Angela Maria Hidalgo, *As Influências da Unesco sobre a Educação Rural no Brasil e na Espanha*. Mayo 2013.

DT 51: Ermanno Abbondanza, *“Ciudadanos sobre mesa”. Construcción del Sonorense bajo el régimen de Porfirio Díaz (México, 1876-1910)*. Junio 2013.

DT 52: *Seminario Internacional: América Latina-Caribe y la Unión Europea en el nuevo contexto internacional*. Julio 2013.

DT 53: Armando Martínez Garnica, *La ambición desmedida: una nación continental llamada Colombia*. Agosto 2013.

DT 55: Beatriz Urías Horcasitas, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*. Octubre 2013.

DT 56: Josep Borrell, *Europa, América Latina y la regionalización del mundo*. Noviembre 2013.

DT 57: Mauren G. Navarro Castillo, *Understanding the voice behind The Latino Gangsters*. Diciembre 2013.

DT 58: Gabriele Tomei, *Corredores de oportunidades. Estructura, dinámicas y perspectivas de las migraciones ecuatorianas a Italia*. Enero 2014.

DT 59: Francisco Lizcano Fernández, *El Caribe a comienzos del siglo XXI: composición étnica y diversidad lingüística*. Febrero 2014.

DT 60: Claire Wright, *Executives and Emergencies: Presidential Decrees of Exception in Bolivia, Ecuador, and Peru*. Marzo 2014.

DT 61: Carlos de Jesús Becerril H., *Un acercamiento a la historiografía sobre las instituciones jurídicas del Porfiriato, 1876-1911*. Abril 2014.

DT 62: Gonzalo Andrés García Fernández, *El pasado como una lección del presente. Una reflexión histórica para el Chile actual*. Mayo 2014.

DT 63: Cecilia A. Fandos, *Tierras comunales indígenas en Argentina. Una relectura de la desarticulación de la propiedad comunal en Jujuy en el siglo XIX*. Junio 2014.

DT 64: Ramón Casilda Béjar, *América Latina y las empresas multilatinas*. Julio 2014.

DT 65: David Corrochano Martínez, *Política y democracia en América Latina y la Unión Europea*. Agosto 2014.

DT 66: Pablo de San Román, *Participación o ruptura: la ilusión del capitalismo sindical en la Argentina post- peronista*. Septiembre 2014.

DT 67: José Joaquín Pinto Bernal, *Los orígenes de la deuda pública en Colombia*. Octubre 2014.

DT 68: Fernando Martín Morra, *Moderando inflaciones moderadas*. Noviembre 2014.

DT 69: Janete Abrão, *¿Como se deve (re)escrever a História nacional?* Diciembre 2014.

DT 70: Estela Cristina Salles y Héctor Omar Noejovich, *La transformación política, jurídica y económica del territorio originario del virreinato del Perú, 1750-1836*. Enero 2015.

DT 71: M^o Isabel Garrido Gómez, J. Alberto del Real Alcalá y Ángeles Solanes Corella, *Modernización y mejora de la Administración de Justicia y de la operatividad de los jueces en España*. Febrero 2015

DT 72: Guido Zack, *El papel de las políticas públicas en los períodos de crecimiento y desaceleración de América Latina*. Marzo 2015.

DT 73: Alicia Gil Lázaro y María José Fernández Vicente, *Los discursos sobre la emigración española en perspectiva comparada, principios del siglo XX- principios del siglo XXI*. Abril 2015.

DT 74: Pablo de San Román, *Desconfianza y participación: la cultura política santafesina (Argentina, 2014)*. Mayo 2015.

DT 75: María Teresa Gallo, Rubén Garrido, Efraín Gonzales de Olarte y Juan Manuel del Pozo, *La cara amarga del crecimiento económico peruano: Persistencia de la desigualdad y divergencia territorial*. Junio 2015.

DT 76: Leopoldo Gamarra Vílchez, *Crisis económica, globalización y Derecho del Trabajo en América Latina*. Julio 2015.

DT 77: Alicia Gil Lázaro, Eva Sanz Jara e Inmaculada Simón, *Universalización e historia. Repensar los pasados para imaginar los futuros*. Agosto 2015.

DT 78: Sonia Oster Mena, *Corportate Diplomacy in the EU. The strategic corporate response to meet global challenges*, Septiembre 2015

DT 79: Edgar Záyago Lau, Guillermo Foladori, Liliana Villa Vázquez, Richard P. Appelbaum y Ramón Arteaga Figueroa, *Análisis económico sectorial de las empresas de nanotecnología en México*, Octubre 2015.

DT 80: Yurena González Ayuso, *Presente y pasado de la transición española. Un estado de la cuestión pertinente*, Noviembre 2015.

DT 81: Janet Abrao, *Construções discursivo-ideológicas e históricas da identidade nacional brasileira*, Diciembre 2015.

DT 82: Guido Zack, *Una aproximación a las elasticidades del comercio exterior de la Argentina*, Enero 2016.

DT 83: Rodrigo Escribano Roca, *“Lamentables noticias” Redes de información e imaginación política en la crisis revolucionaria del mundo atlántico. Un análisis micro-histórico del Colegio de Chillán en Chile (1808-1812)*, Febrero 2016.

DT 84: Iván González Sarro, *La calidad de la democracia en América Latina. Análisis de las causas del «déficit democrático» latinoamericano: una visión a través de los casos de Honduras y Paraguay*, Marzo 2016.

DT 85: Carlos de Jesús Becerril Hernández, *“Una vez triunfantes las armas del ejército francés en Puebla”. De las actas de adhesión de la Ciudad de Puebla y de los pueblos en el Distrito de Cholula, 1863*, Abril 2016.

DT 86: Laura Sánchez Guijarro, *La adhesión de la Unión Europea al Convenio Europeo de Derechos Humanos: Un desafío para Europa todavía pendiente*, Mayo 2016.

DT 87: Pablo Gerchunoff y Osvaldo Kacef, *“¿Y ahora qué hacemos?” La economía política del Kirchnerismo*, Junio 2016.

DT 88: María-Cruz La Chica, *La microhistoria de un desencuentro como soporte de la reflexión antropológica: Trabajo de campo en una comunidad indígena de México*, Julio 2016.

DT 89: Juan Ramón Lecuonaalenzuela y Lilianne Isabel Pavón Cuellar, *Actividad económica e industria automotriz: la experiencia mexicana en el TLCAN*, Agosto 2016.

DT 90: Pablo de San Román, *Continuidades y rupturas en el proceso de cambio social. Comentario a la obra de Pierre Vilar. Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Septiembre 2016.

DT 91: Angelica Dias Roa y Renaldo A. Gonsalvez, *Modelos probabilísticos de severidade para grandes perdas*, Octubre 2016.

DT 92: Gonzalo Andrés García Fernández, *Redes de poder familiares entre el fin del Antiguo Régimen y el nacimiento del Estado-nación. Una visión comparada para Chile y Argentina*, Noviembre 2016.

DT 93: Eduardo Cavieres Figueroa, *Europa-América Latina: política y cultura en pasado-presente*, Diciembre 2016.

DT 94: Mirka V. Torres Acosta, *El mito de Sísifo o el revival de una historia conocida. Chávez, populismo y democracia*, Enero 2017.

DT 95: Aitor Díaz-Maroto Isidro, *Paz sin armas: los procesos de paz vasco y norirlandés con la vista puesta en Colombia*, Febrero 2017.

DT 96: Marvin Vargas Alfaro, *El consensus y el control de convencionalidad de la Corte Internacional de Derechos Humanos. Reflexiones a la luz del caso “Artavia Murillo y otros” contra Costa*, Marzo 2017.

DT 97: Ana Gamarra Rondinel, *Evasion vs. real production responses to taxation among firms: bunching evidence from Argentina*, Abril 2017.

DT 98: J. Eduardo López Ahumada, *Trabajo decente y globalización en Latinoamérica: una alternativa a la desigualdad laboral y social*, Mayo 2017.

DT 99: José Fernando Ayala López, *Historia política de México a través de sus instituciones y reformas electorales, siglo XX. Una propuesta de análisis*, Junio 2017.

DT 100: Juan Pablo Arroyo, *La Política monetaria en la liberalización económica y su impacto en la sociedad. Análisis comparado México y España 1984-2008*, Julio 2017.

DT 101: José Esteban Castro, *Proceso de Monopolización y Formación del Estado: El control del agua en el Valle de México en perspectiva histórica (siglos quince a diecinueve)*, Agosto 2017.

DT 102: Alberto Berríos *et al.*, *Personas en situación sin hogar en León (Nicaragua): definición, número, características y necesidades básicas*, Septiembre 2017.

DT 103: Pablo de San Román, *Razones socioeconómicas de la democracia. Comentario a la obra de Seymour M. Lipset, El hombre político: bases sociales de la política*, Octubre 2017.

DT 104: Ramón Casilda Béjar, *México. Zonas Económicas Especiales*, Noviembre 2017.

DT 105: Dora García Fernández, *Bioética y responsabilidad. El caso de las empresas bioéticamente responsables en México*, Diciembre 2017.

DT 106: Santiago A. Barrantes González, *El derecho de los refugiados en la Unión Europea. Un análisis de la situación de las y los menores de edad no acompañados*, Enero 2018.

DT 107: Sol Lanteri, *Liberalismo, cambios institucionales y derechos de propiedad sobre la tierra. La frontera sur de Buenos Aires (segunda mitad del siglo XIX)*, Febrero 2018.

DT 108: Gerardo Manuel Medina Reyes, *Movimiento de pasajeros a través del Atlántico. Los extranjeros que desembarcaron en el puerto de Veracruz, México, 1825-1848*, Marzo 2018.

DT 109: Iván González Sarro, *La política social en México (1980-2013): alcance e impactos sobre la desigualdad económica y la pobreza*, Abril 2018.

DT 110: Noelia Rodríguez Prieto, *Los referéndums de Quebec (1980-1995). Análisis de sus causas y consecuencias*, Mayo 2018.

DT 111: Francisco Laguna Álvarez, *A Historiographic Review of the Japanese Immigration to Brazil (1908-2000)*, Junio 2018.

DT 112: Felipe Orellana Pérez, *Las bases del diseño del Estado de Bienestar chileno y las estrategias de integración panamericana en el periodo 1929-1949*, Julio 2018.

DT 113: Marco Barboza Tello, *Consideraciones acerca de la metamorfosis del mundo*, Agosto 2018.

DT 114: Ruth Adriana Ruiz Alarcón, *Presupuestos para la incorporación de una regulación del Trabajo Autónomo en Colombia: una perspectiva desde la Legislación Española*, Septiembre 2018.

DT 115: Francisco Lizcano Fernández, *Calidad de la democracia y construcción de la ciudadanía en México. Una propuesta para evaluar las evaluaciones de las instituciones involucradas en las elecciones mexicanas*, Octubre 2018.

DT 116: David Almonacid Larena, *Residencia fiscal de las personas físicas y jurídicas: aspectos internacionales*, Noviembre 2018.

DT 117: Karla Alexandra Fernández Chirinos, *El trabajo informal: análisis de las nuevas propuestas de estudio de las Ciencias Sociales y las Humanidades*, Diciembre 2018.

DT 118: José Fernando Ayala López, *México tras las elecciones del 1º de julio: crónica de una transición anunciada*, Enero 2019.

DT 119: Victoria Elena González Mantilla, *Análisis del Discurso del Comisionado de paz Luis Carlos Restrepo en la desmovilización del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia*, Febrero 2019.

DT 120: Pablo Rubio Apiolaza, *Los Estados Unidos y la transición a la democracia en Chile: Lecturas e influencias entre 1985 y 1988*, Marzo 2019.

DT 121: Esther Solano Gallego, *La Bolsonarización de Brasil*, Abril 2019.

DT 122: Ricardo G. Martínez; Luis F. Rial Ubago y Julián Leone, *Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Mayo 2019.



Todas las publicaciones están disponibles en
la página Web del Instituto: www.ielat.com

© Instituto Universitario de Investigación en
Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT
desarrolla contienen información analítica
sobre distintos temas y son elaborados por
diferentes miembros del Instituto u otros
profesionales colaboradores del mismo. Cada
uno de ellos ha sido seleccionado y editado
por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión
Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos
documentos se utilicen y distribuyan con fines
académicos indicando siempre la fuente. La
información e interpretación contenida en los
documentos son de exclusiva responsabilidad
del autor y no necesariamente reflejan las
opiniones del IELAT.

Las propuestas de textos para ser publicados
en esta colección deben ser enviadas a
ielat@uah.es donde serán evaluadas por
pares ciegos.

Instituto Universitario de
Investigación en Estudios
Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es www.ielat.com

P.V.P.: 20 €

Con la colaboración de:

